

Xavier Casassas Canals

Wikipedias versus blogs

La creación colectiva y el
acceso universal al
conocimiento.

Wikipedias versus blogs.

La creación colectiva y el acceso universal al conocimiento.

XavierCasassas Canals

© 2010 Xavier Casassas Canals

1ª edición

ISBN: 978-84-9916-853-1

DL: M-29478-2010

Impreso en España / Printed in Spain

Impreso por Bubok

Índice

Introducción	7
El conocimiento: acumulación, mantenimiento, control y difusión	9
El conocimiento atrapado en la materia	13
El control del soporte del conocimiento	15
El conocimiento controlado se estanca, degenera y muere	17
Griegos y fenicios y el origen del alfabeto. Un ejemplo de los fructíferos efectos de crear vías de acceso general al lenguaje escrito	26
La imprenta revolución y control:	36
Internet: herramientas y métodos para consolidar un corpus colectivo de conocimiento e información	43
Aparece Internet y despierta el individuo	45
Bazares y catedrales, dos formas de entender una creación colectiva	54
Los blogs, la blogosfera y el ego: el instante	63
Las wikipedias: empuje colectivo a la consolidación de un corpus global de conocimiento	77
Blogosfera versus wikipedias	104
Acceso universal al conocimiento	121

Introducción

Wikipedias y blogs son mucho más que simples aplicaciones informáticas que hacen posible que cualquiera con muy poco esfuerzo pueda publicar en Internet: son, además, la manifestación clara de dos maneras muy diferentes de concebir la labor de mantenimiento, difusión y generación del conocimiento y la información.

Desde los inicios de la historia de la humanidad se hizo patente la necesidad de mantener el caudal de conocimiento e información paulatinamente adquirido, y de organizarlo y estructurarlo de la mejor manera posible para poder facilitar al máximo el acceso al mismo y su difusión. En el proceso de creación y consolidación de corpus colectivos de conocimiento ha habido momentos históricos en los que determinados avances técnicos y materiales han llegado a provocar una verdadera revolución en el modo y la manera de mantener, difundir y generar conocimiento e información. La aparición de Internet ha provocado una de estas revoluciones, en la cual nos hallamos metidos de lleno, y las wikipedias y los blogs son dos maneras de vivir esta revolución y de colaborar en ella. Por otra parte, es importante resaltar que, con la aparición de Internet, se ha despertado de nuevo de forma virulenta la tensión que a lo largo de la historia en momentos similares normalmente se revitaliza, entre aquellos que desearían imponer un control férreo al acceso al conocimiento y aquellos que apuestan por un acceso universal sin restricciones a todo el conocimiento y la información acumulados.

En la primera parte de este libro centramos nuestra atención en algunos de los momentos históricos de importancia fundamental en el proceso de creación de un corpus universal de conocimiento y de la democratización del acceso al saber. En la segunda parte, analizamos dos filosofías -o métodos de trabajo contrapuestos-, que tienen ambos como fin organizar y posibilitar el trabajo colectivo, la filosofía del bazar y la filosofía de la catedral, y mostramos como éstas se manifiestan en Internet, antes de pasar a centrarnos plenamente en el análisis de las wikipedias y los blogs, y del lugar que estas herramientas ocupan en la creación de un corpus universal de conocimiento.

Xavier Casassas Canals
Salzburgo (Austria), 2007.

Primera parte.

**El conocimiento: acumulación, mantenimiento, control
y difusión**

El conocimiento atrapado en la materia

Es incuestionable que uno de los afanes principales de la humanidad ha sido siempre el de poder conservar y transmitir el conocimiento acumulado a lo largo de generaciones gracias a la labor de los diferentes individuos que lo van creando o adquiriendo. El hombre necesita de muchos conocimientos para poder subsistir, conocimientos de muy distinto tipo y que no pueden ser adquiridos por un sólo individuo a lo largo del corto periodo que es y representa nuestra vida individual. El primer paso fue la utilización del lenguaje para encerrar en él el conocimiento que se iba y, en muchos casos, se va transmitiendo oralmente de un individuo a otro: conocimiento que, generación tras generación, se podía ir enriqueciendo y perpetuando a lo largo de siglos, siempre que la cadena, por un motivo u otro, no se viera interrumpida. Este tipo de transmisión oral ha sido, y en algunos casos todavía lo es, muy eficiente, pero, como es fácil de comprender, resulta muy limitada y, en algunos tipos y áreas de conocimiento, claramente insuficiente. Un segundo paso, un paso enorme y trascendental para la humanidad, fue el conseguir dejar una representación del lenguaje encerrado en la materia. Lo dicho se desvanece en el aire aunque el oyente lo pueda mantener en su memoria. Además, lo retenido en la memoria puede, consciente o inconscientemente, ser variado sin que nadie pueda recurrir al original para corregirlo o recuperarlo. Es debido a esta esencia volátil del lenguaje hablado y a las debilidades y deficiencias propias de la memoria, que el hecho de tener una representación material del lenguaje fue un avance espectacular para la humanidad.

El conocimiento se podía almacenar, copiar, transmitir, aumentar, perfeccionar, vamlpar, etc. El mantenimiento del conocimiento acumulado pasó a estar determinado por el tipo de material que se utilizaba para atrapar y representar el lenguaje hablado. No era lo mismo escribir sobre piedra que sobre madera, huesos o barro sin cocer. Cada uno de los diferentes materiales utilizados determinaba la duración del conocimiento acumulado o transmitido. Algunas civilizaciones o culturas hicieron una elección del material tan poco adecuada o acertada, que debido a esta errónea elección, los soportes materiales en los que escribieron sus textos no han resistido el paso de los siglos y no ha llegado hasta nuestros días, es decir, que no se ha conservado casi ninguna muestra de su producción escrita. Es el caso, por ejemplo, de los etruscos, de los cuales sólo nos han llegado, casi exclusivamente, los cortos textos escritos sobre las piedras que utilizaban como lápidas funerarias, pues el resto de su legado escrito parece ser que se realizó sobre materiales que no eran los adecuados para sobrevivir las alteraciones sufridas con el paso de los años.

Del material elegido también dependían otras circunstancias importantes para poder mantener, acumular, distribuir y organizar una infraestructura amplia de acceso al conocimiento. Por un lado, hay que tener en cuenta la dificultad que podía representar el sólo hecho de escribir: no es lo mismo escribir sobre piedra, por ejemplo, que escribir sobre barro. La dificultad que conllevara el hecho de escribir determinaba el tiempo de producción del material escrito (circunstancia muy importante por razones evidentes) y también influía en la fidelidad de la reproducción, a más dificultad, más posibilidad de cometer errores y menos posibilidad de corregirlos o

subsanoarlos. Por otro lado, el material elegido determinaba las posibilidades de distribución y multiplicación del conocimiento escrito. Poco le puede servir a un pueblo, cultura o civilización el tener todo el conocimiento adquirido en un único lugar. El conocimiento ha de poder ser transmitido y trasladado ágilmente de un lugar a otro y hay que facilitar al máximo su accesibilidad. Como mínimo su accesibilidad para todo aquellos que forman, o formaban, parte de la casta con derecho a acceder a las fuentes de conocimiento acumuladas.

El control del soporte del conocimiento

En el momento que se logró la acumulación material del saber mediante la escritura, se planteó una cuestión muy importante. ¿Quién debía o podía acceder a este conocimiento? En un proceso de transmisión oral se puede determinar exactamente quienes son las personas apropiadas, o dignas, que van a recibir cada uno de los conocimientos. Es por esto que aquellos grupos que consideran que sus enseñanzas sólo pueden ser recibidas, comprendidas o asimiladas, por individuos con unas características muy concretas, mantienen la transmisión oral en el marco de procesos de transmisión basados en cadenas iniciáticas. A partir del momento en que el conocimiento es plasmado de forma material, a partir del momento que queda escrito, cualquiera que sepa leer y tenga acceso al soporte material en el que se conserva lo escrito, tiene acceso a dicho conocimiento.

Al ser el conocimiento poder y al querer siempre los que lo detentan mantenerlo y no compartirlo con otros que puedan llegar a usurpárselo, se crean varios mecanismos para impedir que lo escrito pueda llegar de forma indiscriminada a cualquiera. El primero de estos

mecanismos consiste en hacer lo posible para que sólo un pequeño y reducido grupo tenga la posibilidad de aprender a leer. Si se consigue que la mayoría sea y permanezca analfabeta poco importa si alguna vez alguno de los hombres y mujeres que la forman llega a acceder al material escrito. Lo escrito sólo será descifrable y comprensible para aquellos que formen parte de las élites educadas con tal finalidad. Debido a esto es fácil comprender por qué grandes culturas y civilizaciones mantuvieron sistemas de escritura complicadísimos durante siglos y no hicieron ningún esfuerzo para simplificarlos. Cuanto más complicado resultara un sistema de escritura, más años se necesitaba para poder llegar a aprenderlo y más fácil era, pues, que sólo aquellas personas que formaban parte de una determinada élite se pudieran permitir el lujo de dedicar todo el tiempo necesario, que se podía prolongar durante muchos años, al aprendizaje de la lectura y la escritura. En otras palabras: cuanto más complicado resultara un sistema de escritura, más fácil era que la mayoría de los hombres y mujeres no llegaran nunca a aprenderlo o comprenderlo.

El segundo mecanismo que nos interesa aquí destacar, por haber sido uno de los más adoptados y empleados a lo largo de la historia de la humanidad, es el de hacer todo lo posible para impedir el acceso al material escrito existente, ya sea mediante prohibiciones castigadas con penas más o menos graves, ya sea elaborando un sistema de control muy estricto alrededor del poco, o mucho, material escrito existente, de manera que sólo se pueda acceder a él después de haber superado muchas pruebas y controles de acceso.

El limitar de forma estricta y férrea la producción y el acceso al conocimiento, dejándolo en manos de una

pequeña élite minoritaria, se convierte en una medida efectiva para poder mantener el conocimiento y, al mismo tiempo, para que los poderosos puedan seguir manteniendo el poder derivado de este conocimiento, pero a largo o corto plazo tiene efectos negativos por lo que se refiere a la producción de nuevo conocimiento o al perfeccionamiento del conocimiento ya adquirido.

El conocimiento controlado se estanca, degenera y muere

Cualquier sociedad necesita un mínimo de conocimientos para poder organizarse y sobrevivir como tal. A partir del momento en el que se ha adquirido el mínimo de conocimientos necesarios, se puede optar por mantenerse en el estadio adquirido o seguir acumulando conocimientos que le permitan crecer y desarrollarse tanto interiormente como hacia el exterior. Si quiere ampliar su territorio geográfico vital tiene que adquirir el conocimiento necesario para poder conquistar territorios vecinos ocupados por otras sociedades. Estos vecinos a los que se quiere conquistar tienen a su vez unos conocimientos propios que coincidirán más o menos con los suyos. El primer paso para realizar la conquista es adquirir conocimientos técnicos, por ejemplo armamentísticos, o de otro tipo que le permitan superar a sus vecinos. Una vez realizada la conquista con éxito se necesitarán nuevos conocimientos que permitan controlar y organizar de la manera adecuada a las personas y territorios conquistados.

Tomemos ahora el caso de una sociedad que se siente cómoda tal como es y no sienta la necesidad de anexionarse nuevos territorios. Esta sociedad tiene los conocimientos necesarios para mantenerse y sobrevivir

como tal. Si fuera la única sociedad existente en el mundo podría renunciar a adquirir nuevos conocimientos e intentar perpetuarse con los ya obtenidos, pero la realidad es otra, tiene otras sociedades a su alrededor y puede que alguna de ellas tenga la intención de anexionarse su territorio o de querer esclavizar a su población en beneficio propio. Esta sociedad de la que estamos hablando tendrá la necesidad, para poder sobrevivir como tal, de adquirir los conocimientos necesarios para estar siempre a la altura de sus vecinos y poder mantenerse siempre independiente.

La hipotética posibilidad de que una sociedad una vez organizada con éxito pueda mantenerse como tal sin adquirir nuevos conocimientos resulta prácticamente imposible. En toda sociedad van apareciendo nuevas necesidades o situaciones que hay que superar. Por ejemplo, la aparición de una nueva enfermedad hasta el momento desconocida. A parte de las nuevas necesidades y situaciones extremas impuestas por la naturaleza o el entorno, también es probable que vayan apareciendo necesidades artificiales y superfluas como las surgidas de la ambición de los individuos de gozar de mayor comodidad, placer y entretenimiento en sus vidas. Es por esto que toda sociedad ha de tener una infraestructura, una red, un entramado de individuos y conocimientos acumulados, que le permita seguir generando nuevos conocimientos si es que quiere mantenerse como tal con éxito. Hasta los más déspotas y bestializados detentadores del poder tienen clara esta situación, y saben que tienen que rodearse como mínimo de un pequeño grupo de personas con los conocimientos adecuados, para poder mantenerse en el poder y que se mantenga la sociedad sobre la que lo ejercen.

Hay que considerar, además y de forma paralela, que el poder normalmente se basa en tener el monopolio de unos determinados conocimientos. Es decir, por una parte hay que crear el ambiente humano y social mínimo para que se genere nuevo conocimiento y, por otra, hay que hacer todo lo posible para que el conocimiento en el que se basa el ejercicio del poder no pueda llegar a ser adquirido por otros que puedan utilizarlo para hacerse con él, destronando o aniquilando a los actuales detentadores del mismo. El tipo de conocimiento en que se basa el ejercicio del poder puede, en cada caso, ser de muy distinto orden. Puede tratarse de un conocimiento meramente técnico que permita, por ejemplo, disponer de unas armas contra las que nadie pueda oponerse. O puede tratarse de un conocimiento psicológico que permita manipular y moldear a los individuos según las conveniencias y necesidades de los que detentan el poder. La gama y tipo de conocimientos que pueden utilizar los gobernantes en cada caso para mantenerse en el poder puede ser muy variada según las circunstancias y condiciones, tanto geográficas, humanas, históricas o naturales.

Normalmente se trata de una combinación de diferentes conocimientos y no de un único tipo de conocimiento. A grosso modo en lo que se refiere a la creación y mantenimiento de nuevos conocimientos, tenemos pues dos grupos de individuos al servicio de la sociedad, y en muchos casos solo de aquella parte de la sociedad que está constituida por los que tienen y ejercen el poder: los encargados de generar nuevos conocimientos y aquellos encargados de ejercer la protección de determinados conocimientos para que no puedan ser utilizados por los

enemigos de la sociedad o simplemente los enemigos del grupo de los que detentan el poder.

Vemos pues que existe la necesidad de controlar y controlar el acceso a determinados tipos de conocimiento. El problema está en saber y determinar qué tipo de conocimiento es el que tiene que estar férreamente controlado, en saber quiénes son los individuos que de manera lo más objetiva posible, pueden y deben decidir cuáles, y de qué manera, son los conocimientos que hay que controlar y quiénes son los individuos, grupos o sociedades, que han de tener derecho a acceder a estos conocimientos. Tomemos el caso extremo de la bomba atómica. Está claro, supongo que todos estaremos de acuerdo, que los conocimientos necesarios para construir y llegar a utilizar una bomba atómica no tienen que estar a disposición de cualquiera. Hasta aquí es fácil ponernos de acuerdo, el problema comienza cuando hay que determinar quiénes son las personas, o países, que pueden llegar a tener acceso a estos conocimientos. Estamos ante un tipo de conocimiento terrible y desproporcionado que quizá mejor sería no hubiera sido adquirido nunca por la humanidad, poder llegar a aniquilar cientos de miles de personas, quizás millones, sólo pulsando un botón, es la enormidad más repugnante a la que ha sido capaz de llegar la humanidad. Pero lamentablemente es un hecho con el que hemos de vivir. Un hecho que es utilizado para poder mantener cuotas de poder.

Todo país desearía poder disponer de bombas atómicas y al mismo tiempo desearía que los otros países no dispusieran de ellas para poder imponerles su poder, normas y condiciones. Se está desarrollando un gran esfuerzo en la actualidad para poder llegar a reglamentar a

nivel mundial este tema, el de la posesión de armas atómicas, ante la imposibilidad de conseguir la situación ideal que sería la total desaparición de las mismas. El problema es que parece que prevalece el interés de diferentes grupos de poder, sobre el interés global de la humanidad, y que no siempre es del todo comprensible, por falta de los criterios de objetividad adecuados, por qué y bajo qué criterios hay quien puede disponer de dichos conocimientos y por qué y bajo qué criterios hay a quien le está totalmente prohibido el adquirirlos o poseerlos.

Al ser conscientes de que su poder se basa en el conocimiento, o en la negación del conocimiento a los que están sometidos a su poder, es acción refleja y primaria por parte de aquellos que detentan el poder, en algunos casos, el establecer un sistema muy rígido de control del conocimiento y de la posibilidad de acceder a él. Este sistema se basa, principalmente, en la creación de instituciones educativas estrictamente controladas por el poder; y permitir el acceso a estas instituciones solo a un grupo limitado de individuos a los que se considera del todo fieles al statu quo o que son fáciles de educar para que lo sean en un futuro; el prohibir cualquier tipo de producción y reproducción material del conocimiento que no haya sido supervisada y autorizada por los órganos correspondientes de la estructura de poder; el mantener a la gran mayoría lo más ignorante posible para poder manipularla a su antojo, etc.

Esta situación de control férreo parece muy efectiva en un primer momento, pero a la larga se convierte en francamente contraproduktiva para los mismos que la han establecido ¿Por qué? En primer lugar, porque al reducir el

número de personas que pueden acceder al conocimiento, y por tanto, el de las personas que pueden llegar a generar ese nuevo conocimiento que hemos visto es tan necesario para la supervivencia de cualquier sociedad, la masa crítica se reduce a veces hasta quedar limitada a un grupo tan pequeño de individuos, que la posibilidad de que entre ellos surja alguno capaz de aportar algo nuevo o sintetizar de manera efectiva y coherente lo que ya se ha acumulado es mínima. Y esto es debido a que la generación de nuevo conocimiento, la aparición de individuos con las capacidades intelectuales, psíquicas, morales y físicas necesarias para realizar esta labor, no es algo que pueda programarse ni establecerse por un real decreto, una ley , un programa o una estrategia concreta previamente establecida por las autoridades.

Estos individuos con capacidades especiales, al nivel que sea, aparecen de manera inesperada y a veces allí donde menos se les espera. Claro está que en el marco de sociedades en las que el estado crea unas estructuras férreas y extremas de control del conocimiento, puede darse que dentro de este marco se vaya generando y creando nuevo conocimiento que permita la perpetuación de la situación por un largo periodo de tiempo. Pero si a lo dicho se añade que en estas situaciones los individuos que forman la élite, en lo que se refiere al acceso al conocimiento, tienden a convertirse en jerarquías burocratizadas de tipo casi funcionarial, amantes de la comodidad y el disfrute de sus butacas, que odian los sobresaltos y esfuerzos innecesarios (padre y madre del conocimiento son el esfuerzo continuado y una voluntad férrea), es fácil entender como, poco a poco, se va creando un estancamiento que derivará en la degeneración del saber acumulado y que no es extraño que pueda llevar a la

decadencia y destrucción de la sociedad así organizada. Por otro lado, hay que añadir a esta situación que acabamos de exponer, teniendo en cuenta sólo al núcleo de aquellos que, dirigidos por los que detentan el poder, conforman la élite de los que tienen acceso al conocimiento, la presión que les llega desde fuera por parte de la mayoría a la que se intenta, desde el poder, mantener lo más alejada posible de las fuentes del conocimiento, de los lugares o materiales en los que la élite lo ha ido acumulando, ya sea imponiéndoles por la fuerza un analfabetismo extremo o por otros medios aparentemente menos drásticos y más refinados. Se crea una situación de tensión entre ambos grupos, la élite y la mayoría, y esto hace que los individuos que en el seno de la mayoría surjan con capacidades y facultades especiales para crear nuevo conocimiento, en vez de dedicarse a esta función enriqueciendo a la sociedad de la que forman parte, dediquen sus capacidades, o acaben dedicando sus capacidades, a hacer todo lo posible por criticar y destruir las estructuras establecidas por el poder y la élite que está a su servicio. De lo que se desprende que, de tener éxito, la base en que se sustenta el orden establecido sufre un estremecimiento que puede acabar con ella, se pueden desencadenar violentas tensiones sociales que acaben en crisis y revoluciones y, en el mejor de los casos, se tiene que perder mucha energía, y quizás conocimientos, reestructurando la sociedad de nuevo con la esperanza de que se pueda establecer una situación más democrática tanto por lo que se refiere al control, mantenimiento y difusión del conocimiento, como por lo que se refiere a la totalidad del entramado social.

Otra posibilidad, en apariencia menos trágica, por lo que se refiere a los individuos que con capacidades especiales

para la generación de nuevo conocimiento surjan en el seno de la mayoría, es que, en vez de luchar por cambiar el orden existente en la sociedad que les ha tocado vivir, se decidan, siempre que esto les sea posible, por abandonarla y trasladarse a vivir a otras sociedades donde puedan desarrollar y dar rienda suelta, sin trabas ni impedimentos, o con las mínimas trabas e impedimentos posibles, las facultades y capacidades que les son propias. La sociedad que les vio nacer en su seno se evitará así conflictos y tensiones, por esto decimos que se trata en apariencia de una situación menos trágica, pero la emigración de los mejores cerebros, la fuga de cerebros, puede ir produciendo una situación de ahogo y pauperismo intelectual en las sociedades de origen y la situación contraria, enriquecimiento dinámico y fructífero, en las sociedades de recepción y acogida. De este modo, la sociedad de origen de estos cerebros privilegiados decaerá, y otras sociedades, quizás de su entorno inmediato y posiblemente enemigas, o como mínimo competidoras de ésta, evolucionarán. Y si uno decae y el vecino evoluciona, la posibilidad de que el vecino, pacífica o violentamente lo anexiona, es grande. Así vemos como el control férreo del conocimiento puede llevar, y lleva en la mayoría de los casos, al estancamiento, degeneración y muerte de la sociedad que lo impone. Y es que el conocimiento no es una planta que se pueda sembrar y polinizar en un lugar concreto, con medios artificiales y al gusto de uno o de las autoridades, se trata más bien de una planta de polinización a distancia que germina de manera inesperada, muy raramente, al entrar en contacto dos pólenes que provocan la chispa que enciende la posibilidad de adquirir nuevo saber. Cuanto más refinado y sublime sea el conocimiento que aflora, más escasos y raros son los procesos de polinización fructífera.

Se dirá que puede haber, y los hay, tipos de conocimiento que son adquiridos y conceptualizados por individuos aislados sin necesidad de un incentivo exterior, sin necesidad de entrar en contacto con otros individuos o con una tradición anterior, pero no es lo habitual. El conocimiento adquirido se engarza en la mayoría de los casos en una cadena de conocimiento elaborada y conservada pacientemente generación tras generación. Antes de haber desarrollado sistemas de conservación material del conocimiento esta cadena se basaba en el contacto directo entre las personas que formaban parte de la misma, de los eslabones humanos, la tradición oral. En algunos ámbitos, sigue existiendo este tipo de tradición, pero predomina, incluso es utilizada en parte por los individuos que forman parte de la tradición oral, el uso del conocimiento almacenado en los más distintos soportes materiales. Cuanto más fácil sea crear estos soportes materiales, copiarlos, difundirlos a través del espacio geográfico y, por tanto, más fácil sea que una mayoría de individuos entre en contacto y pueda hacer suyo el conocimiento adquirido, almacenado y transmitido, más grande será la posibilidad de que se produzca esa chispa polinizadora que encienda la llama, extremadamente escasa y rara, que permite generar nuevas formas de saber.

Dicho de otra manera, para fomentar la generación de nuevo conocimiento en una sociedad, se tienen que establecer los mecanismos necesarios para que:

- Todos los conocimientos adquiridos y acumulados tenga la mayor difusión posible y sean de fácil, y a poder ser, inmediato acceso para cualquier individuo interesado en los mismos .

- La educación tiene que ser universal y gratuita, y uno de los fines principales de la educación ha de ser lograr que toda persona sea capaz de utilizar (leer, descifrar) el conocimiento acumulado y conozca los mecanismos que le permiten acceder a él. Si además se consigue educar el espíritu crítico para poder distinguir, en los casos necesarios, la naturaleza y valor real del conocimiento al que se tiene acceso, nos acercamos a lo que podemos calificar como situación ideal.
- Cualquier individuo tiene que tener la posibilidad de poder publicar y difundir nuevo conocimiento adquirido, de una manera sencilla, efectiva y con el mínimo de costes.

Una vez posibilitada la generación fructífera de conocimiento, la sociedad tiene que ser capaz de establecer una serie de mecanismos, lo más objetivos posibles, que permitan realizar un filtrado de los nuevos conocimientos y establecer de forma adecuada y con el mayor grado de certeza posible qué parte del nuevo conocimiento es valioso y merece, por tanto, pasar a formar parte del acervo común y ser acumulado y difundido.

Griegos y fenicios y el origen del alfabeto. Un ejemplo de los fructíferos efectos de crear vías de acceso general al lenguaje escrito

En el área oriental del Mediterráneo se fueron sucediendo, mezclando y entretrejiendo grandes culturas y civilizaciones desde el momento en que en Mesopotamia se establecieron las primeras grandes ciudades y se crearon los primeros sistemas complejos de escritura que

permitieron iniciar una paulatina conservación y difusión de todo tipo de conocimiento. Se dice que la invención de la escritura estuvo directamente ligada a la administración de las grandes ciudades y los territorios que a ellas estaban sometidos, pues, sin fijación escrita de todos los datos correspondientes se hace imposible la administración y gestión de grandes sociedades. Otros defienden que la motivación primera que empujó a crear una herramienta como la escritura fue una motivación religiosa y que no fue sino posteriormente que los administradores y gobernantes adoptaron esta herramienta, al comprender que les resultaba de gran utilidad. No es cuestión ahora de entretenernos en averiguar quien lleva la razón y determinar cuál fue el origen primero de la escritura, si se lo debemos a hombres más preocupados por los aspectos religiosos de la vida humana o a funcionarios encargados de administrar los asuntos de aquellos poderosos gobernantes.

En otras regiones de nuestro planeta surgieron antes o al mismo tiempo escrituras o conatos de escritura, en los territorios de la actual China o a orillas del Danubio, etc..., pero la ebullición civilizacional de pueblos y culturas que se dio en la zona oriental del Mediterráneo y sus alrededores no tiene parangón. Allí entorno al creciente fértil, a las orillas del Nilo, a las laderas del monte Líbano, en el territorio de la actual Turquía, etc..., se fueron creando y desarrollando diferentes sistemas de escritura y, al entrar en contacto unos con otros, se produjeron, como es normal, préstamos, influencias y asimilaciones. De este modo, la escritura como herramienta se fue perfeccionando, tanto por lo que se refiere al proceso técnico que permitía reproducirla en la materia, como al tipo de material sobre la que se reproducía. Por otro lado,

y de forma paralela, la riqueza y complejidad expresiva de cada una de las lenguas que tenían un sistema de escritura capaz de representarlas y atraparlas fielmente sobre la materia, fue aumentando.

En un principio los sistemas de escritura eran tan complejos que se requería para su aprendizaje muchos años y esfuerzo. Se trataba de sistemas de escritura formados por centenares de símbolos o de escrituras en las que a cada sílaba posible en el lenguaje se le correspondía un signo o representación propia. Por este motivo era lógico que la mayoría de los individuos fueran analfabetos y que sólo un pequeño grupo de profesionales, formados durante años para ejercer la profesión de escribas, fuera capaz de hacer uso de la escritura y de leer los textos escritos. Esta situación se mantuvo durante largo tiempo, entre otras cosas porque les permitía a los gobernantes tener un fácil control del conocimiento acumulado, lo que en un principio, tal como ya hemos comentado anteriormente, era una de las premisas que se consideraban fundamental para poder conservar y consolidar su poder.

Aquí y allá, en casi todas las culturas de aquella zona aparecieron los primeros conatos de alfabetos fonéticos, especialmente necesarios para la representación escrita de los nombres propios de los soberanos, sobre todo cuando se trataba de soberanos y nombres propios pertenecientes a otros pueblos y lenguas. Fue así, por ejemplo, como en Egipto se pasó a utilizar ciertos jeroglíficos para representar, en algunas ocasiones, las letras del alfabeto tal como las utilizamos actualmente en los alfabetos fonéticos utilizados por las lenguas europeas. Pero pasaron los siglos y ninguno de los sistemas de escritura existentes,

todo y los conatos e intentos aislados, acababa de adoptar como forma general y única un sistema alfabético simplificado como el que se utiliza actualmente en la mayoría de sistemas de escritura derivados del alfabeto conocido actualmente como "alfabeto latino". La casta de los escribas y la complejidad de los sistemas de escritura permanecía. Curiosamente no fue en el seno de ninguno de los grandes imperios donde la escritura llegó al grado óptimo de perfeccionamiento.

El paso decisivo en la evolución de la escritura lo dio un pequeño pueblo que estaba en contacto con los grandes imperios y había aprendido a sobrevivir y evolucionar a su sombra: los fenicios. A ellos se debe el primer alfabeto fonético limitado a una veintena de símbolos, letras, de uso extendido y general para el mantenimiento y difusión de la producción escrita. Una veintena de letras fáciles de aprender y de reproducir, que cualquier individuo en poco tiempo podía aprender y llegar a utilizar. Ya no se necesitaba pertenecer a una casta profesional privilegiada que podía dedicar todo su tiempo y esfuerzos al aprendizaje y dominio de la escritura; con el nuevo alfabeto, cualquiera podía, al menos teóricamente, llegar a aprender los secretos de la escritura sin tener que dedicarse en exclusiva a esta labor. Se producía un cambio en la política respecto al control del conocimiento, el nuevo alfabeto dificultaba el control y fomentaba de forma inusitada la posibilidad de difusión de los conocimientos y su accesibilidad.

El pueblo fenicio, aunque pequeño en número y sin llegar nunca a formar un imperio, consiguió crear una red comercial que se extendió por todo el Mediterráneo, la primera red comercial mediterránea de toda la historia. Se

mostró como un pueblo dinámico, ágil, capaz de alcanzar aquello que los grandes imperios no habían conseguido. Una de las características más importantes de su red comercial, fue que los fenicios lograron entrar en contacto con los pueblos y naciones más diferentes y obtener de ellos un beneficio comercial sin conquistar ningún territorio ni someter a otros pueblos. La adopción de un alfabeto fonético fue uno de los elementos que condicionaron de manera principal el éxito del pueblo fenicio. De todas maneras, al alfabeto fenicio le faltaba todavía un elemento para poder llegar a ser el alfabeto óptimo que utilizamos actualmente las lenguas que utilizan un sistema de escritura derivado del alfabeto latino: la reproducción de las vocales.

Como ocurre en todas las lenguas semíticas, el sistema de escritura propio de los fenicios sólo representaba las consonantes. El lector tenía que ir añadiendo mentalmente, mientras leía, las vocales no representadas en el texto. A primera vista, puede parecer que el hecho de que no se representen la vocales no es demasiado grave. Sin embargo no es así, ya que en realidad es algo que dificulta enormemente la escritura. Veamos un ejemplo. Pongamos que tenemos el texto 'l mr s', lo podríamos leer como 'el mar es', o 'el amor es', 'la mora es', o 'el mira su', o 'él murió si', etc... Claro que el contexto en el que se inscribe el fragmento nos ayudará a averiguar cuál es la lectura correcta, pero está claro que la lectura sin vocales se dificulta y hacer necesario un esfuerzo adicional del lector. En algunos casos, puede llegar a ocurrir que, aún teniendo en cuenta el contexto, la lectura definitiva de una determinada parte del texto no sea clara y se planteen dudas difíciles de resolver. Además hay que pensar que en las lenguas semíticas, como es el caso del fenicio, todas

las palabras que forman parte de un grupo semántico similar se derivan de una única raíz consonántica, lo que hace que una misma combinación de consonantes ofrezca muchas más posibilidades de lectura, según las vocales que se le añadan, que las que existen para un grupo de consonantes similar en las lenguas derivadas del latín. Esta falta de vocales en la lengua fenicia conllevaba que, al menos en algunos ámbitos, para poder leer con exactitud los textos escritos utilizando el alfabeto fenicio se pudiera llegar a necesitar un conocimiento especial o adicional que permitiera saber cuáles eran las vocales que había que utilizar en cada momento. Un conocimiento adicional que quizás no llegara a estar al alcance de cualquiera. Se podía dar el caso de documentos escritos en alfabeto fenicio que, por falta de los conocimientos a los que hemos aludido y que serían necesarios para poder identificar exactamente las vocales correspondientes, no pudieran ser leídos por una gran mayoría de aquellos individuos que hablaran la lengua fenicia y dominaran dicho alfabeto en voz alta (no hablamos de comprender lo leído, sino simplemente de leerlo) .

Este hecho hace que pueda seguir habiendo una parte de conocimiento que sólo sea accesible a un grupo de individuos determinados, a una élite profesional. Esto representa una pequeña limitación en lo que se refiere a un acceso universal al conocimiento escrito entre los fenicios, pero una limitación mínima si la comparamos con la producida por el resto de sistemas de escritura existentes hasta el momento en la cuenca del Mediterráneo. Los fenicios, un pueblo pequeño, tanto por el número de individuos que lo formaba como por el territorio geográfico disponible, rodeado de grandes potencias, consiguió imponer su presencia en el Mediterráneo y crear

una gran cultura y creemos no equivocarnos si afirmamos que parte de su éxito fue debido al hecho de haber creado, y aplicar, un sistema de escritura que superaba con creces los sistemas de escritura existentes por lo que se refiere a la facilidad con que podía ser aprendido (su aprendizaje no implicaba una dedicación profesional exclusiva) y la agilidad con que podía ser utilizado y transmitido. Todas estas características hicieron que fuera posible la extensión a una amplia capa de la población fenicia, mas allá de la élite profesional de los escribas, del uso de la escritura, lo que posibilitó una difusión y gestión inusitada del conocimiento acumulado y, por tanto, la generación de nuevo conocimiento.

El éxito y mantenimiento de su extensa red comercial a lo largo de todo el Mediterráneo, e incluso más allá de sus riberas, se basó en gran parte en este nuevo sistema de escritura que les permitió elaborar y mantener sin demasiadas complicaciones sus libros de contabilidad y mantener una relación epistolar ágil con sus diferentes representaciones comerciales en el extranjero. Lo que es igual a decir, lo repetimos una vez más, una difusión ágil (y, en aquel tiempo, sin que pudiera encontrar otro sistema de escritura que le hiciera la competencia) del conocimiento acumulado. Los fenicios destacaron además en otros ámbitos como el de la elaboración de cristales artísticos, la talla del marfil, la confección de preciosos tejidos de gran fama por los colores y la técnica de pigmentación utilizada, fabricación de joyas, sus conocimientos arquitectónicos, que les llevaron a ser los responsables de la construcción del famoso templo de Salomón, etc... Todos estos conocimientos fueron con seguridad fácilmente mantenidos, transmitidos y ampliados gracias al nuevo sistema de escritura creado.

Lamentablemente, de toda aquella producción escrita que los fenicios en su tiempo y a lo largo de su historia generaron, no nos ha llegado casi ningún documento hasta nuestros días, seguramente, como sucedió en el caso ya comentando de los etruscos, debido a la falsa elección del material utilizado para el mantenimiento y transmisión de los textos escritos.

Los pueblos que entraron en contacto comercial, cultural o político con los fenicios, se dieron cuenta rápidamente de cuán eficaz y práctica era esta nueva herramienta, el alfabeto fenicio, para almacenar, reproducir y transmitir el conocimiento acumulado. En poco tiempo podía ser aprendido, no como el resto de sistemas de escritura en uso por aquellos tiempos en la cuenca del Mediterráneo, Mesopotamia y Egipto. No se necesitaban crear castas especiales de profesionales con dedicación exclusiva, cualquiera con un poco de ejercicio y habilidad podía hacer suyo el alfabeto y no costaba demasiado trabajo adaptar el alfabeto fenicio a las necesidades fonéticas de la lengua del pueblo que lo quisiera adoptar. Entre los pueblos que adoptaron más o menos rápidamente el alfabeto fenicio destacan los griegos, por ser éstos quienes acabaron de perfeccionarlo, llevándolo a un límite de perfección que aun no ha sido superado, si es que puede llegar a ser superado alguna vez.

Cuando los griegos empezaron a utilizar el alfabeto fenicio para reproducir su lengua, se dieron cuenta de que había varias letras fenicias cuyo sonido no existía en la lengua griega. En vez de eliminar estas letras utilizaron sus signos para reproducir las vocales. Si las personas que dieron este paso por primera vez, el de dar representación gráfica a las vocales, fueron o no conscientes de la trascendencia de

esta, aparentemente, nimia acción, no lo sabremos nunca, pero el caso es que fue éste el paso definitivo que llevó a la perfección (hasta donde esto es posible, ya sabemos que ningún alfabeto es capaz de representar exactamente y con afinada fidelidad todos los matices fónicos de una lengua) del alfabeto fonético y, según nuestra opinión, a la revolución cultural más grande que se ha dado nunca en la cuenca mediterránea, el florecimiento de la cultura griega. La aparición y uso de las vocales en el sistema de escritura, anuló y superó los problemas que tenía la lengua fenicia (como todas las semíticas) para convertirse en una lengua, al ser escrita, de acceso directo para cualquier persona que hubiera aprendido el alfabeto, sin ningún tipo de restricción.

Cualquiera que hubiera aprendido, o aprenda, el alfabeto griego está en disposición de leer todos los textos escritos en griego y de leerlos en voz alta. No era éste el caso, como ya hemos comentado anteriormente, del sistema de escritura fenicio. El hecho de poder leer los textos no quiere decir que automáticamente puedan ser comprendidos, pero representa un avance estremecedor. Cualquiera que haya aprendido el alfabeto en la escuela puede leer todos los textos escritos en nuestra lengua, habrá muchos textos de los que nunca llegará a conocer el significado o a comprenderlos plenamente, pero puede leerlos y puede esforzarse, si tiene la capacidad, la voluntad y el tiempo suficiente, para llegar algún día a entenderlos. Nada se lo impide, los textos están ahí y descifrarlos, leerlos, no representa ninguna dificultad. El alfabeto fonético con los griegos se convierte en una herramienta plenamente universal y de muy fácil uso.

Lo importante no es que todos los griegos llegaran a asimilar y comprender todo el conocimiento acumulado en sus escritos, lo importante era que cualquier griego que tuviera la capacidad necesaria para ello, pudiera acceder rápidamente al conocimiento acumulado que fuera de su interés para asimilarlo y, si era posible, poder generar nuevo conocimiento. Es como lo que sucede actualmente con Internet, su aparición no representa la universalización de todos los conocimientos, ni lo va a representar nunca, la disposición de la información no implica que automáticamente ésta sea utilizada por la mayoría, lo importante es que cualquiera que necesita una información, o está interesado en adquirirla, puede encontrarla fácilmente (cuando está disponible) y tenerla a su disposición en pocos segundos impresa sobre su mesa de trabajo o ante sus ojos reproducida en la pantalla de su ordenador . Pero este es tema de otro capítulo. Como decíamos, el nuevo alfabeto revolucionó la cultura griega, al sentar las bases y abrir las vías a una nueva forma de concebir y vivir la cultura.

Otros factores como la utilización del papiro como material para conservar la escritura, el hecho de ser capaces de asimilar conocimientos de otras culturas anteriores como la persa o la egipcia, la creación del primer mercado del libro existente en Europa y el espíritu democrático (las leyes en las que se basaba la democracia era publicadas y cualquiera podía leerlas) colaboraron a que la cultura griega lograra un florecimiento inusitado y llegara a su plenitud. El aprendizaje del nuevo sistema de escritura no era una actividad que redujera a los individuos a meros lectores pasivos sino que les abría la posibilidad de convertirse en elementos activos. Cualquiera podía leer. Cualquiera podía ponerse a escribir. Cualquiera podía

ofrecer al resto su opinión o nuevos conocimientos adquiridos. Tenemos aquí el máximo ejemplo de cómo la universalización del acceso al conocimiento prepara el campo adecuado que después hay que aprovechar, y los griegos no hay duda de que supieron aprovecharlo, para que se produzcan épocas de esplendor en la generación de nuevo conocimiento.

La imprenta: revolución y control

El relevo de Grecia lo tomaron los romanos. Adoptaron éstos su alfabeto y parte de su legado cultural, y a medida que iban extendiendo su imperio por Europa, fueron imponiéndolos a los nuevos pueblos conquistados. Ahora bien, a pesar de su grandeza, en el seno del imperio romano no llegó a producirse ninguna explosión fructífera, por lo que se refiere a la generación de nuevos conocimientos, semejante a la que se dio en su día en Grecia. Para ver de nuevo una gran revolución de este tipo en la cuenca del Mediterráneo hay que esperar hasta que haga su aparición la civilización islámica . A partir del siglo VIII, la lengua de la cultura pasa a ser la lengua árabe, una lengua semítica como el fenicio, una lengua que al ser escrita normalmente no representa las vocales . Cuando hablamos de los fenicios, de la creación de su alfabeto y de la adopción del mismo por los griegos, vimos que el gran avance en la optimización del alfabeto como herramienta realizado por los griegos fue precisamente la inclusión de las vocales en él. Y dijimos que esta inclusión de las vocales hizo que el sistema de escritura de los griegos fuera de pronto mucho más universal y democrático que el de los fenicios, lo que fue uno de los motivos principales de la revolución cultural griega. Según esto, el establecimiento de la lengua árabe como la lengua estándar de la cultura en la cuenca

Mediterránea, representaría un paso atrás en la universalización del sistema de escritura y tendría que tener una repercusión negativa en la universalización y generación del saber, al ser ésta una lengua más difícil de ser utilizada al requerir su total control, y en muchas ocasiones, una serie de conocimientos adicionales más allá del mero conocimiento del alfabeto. ¿Qué es lo que hizo que la lengua árabe, a pesar de sus aparentes limitaciones, se convirtiera en la lengua de la cultura en la cuenca del Mediterráneo y posibilitara una explosión de saber y conocimiento como no se había dado nunca desde el tiempo de la civilización griega, que se creara la primera área de saber global, una área que se extendía desde Marruecos hasta la India?

El gran logro de la lengua árabe, posibilitado por la forma y estructura interna de la misma, fue el ser capaz de asimilar de forma elegante y efectiva todos los conocimientos acumulados por las diferentes culturas y civilizaciones con las que el Islam entró en contacto. La lengua árabe se fue imponiendo a medida que el Islam se extendía, pero su imposición no era una imposición absolutista y aniquiladora que intentara eliminar el legado de saber y conocimiento de las otras lenguas y culturas con las que entraba en contacto: combinaba la imposición con la capacidad de saber reconocer dónde y cuándo había saberes y conocimiento de suficiente valor (fueran en la lengua que fuera y pertenecieran a la cultura o civilización que pertenecieran) como para ser asimilados y añadidos al legado común que se iba creando en el seno y marco de esta lengua. La lengua árabe se convirtió en la herramienta de transmisión, conservación y difusión de un legado pluridimensional de enorme valor, vivo desde las costas de Mauritania hasta la India y China.

La cantidad de individuos que podían participar de este saber (a pesar de que siguiera habiendo una gran mayoría que por las limitaciones de sus circunstancias vitales nunca podrían acceder a él) era enorme y nunca antes conseguida en la historia de la humanidad. La amplia difusión de los conocimientos, la gran masa de individuos que podía llegar a tener acceso a ellos, la facilidad de la difusión material gracias a la utilización del papel como soporte de la escritura, lo poco rígido y jerarquizado de las instituciones de enseñanza basadas más en las necesidades e inquietudes de los individuos que en el control de los gobernantes, la gran movilidad de todos aquellos que estaban ansiosos de ampliar sus conocimientos, todos éstos fueron elementos que posibilitaron que la lengua árabe se convirtiera, y permaneciera durante generaciones y siglos, como la lengua de la cultura por excelencia en la cuenca mediterránea y aún más allá. De esta explosión de saber supieron beber y aprovecharse los pueblos europeos, especialmente gracias a la zona de tránsito intercultural que era la Península Ibérica, pero esto es tema para ser tratado en otro momento y lugar. Ahora lo que nos interesa es dar un salto y pararnos a observar el momento y circunstancia en que se dio la revolución que fue y representó la aparición de la imprenta.

Nadie duda de que la aparición de la imprenta, su invención de la mano de Gutenberg, provocó una de las revoluciones más grandes en la historia de la humanidad por lo que se refiere a la difusión y universalización del conocimiento. Lo que representó la aparición de la imprenta es comparable a lo que representó la perfección del alfabeto por parte de los griegos o en nuestros días la

creación de las infraestructuras que posibilitan la red de redes que es Internet. Éstos han sido, y son tres de los grandes hitos que han marcado e impulsado de manera extraordinaria los mecanismos que permiten una universalización (hasta donde esto es posible) del saber acumulado a lo largo de los siglos. Mucho es lo que se ha escrito sobre las repercusiones y efectos de la imprenta y no pocos han comparado y comparan este hecho con la aparición de Internet, símil que se ha convertido casi en lugar común de todos los libros que hablan sobre Internet, su historia, sus efectos y su significado. Nosotros no vamos a insistir más en este aspecto, lo que nos interesa aquí es subrayar la reacción negativa que por parte de aquéllos que tenían el poder y control del conocimiento provocó la aparición de la imprenta . Reacción similar a la que ha provocado en no pocos estamentos, la extensión del acceso de Internet a cada vez más amplias capas de la humanidad .

Mientras la producción escrita se limitó a la existencia de manuscritos, es decir mientras los únicos libros existentes eran aquéllos que se iban escribiendo y copiando a mano, el tener el control de toda la producción de conocimiento le resultó a las autoridades algo relativamente sencillo. Cualquiera que supiera escribir (las autoridades también se encargaban de que esta posibilidad, la del dominio de la escritura, estuviera limitada a pocos) podía ponerse, si tenía el tiempo y la disposición suficiente, a redactar cualquier tipo de texto en la soledad de su casa o taller, incluso textos que no fueran acordes con la línea ideológica oficial, pero lo complicado, casi imposible, era que esos textos llegaran a tener una gran repercusión más allá de un limitado grupo de personas más o menos cercanas al autor. Si la autoridades detectaban la

existencia de obras heterodoxas, era relativamente fácil destruirlas, tanto en lo que se refiere a los textos originales como a las pocas copias manuscritas que pudiera haber. No fue hasta la aparición de la imprenta que se dio un vuelco a esta situación. La reproducción mecánica de libros, la imprenta, permitía crear de un texto original, en muy poco tiempo, una cantidad inmensa de copias, con lo que la difusión de las obras publicadas podía llegar a ser enorme y los costos (producidos por el proceso que permitía esta difusión) mínimos, si se comparan con los que produciría la producción a mano del mismo número de ejemplares. Para aquellos que basaban su poder en el control del conocimiento, en el acceso restringido al mismo, la aparición de la imprenta se convirtió en algo terrible. Ya no se podía dar marcha atrás, la imprenta había llegado para quedarse y además pronto se percataron que si la podían tener controlada resultaba una herramienta muy efectiva para sus fines, para imponer ideologías y formar a su medida la mente de los que estaban supeditados a su poder.

El camino para llegar a tener un control sobre las imprentas y lo que en ellas se publicaba siguió dos vías. Por una parte, se estableció una férrea censura que prohibía la publicación de obras que no fueran acordes a los principios y líneas establecidas por las autoridades. Quien escribiera, publicara o simplemente poseyera una obra censurada, tenía que atenerse a las consecuencias, en muchos casos, a las terribles consecuencias. Por otro lado, pronto se hizo evidente que la creación y mantenimiento de una imprenta era algo que requería una fuerte inversión pecuniaria. Crear una imprenta no era algo que pudiera hacer cualquiera. Para poner en marcha una imprenta se necesitaba una fuerte inversión económica y el poder

mantener una red de distribución y venta que hiciera el negocio rentable. Se necesitaban locales, maquinaria de gran tamaño y dimensión, técnicos especializados, etc...

Así que la posibilidad de tener una imprenta estaba limitada a un pequeño grupo de la población, comerciantes adinerados, normalmente afines a aquéllos que detentaban el poder. Los grandes grupos de presión económicos afines a las autoridades se preocuparon pronto por hacer todo lo posible para lograr un monopolio casi exclusivo de las imprentas. Y esta política de monopolio de imprentas y editoriales se ha mantenido sin pausa, y con pocas, nobles y contadas excepciones, hasta la actualidad. Los puntos de impresión y edición son contados y aun más contados son los grupos directivos que dirigen qué y cómo se ha de editar. La censura, como herramienta de control, fue desapareciendo de casi todos los países y, si se mantiene, es de forma sibilina e indirecta, sin la necesidad de una institución gubernamental, con la tropa de funcionarios correspondientes, que la mantenga. La posibilidad de un individuo aislado de producir conocimiento al margen del designio de las autoridades y de las editoriales que monopolizan el uso de las imprentas era hasta hace bien poco casi inexistente. La situación de este individuo era casi similar, guardando las distancias, a la que habría tenido en la época anterior a la aparición de la imprenta: podía ponerse a escribir lo que quisiera a mano o a máquina (a partir del momento en que fue inventada la máquina de escribir), y después hacer copias (un poco más cómodamente que antes de la aparición de la imprenta si ya se había inventado la fotocopidora) y distribuirlas entre las personas afines y cercanas, pero poco más. A no ser que dispusiera del dinero suficiente para pagarse la publicación de su obra en una imprenta profesional y

tuviera la suerte de que una empresa distribuidora aceptara difundirla. Así es como durante siglos, a pesar de la revolución que representó la imprenta, el individuo aislado no tuvo casi ninguna posibilidad de convertirse en un actor activo en la cadena de producción de conocimiento, y no le quedó más que limitarse a ser un actor (lector) pasivo, los pocos que controlaban (y en muchos casos aún controlan) la industria editorial, normalmente bajo la batuta de las autoridades, decidían producir.

Segunda parte.

Internet: herramientas y métodos para consolidar un corpus colectivo de conocimiento e información.

Aparece Internet y despierta el individuo

Con la llegada de Internet, a partir del momento en el que la red de infraestructuras que se ha creado hace que cada vez un mayor número de individuos puedan conectarse a ella, se produce de manera paulatina, al principio muy lentamente y en la actualidad con una celeridad apabullante, lo que nos atrevemos a calificar como el despertar del individuo. La gran mayoría pasa por primera vez en la historia, a medida que va teniendo acceso a Internet, a tener la posibilidad de ir más allá del papel de consumidor pasivo de conocimiento e información que le había sido impuesto durante siglos, y puede convertirse sin necesidad de tener que hacer inversiones económicas desproporcionadas (a veces, sin tener que hacer ningún tipo de inversión gracias a las infraestructuras públicas existentes en universidades, bibliotecas y otras instituciones) en productor de conocimiento e información, y, lo que es más importante, pudiendo llegar a tener una difusión internacional que, hasta el momento, sólo podía ser alcanzada por los grandes monopolios editoriales.

Se dirá, algunos alegarán, que sólo una parte de la población mundial tiene acceso a los medios necesarios para poder estar presente en Internet o que, aunque un individuo aislado publique en Internet, sin los apoyos necesarios propios de los engranajes de los grandes medios, nunca llegará a ser conocido o tener difusión. Otros proclaman que sin el visto bueno (link hacia) de las grandes webs obra de las grandes empresas editoriales y de la comunicación, aunque se este presente en Internet, nunca se llegará a estar al alcance del público mayoritario.

Puede haber parte de verdad, hasta cierto punto, en estas afirmaciones, pero la evidencia es aplastante y de ella son ya plenamente conscientes tanto los gobiernos como los miembros de los departamentos de dirección de las empresas más importantes. En cualquier momento, y de forma inesperada puede aparecer, y aparecen, individuos hasta el momento totalmente desconocidos (en muchos casos que incluso prefieren mantenerse en el anonimato bajo la protección de un alias) que pasan a convertirse con sus webs en puntos centrales de alguna de las muchas regiones y áreas del conocimiento y la información que existen, y crecen sin cesar en Internet.

Así vemos aquí y allá que personas con mínimos recursos consiguen levantar proyectos en Internet que llegan a hacer sombra y superar a webs sobre el mismo tema creadas por grandes empresas o instituciones de todo tipo. El tesón y la voluntad de personas individuales trabajando aisladamente en sus casas (trabajo por el que no reciben ninguna remuneración económica) se impone, supera y deja muchas veces en evidencia, incluso en ridículo, a grupos de trabajo de personas asalariadas que ejercitan su labor en el marco de grandes empresas o instituciones, ya sean públicas o privadas. Y por si no fuera poco el dejarles en evidencia, llegan incluso en algunos casos a quitarles el criterio de autoridad, pasando a ser más aceptadas por los usuarios de Internet en busca de información sobre el tema concreto que tratan. Así vemos cómo individuos, o pequeños grupos de individuos, pasan a ser con sus webs el punto de información principal sobre un determinado producto comercial, en lugar de la propia empresa que produce dicho producto. O cómo individuos o grupos de individuos en sus horas libres consiguen construir una web sobre un tema científico que supera en contenido e

información a las webs de los departamentos universitarios o investigadores profesionales que se dedican al mismo tema. O vemos también como un individuo hasta el momento desconocido pasa a ser el punto de información central sobre un tema de la actualidad política o cultural, llegando a hacer sombra a las grandes empresas y los grandes profesionales de la comunicación. O contemplamos con admiración cómo un grupo de programadores desperdigados por diferentes regiones geográficas unidos en un proyecto altruista gracias a las infraestructuras que ofrece Internet, consiguen crear un producto que está haciendo una competencia muy fuerte y le está quitando cuotas de mercado importante a la empresa privada más poderosa que existe en la actualidad. O vemos incluso cómo la unión de miles de personas anónimas colaborando a la vez de forma desinteresada están construyendo, elaborando, enciclopedias de acceso público y gratuitas que están ya superando incluso a las más prestigiosas enciclopedias producto de grandes inversiones y esfuerzos creadas por las más prestigiosas editoriales del mundo. O vemos cómo un par de jóvenes crean una plataforma en Internet para publicar y hacer accesibles a sus amigos un par de vídeos de las fiestas que organizan en su casa y, pasado un par de años, una de las empresas más poderosas de la actualidad les compra el "chiringuito" por una cantidad de millones que el sólo nombrarlos hace estremecer a cualquiera. Todo esto está sucediendo actualmente y de ello somos testigos, y esto sólo es el inicio de una corriente nueva de producir, dar y ofrecer información y conocimiento que no se sabe aún con exactitud cómo va a transformar en los próximos años el panorama.

Aquéllos que, hasta la actualidad, habían dominado, y dominan aún, la difusión del conocimiento y la información, los grandes monopolios editoriales y de comunicación, así como los gobiernos, son conscientes de este hecho y, en parte, están horrorizados (aunque no lo proclamen públicamente y en voz alta, y hayan adoptado en sus discursos de cara al público los típicos tópicos sobre las bondades y excelencias de Internet) ante el panorama actual. Si pudieran, establecerían una censura similar a la que se originó como reacción a la aparición de la imprenta o en otras épocas de la humanidad. Algunos grupos de poder presionan en esta dirección y puede ser que en un futuro no lejano lleguen a tener éxito y consigan crear un sistema de censura apropiado a las características de Internet. Algunos gobiernos han creado e implementado ya en la actualidad sistemas de censura de este tipo, pero la naturaleza propia de Internet hace que sea muy difícil un sistema de censura férreo y definitivo. Como decíamos en el capítulo anterior al hablar de los inicios de la imprenta, en aquellos tiempos, llegar a controlar todas las fuentes de producción de libros no era muy complicado. Había pocos puntos de producción y no pasaban desapercibidos (grandes locales y maquinaria, sistemas de distribución fácilmente detectables, etc.). Ahora los puntos de producción son innumerables y la distribución se hace por vías y caminos electrónicos que son muy difíciles de detectar y controlar, más cuando, como acabamos de decir, los puntos de producción son innumerables y crecen sin cesar. Habría una única posibilidad de establecer un control férreo y definitivo, al menos en el estado actual de la tecnología, el cierre del puñado de ordenadores que, como núcleos centrales de la misma, mantienen viva Internet, pero en ese momento Internet dejaría de funcionar y eso ahora mismo es

inconcebible. Pues Internet no sólo es un sistema de difusión de conocimientos e información que se les ha escapado de las manos a los gobiernos y las grandes empresas, que no la consiguen tener bajo su control: Internet ha pasado a formar parte fundamental de las infraestructuras que necesitan las empresas, organizaciones e instituciones para funcionar como tales.

Cerrar, o apagar, Internet de forma total, aunque solo fuera por un par de días, crearía una situación de caos total en nuestras sociedades. Es la paradoja en la que se ven metidas las grandes empresas e instituciones sin saber cómo salir de ella, la misma herramienta que les permite crecer y mantenerse como tales, es la herramienta que, por otro lado, no para de provocarles dolores de cabeza e irritaciones indeseadas.

Para poder publicar en Internet se estableció un código de una gran sencillez (el HTML) para formatear y presentar el texto, que cualquiera puede empezar a utilizar tras un muy corto periodo (horas) de aprendizaje. Pronto aparecieron programas informáticos, editores de texto o similares, que permitían crear archivos y textos en formato HTML sin tener que entretenerse en aprender su estructura interna (estructura muy simple) y publicarlos en Internet. Es decir, que, por primera vez, le era posible a cualquier individuo que tuviera acceso a Internet y hubiera aprendido HTML, o supiera utilizar los facilísimos programas informáticos que lo generan casi automáticamente, el empezar a publicar y a difundir lo publicado por toda la red de redes, sin apenas ningún costo económico adicional. Desde el inicio de la utilización mayoritaria de Internet, por lo que se refiere a la publicación de conocimientos e información, han

compartido el espacio existente (en teoría, ilimitado) paginas web de un valor y peso específico en su área temática enorme, con otras muchas insulsas, anodinas, sin el más mínimo valor y, en algunos casos, incluso de carácter totalmente delictivo e ilegal.

Al principio, sólo se podía publicar texto, pero poco a poco se fueron introduciendo las mejoras técnicas que permitieron inclusión de imágenes estáticas, imágenes en movimiento, música, los primeros conatos de interactividad, etc. Esto hizo que junto al HTML fueran surgiendo otros lenguajes, como el Javascript, que se convirtieron en herramientas adicionales para aquél que se propusiera crear páginas webs con algo de dinamismo e interactividad. Actualmente el HTML sigue siendo aun la base, el fundamento básico de cualquier página publicada en Internet, y nada impide que se sigan publicando páginas muy efectivas y útiles utilizando únicamente este lenguaje. El principal problema de la utilización del HTML aparece cuando uno tiene la necesidad de renovar o actualizar, con más o menos frecuencia las páginas ya existentes. El problema reside en que al renovar o actualizar la página, aquel que sólo utiliza el HTML, se ve obligado a volver a escribir la página o como mínimo a retocar la ya existente borrando las partes que se quieren eliminar y añadiendo en el lugar correspondiente los nuevos textos o los textos actualizados.

A primera vista, y para aquellos que no se hayan enfrentado nunca directamente a esta labor de renovar páginas web, puede parecer que este proceso de renovar las páginas webs no es tan complicado o grave como aquí se apunta, pero lo es y la prueba está a la vista de cualquiera por todas partes en Internet: las miles y miles

de páginas web que muestran una información desfasada, que fueron publicadas alguna vez con ilusión pero que nunca más han llegado a ser renovadas o actualizadas. Renovar y mantener webs basadas exclusivamente en HTML es, una vez apagado el entusiasmo inicial, un proceso pesado y que requiere dedicación. El tiempo y dedicación necesaria será proporcional al tamaño de la web y a la frecuencia de actualización que uno se haya establecido. Esto no impide que existan webs exclusivamente basadas en HTML que lleven muchos años existiendo y que muestren un rostro y apariencia muy fresco debido al gran tesón de sus creadores, pero son la excepción que confirma la regla. Para aquél que dedica sus horas libres a elaborar páginas web, es decir, la mayoría de los que publican en Internet, pues solo una mínima parte de las webs están siendo creadas y mantenidas por profesionales, el tener que dedicar más tiempo del necesario mantener y renovar la web se acaba convirtiendo en un lastre insoportable. Debido a esto, pronto surgieron tecnologías de creación de páginas web orientadas a facilitar lo más posible el proceso de creación, mantenimiento y renovación de páginas web.

En la base de estas tecnologías, que seguían y siguen necesitando de la infraestructura ofrecida por el HTML, subyace un principio básico que consiste en almacenar el contenido de las páginas en bases de datos relacionales o, antes de que se generalizaran éstas, -y aun en algunos casos, también en la actualidad- en simples archivos de textos sin ningún tipo de codificación adicional. Se preparan una serie de programas que producen sencillos formularios para la introducción de los datos, formularios muchas veces adaptados a las necesidades de cada una de las webs en concreto, para que el mantenedor o creador de

la web pueda ir introduciendo los textos correspondientes sin tener que preocuparse por nada más. Los textos introducidos se van almacenando en bases de datos o en archivos de formato texto. Luego, existen unos lenguajes de programación (al principio se utilizó mucho PERL, ahora va quedando un poco de lado ante el empuje de PHP, JavaServerPages o ASP) que se han ido creando para la labor especial de recuperar los datos almacenados y convertirlos al vuelo en páginas HTML, que son las que recibe el visitante de la web. Las páginas web no existen como tales de forma fija y elaborada como sucede con el caso del HTML, en el momento en el que el visitante de una página hace clic en un link, por ejemplo, en un supuesto link novedades, el programa busca en la base de datos cuáles son las últimas novedades introducidas y crea con ellas al vuelo una página HTML. Esto ocurre en razón de milisegundos, por lo que el efecto final, el que recibe el visitante que ha solicitado dicha página, es una página que parece una simple página estática como las creadas exclusivamente a partir del uso del HTML. Este sistema de generación y renovación de páginas web no es algo que pueda ser creado por cualquiera, se necesita una serie de conocimientos técnicos que implican un aprendizaje previo.

Hacerse con los conocimientos mínimos necesarios no es cosa muy difícil, hay que tener sólo tiempo, voluntad y la capacidad mínima para comprender los rudimentos básicos de la programación y las funciones elementales a realizar con las bases de datos relacionales. Todo el conocimiento y herramientas necesarios están en Internet (o en libros) al acceso de cualquier interesado. Es así como aficionados y profesionales comparten espacio también en el ámbito de la creación de webs basadas en el

sistema de generación y mantenimiento de páginas web que acabamos de exponer. Ahora bien, la gran mayoría de los que publican en Internet no pueden, sin ayuda de un profesional, ir más allá de las páginas estáticas HTML; es decir, pronto llega a fatigarles el proceso de mantenimiento y renovación y dejan sus webs medio abandonadas o en un abandono total. Esto hizo que, tras la explosión inicial de webs y la ilusión por publicar, siguiera un cierto letargo: mientras la cantidad de páginas web aumentaba sin cesar y a ritmo acelerado, pues cada vez más individuos tenían acceso a Internet, también aumentaba el número de páginas abandonadas por sus creadores.

Un gran paso se dio en el momento en el que algunos programadores (profesionales o aficionados) decidieron crear sistemas de mantenimiento y creación de webs para un público general y que estuvieran a disposición de cualquiera libremente y sin tener que pagar nada por ellos. Se trata de sistema muy fáciles de utilizar que permiten de la forma más sencilla, sin tener que preocuparse, por lo que se refiere a los aspectos técnicos, ni siquiera por el HTML, tener webs activas y actuales muy atractivas. Se han creado y son accesibles en Internet muchos sistemas de este tipo, diseñados según los mas diferentes gustos y necesidades, pero de todos, los que más impacto han causado, especialmente por lo que se refiere a la creación, mantenimiento y difusión de conocimientos e información, son los blogs (bitácoras) y las wikipedias . De ellos hablaremos más adelante, pero antes nos parece conveniente y necesario detenernos en la exposición de la nueva dinámica de creación que ha surgido dentro de Internet, aprovechándose de las estructuras de ésta, y que ha hecho posible la mayoría de los grandes logros que

ahora mismo cualquiera tiene a su alcance para poder generar, mantener o difundir información y conocimientos de todo tipo.

Bazares y catedrales, dos formas de entender una creación colectiva

Hasta la aparición de Internet y las infraestructuras tecnológicas que la mantienen y las que estas proporciona no se había evidenciado de forma tan clara estas dos maneras o paradigmas de afrontar el trabajo colectivo con el fin de conseguir un producto único de gran valor. Un autor norteamericano, Eric S. Raymond, tuvo el acierto de hacer visibles estos dos paradigmas a los que nos referimos, comparándolos con dos manifestaciones arquitectónicas y urbanísticas que nos son familiares a la mayoría de nosotros. A este lado del mundo, todos sabemos lo que es una catedral y de los bazares tenemos, aunque no nos sean inmediatos y cercanos, una más o menos clara imagen en la mente. De esto se trata, de tomar imágenes conocidas, en este caso la de una catedral y la de un bazar, y aprovecharlas para poder identificar, señalar y hacer evidente dos tipos de paradigmas que aún no estaban del todo identificados, al menos no claramente identificados como paradigmas contrapuestos que parecen apuntar, con diferentes cuotas de éxito y grado de dinamismo, a un mismo fin.

¿En qué se parecen una catedral y un bazar? A primera vista, diríamos que en nada. ¿Qué es lo que ha llevado a tomarlos como símiles de la manifestación de la creación colectiva? Tanto para erigir una catedral, como para que se cree un bazar, se necesita de una colectividad que trabaje duramente en la consecución del fin propuesto. La diferencia principal radica en cómo este colectivo de

hombres que dedican su esfuerzo a la creación de un algo colectivo se organiza. Toda catedral tiene un arquitecto que dirige la obra; es decir, que hay una persona que se encarga de decidir cómo cada uno de los trabajadores que colaboran en la construcción de la catedral ha de actuar, y emplear sus conocimientos, fuerzas o facultades. El arquitecto tiene una idea clara de lo que hay que construir y todo el trabajo colectivo está encaminado a materializar esta idea, bajo su égida y batuta. No hay espacio para modificaciones o ideas aportadas por los que trabajan bajo sus órdenes. No hay espacio para variaciones surgidas del trabajo apasionado que se adecúen a circunstancias o necesidades del instante inmediato. El resultado está prefijado desde el inicio de la obra, o como máximo, en el caso de que la construcción de una catedral se prolongue durante siglos y haya la necesidad de que un nuevo arquitecto tome las riendas por defunción de su antecesor, se van sobreponiendo al armazón de la catedral nuevas modas según el diseño y gusto de los arquitectos. Pero nada cambia en la estructura y forma del trabajo colectivo. Uno dirige, o un pequeño grupo, y los demás trabajan a cambio de una remuneración económica más o menos grande, en la consecución de lo establecido de antemano.

¿Cómo se organiza, por su lado, el trabajo colectivo en la creación de un bazar? Dos son las principales diferencias con el proceso de construcción de una catedral. Por un lado, no existe una persona encargada de construir el bazar y, por tanto, de dirigir el proceso, lo que hace que tampoco exista una imagen predefinida y concreta de la forma y estructura que va a tener. Al faltar esta imagen predefinida, al no estar previamente concretada la forma final del bazar, resulta que no hay ningún momento en el que se tenga la seguridad de que el bazar ya ha acabado de

ser construido, como ocurre en el caso de las catedrales en cuyo proceso de construcción está claramente definido un punto en el que la catedral va a estar terminada y se puede decir sin ninguna duda que la obra ha llegado a su fin. El bazar parte, claro está, de unas infraestructuras básicas y está condicionado por unas leyes que rigen con mayor o menor intensidad su funcionamiento como tal, pero el trabajo colectivo que lo hace posible se desarrolla de forma autóctona según la decisión, conveniencia y necesidades de individuos autónomos. Va creciendo de forma difícilmente predecible gracias a la voluntad de los diferentes actores.

¿Cómo se aplican, cómo las aplica el autor anteriormente citado y al que seguimos en esta exposición por encontrar muy acertada su idea, estas imágenes de la catedral y el bazar a la nueva situación creada con la aparición de los ordenadores y la red de redes que permite conectarlos, más allá de las distancias geográficas, que es Internet? Las podemos aplicar, de forma ejemplar, a la creación de programas informáticos y a la creación de los sistemas operativos que permiten el funcionamiento de éstos. El sistema operativo Windows (y los programas de software de la misma casa madre), conocido por todos por ejercer un férreo monopolio, casi exclusivo, sobre la mayoría de los ordenadores de uso personal y, por tanto, haber permitido a la empresa que lo produce el convertirse en una de las más poderosas del mundo y a su director en uno de los hombres más ricos de nuestro planeta, es un ejemplo de creación colectiva según el paradigma de la catedral. Existe un arquitecto, o un pequeño grupo que hace la función de arquitecto, que dirige a un enorme número de asalariados que trabajan a sus ordenes según un plan establecido y un ritmo de trabajo determinado. Ritmo

de trabajo que se basa en los planes de producción establecidos a priori y en el horario de trabajo regulado para los trabajadores según las leyes correspondientes. La elaboración del producto se prolonga durante años y siempre bajo el control de la dirección. Los individuos que participan en la construcción y elaboración del sistema operativo y de los programas informáticos correspondientes trabajan para subsistir a cambio de un sueldo y la creatividad particular de cada uno, la posibilidad de entregarse de forma apasionada al trabajo, queda reducida al mínimo o es inexistente. Llegada, con mayor o menor retraso, la fecha establecida a priori, el producto está terminado, al menos preparado para ser presentado en público y vendido, y los directores están satisfechos por haber conseguido el producto que se habían propuesto y también, claro está, por ver que pronto aumentarán de nuevo sus ganancias.

Para los individuos que habrán participado en la elaboración del proyecto poco habrá cambiado, seguirán con las mismas condiciones laborales esperando a conocer los nuevos planes de la directiva. Aquéllos que no lleguen a casa totalmente extenuados después de terminada la jornada laboral, y que tengan las circunstancias apropiadas para ello, quizás dedicarán un par de horas libres a colaborar con su esfuerzo voluntario y apasionado a la creación de algún bazar, pues esto quizás les llene más como individuos que el trabajar en la erección de una catedral.

¿Dónde rige o está vivo el modelo del bazar? Pues precisamente en uno de los pocos contrincantes, que de manera imprevista e inesperada, le ha surgido a la empresa madre del sistema operativo Windows, el sistema

operativo Linux y en la mayoría de aplicaciones que se han creado, y se crean sin cesar, para que funcionen en este sistema operativo . ¿Cómo funciona el sistema o modelo bazar en el momento de crear aplicaciones informáticas o sistemas operativos? En primer lugar, no existe un director (arquitecto) único o un pequeño grupo de individuos, que se encargue de dirigir todo lo que se está produciendo.

Existen individuos autónomos, que por decisión propia, se deciden a crear un producto que consideran necesario (muchas veces, la necesidad individual de una determinada herramienta aún inexistente, o existente pero no del todo satisfactoria, es la motivación principal que lleva a dedicarse a una empresa de este tipo) o interesante, ya sea para ellos mismos o ya sea para un más o menos amplio número de personas. Una vez iniciado el trabajo, trabajo la mayoría de las veces voluntario al no ser producto de una relación laboral, tan pronto como que la aplicación empieza a funcionar, se ofrece abiertamente a todos los posibles interesados en una primera versión inicial. El producto no está terminado, pero se ofrece a los interesados con la esperanza de que al hacer uso del mismo se puedan detectar los posibles errores (recuérdese que en toda aplicación informática hay algún error). Al mismo tiempo, el programa empieza a darse a conocer y se crea una expectativa. El autor puede seguir su trabajo en solitario o abrirse a otros colaboradores voluntarios a los que les apetezca formar parte del equipo de desarrolladores. Estos equipos se forman según el interés, necesidades y posibilidades de cada uno, sin que la proximidad geográfica llegue a jugar un papel importante o relevante. Internet, con sus infraestructuras, ha hecho posible, y ésta es una de sus principales bazas, que

personas residentes en puntos geográficos diferentes, y a veces muy alejados unos de otros, se puedan poner a trabajar juntos en un mismo proyecto. Esto tiene que ver con lo que comentábamos cuando hemos hablado de la generación de nuevo conocimiento y cómo está no se podía establecer por decreto dentro de sistemas cerrados e instituciones de fronteras férreas y claramente delimitadas. El proceso de "polinización" que hace fructificar los nuevos frutos del conocimiento, la afinidad entre las personas que hacen que nazca una nueva chispa capaz de alumbrar con mayor precisión alguna de las áreas del conocimiento, no se puede establecer desde un despacho o sala de reuniones por imposición. La afinidad entre mentes o intelectos surge donde menos se la espera.

Antes de la aparición de Internet el campo de acción al que llegaba una determinada persona era muy limitado. Se podía ampliar mediante un proceso de publicación y difusión de lo publicado, pero este proceso era, y es, muy lento y la mayoría de las veces, se veía interrumpido antes de que pudiera ver la luz. Ahora con Internet es diferente, cualquiera que se conecte a la red de redes está a pocos segundos de cualquier otra persona que esté conectada. Todo texto que es publicado en Internet a partir del instante mismo en que acaba de ser publicado es accesible en pocos segundos a cualquier persona a la que le pueda interesar. Claro que primero hay que saber que el documento existe y ser capaz de localizarlo, pero esto no disminuye en nada la inmediatez del conocimiento e información presente en Internet.

Volvamos a los individuos que están trabajando en la creación del bazar. Ofrecen una primera versión de su aplicación libremente a todos los interesados, pero ellos

siguen trabajando en el perfeccionamiento de la misma. Se van sucediendo, con mayor o menor velocidad, en algunos casos con una frecuencia extraordinaria, diferentes versiones cada vez más efectivas y completas de la misma aplicación. Gracias a los comentarios y sugerencias de los usuarios y a las nuevas ideas que le van surgiendo al desarrollador, o grupo de desarrolladores de la aplicación, la ampliación va adquiriendo nuevas funcionalidades, en muchos caso puede que imprevistas en el momento de haberla concebido. En algunos casos pasa el tiempo, años, y las versiones se van sucediendo sin pausa, no existe una idea predeterminada que establezca que para tal fecha la aplicación estará, o ha de estar, definitivamente acabada: la propia aplicación se puede convertir en un pequeño bazar (un bazar microcósmico en relación al macrocósmico bazar en el que la aplicación se inscribe) en el que individuos aislados, o grupos de individuos, van construyendo de manera autónoma nuevas variantes, funcionalidades o módulos más o menos autónomos. Puede llegar a suceder que el dedicarse a las labores del bazar se acabe convirtiendo en una labor remunerada económicamente o de la que se pueda sacar un beneficio económico más o menos directo, pero la mayoría de los que mueven el bazar lo hacen en su tiempo libre.

Los trabajadores que más destacan, o resaltan, en la creación del bazar, los trabajadores más sobresalientes, son aquéllos en los que coincide el saber, el trabajo bien hecho, la fuerza de voluntad y el apasionamiento desinteresado. El bazar es un hervidero dinámico donde fluyen y confluyen las ideas a una velocidad increíble. A una velocidad insospechada por aquellos que hasta el momento habían creído o considerado que la única manera válida de organizar el trabajo colectivo es la que se

desprende del modelo de la catedral. El modelo de la catedral es el más efectivo dentro del marco de las empresas. Crear un modelo bazar dentro de una empresa y más cuando ésta es una empresa grande con muchos trabajadores, es labor complicada, si no imposible. Pero las empresas se están encontrando, como se ha encontrado y se encuentra la superpoderosa productora del sistema operativo Windows, que en cualquier momento puede aparecer en el bazar un producto que les llegue a hacer una seria competencia. Una competencia terrible si se tiene en cuenta que los productos creados con el modelo de la catedral representan una inversión económica muy grande y, por tanto, las empresas que los producen, para recuperar la inversión y poder sacar beneficios, tienen que venderlos a un precio elevado (al menos hasta que no se creen, descubran o establezcan nuevos sistemas de negocio) y en cambio, los competidores del bazar muchas veces ofrecen los productos que crean por amor al arte de forma totalmente desinteresada sin pedir ningún dinero a cambio.

Ademas, en el modelo de la catedral, cualquier cambio en la producción es algo que requiere tiempo: el modelo de la catedral es un modelo con poca agilidad al que le cuesta adaptarse y reaccionar rápidamente ante cambios o circunstancias inesperados y al que se le hace difícil el poder lanzarse de forma ágil y decidida hacia nuevos rumbos. En cambio, el modelo del bazar se presenta como muy ágil y dinámico, tan ágil y dinámico que en pocos días es capaz de llevar adelante (gracias al apoyo de la comunidad que lo mantiene) lo que en el modelo catedral puede durar meses o quizás aún más tiempo . En el bazar el trabajo de uno acostumbra a estar a la vista de todos los demás, tanto el esqueleto (el código base de la aplicación) como el resultado final. En teoría, cualquiera, si lo

encuentra necesario o conveniente, puede ponerse a variar lo existente en cualquiera de sus detalles. No hay que esperar, normalmente, el permiso de nadie, mucho menos el de un superarquitecto o director de los que existen en el modelo de la catedral.

Tomemos el caso de la traducción de una aplicación informática a un nuevo lenguaje; nos referimos, por ejemplo, al caso en el que una aplicación informática ha sido creada por sus autores con una interfaz de usuario (los menús y diálogos) sólo en inglés. Puede darse el caso, y se da, que muchas personas prefieran utilizar una versión de la aplicación que tenga los menús y los diálogos respectivos en su lengua materna. En el caso de las aplicaciones del bazar, en la mayoría de los casos, cualquier interesado con los conocimientos necesarios en cada caso se puede poner a traducir la aplicación. Esto hace que una aplicación que acaba de hacerse pública, si resulta suficientemente buena, práctica o atractiva, pronto se vea traducida a un gran número de idiomas, a veces incluso a idiomas muy minoritarios . Si la aplicación es obra del modelo catedral la cuestión se complica. La empresa creadora de la aplicación la traducirá a los idiomas que le parezca que pueden ser rentables, aquéllos que le puedan aportar nuevas cuotas de mercado y mayores beneficios. En ningún momento se les pasará por la cabeza el traducir su aplicación, crear versiones en lenguas minoritarias. Incluso puede suceder, y sucede, que las empresas, por motivos políticos o económicos, incluso se nieguen por principio a realizar traducciones de sus productos a determinados idiomas o lenguas.

Para el usuario final de las aplicaciones informáticas, el modelo bazar, por diferentes razones, resulta cada vez más

atractivo y las catedrales empiezan a temblar desde sus fundamentos. Gran parte de la infraestructura de Internet y la mayoría de las herramientas que se utilizan en ella para mantener, multiplicar, difundir y generar tanto conocimientos como información son obra del bazar. Estas herramientas son utilizadas tanto por individuos aislados en sus ratos más o menos libres, como por grandes empresas o medios de comunicación que viven y están estructurados, tanto dentro como fuera de Internet, según el modelo de la catedral.

¿Son el modelo bazar y el modelo de la catedral excluyentes? ¿Pueden vivir y sobrevivir compartiendo el mismo espacio? ¿Le corresponde a cada uno de ellos espacios y áreas diferentes y exclusivos? No nos vamos a entretener en dar una respuesta a estas preguntas, ya que nos parece suficiente el plantearlas y dejarlas abiertas, y nos ocuparemos a continuación de dos de las aplicaciones que, surgidas del bazar, están teniendo una mayor repercusión y, en parte, están dando paso a una revolución en la forma de entender el mantenimiento y difusión del conocimiento y la información. Nos referimos, como ya habíamos apuntado, a los blogs y las wikipedias.

Los blogs, la blogosfera y el ego: el instante

Los blogs inundan Internet, están por todas partes y forman incluso una área propia (si es que se puede hablar de áreas en Internet) que se ha venido a llamar la blogosfera. Se han puesto de moda de tal manera que incluso individuos que eran reacios a entrar a formar parte activa de Internet tienen ahora un blog y muchas empresas invierten dinero en ellos por considerar que pueden llegar a ser muy eficientes para sus fines particulares, ya sean

directamente económicos o de mantener cuotas de control en el proceso de ideologización (pretensiones de monopolización y manipulación) de la información. Pero, ¿qué es exactamente un blog?

Un blog es sencillamente una herramienta de publicación en Internet cuyo funcionamiento es muy fácil de aprender y utilizar, y que permite una actualización y mantenimiento de lo publicado sin que quien publica tenga que hacerse con conocimientos técnicos especiales. Se escribe el texto en los campos de un formulario, se aprieta el botón enviar y automáticamente lo escrito aparece publicado en la pagina web del blog. Un blog está basado en un sistema de creación y mantenimiento de páginas web del tipo que hemos expuesto en el apartado *Aparece Internet y despierta el individuo*; es decir, en una base de datos relacional en la que va quedando archivado todo lo que el autor del blog escribe, una serie de programas informáticos (scripts, en castellano "guiones" o "archivos de procesamiento por lotes") que se encargan de archivar todo lo escrito en la base de datos y de recogerlo para crear de forma dinámica, en combinación con unos moldes preestablecidos escritos en HTML, las páginas web correspondiente que forman el blog .

La gran ventaja de los blogs es que permiten una actualización rápida de los contenidos sin necesidad de tener que entretenerse o perder el tiempo en las cuestiones técnicas. Otra de las grandes ventajas, fundamental, de los blogs es que son, normalmente, totalmente gratuitos. La mayoría de los blogs, en cuanto a infraestructura técnica, son aplicaciones informáticas creadas según el modelo bazar y que sus creadores ponen a libre disposición de todo aquel individuo que quiera utilizarlas. Tanto los blogs

en sí mismos, como producto (herramienta) acabado como los elementos en los que se basan, acostumbran a ser de libre distribución . Dejando de lado ahora el aspecto técnico, nos queda saber qué es un blog, por una parte para la persona que lo escribe y mantiene y, por otra parte, para las personas que lo leen. Para la persona que mantiene el blog, éste es una plataforma que le permite publicar en Internet y que le permite hacerlo de una manera frecuente y continuada con un mínimo de esfuerzo. Otra gran ventaja de los blogs es que el autor de los mismos puede, si lo considera oportuno, publicar de forma anónima. El hecho de la anonimidad puede llegar a ser importante en determinadas ocasiones, por ejemplo, en aquellas circunstancias políticas o laborales en las que el autor del blog, al hacer pública su identidad, podría estar expuesto a algún riesgo o peligro. Claro está que la anonimidad también puede ser utilizada con muy mala intención con fines maquiavélicos, perniciosos o delictivos, pero este problema, el del doble filo de la anonimidad en Internet, es de muy difícil solución y va mucho más allá del tema que nos ocupa aquí y que ahora mismo son los blogs. La principal característica de los blogs, por lo que más se les valora, es su continua -mejor si es cotidiana- actualización.

¿Y qué tipo de textos son los más apropiados para un blog? ¿Hay una temática propia de los blogs? En principio, la herramienta no determina de ningún modo el tipo de textos que se publica, "blog" no es equivalente a género literario o de publicación, aunque algunos consideren que es así. En un blog se puede publicar cualquier tipo de conocimiento o información. Hay blogs temáticos científicos o culturales. Hay blogs íntimos en los que se publican diarios personales a la vista de cualquiera. Los hay que son diarios personales en los que se hace

pública la experiencia de uno en otros países o lugares lejanos, y que permiten que la familia o los amigos (además de todo individuo conectado a Internet al que pueda llegar a interesarle) puedan tener noticias actualizadas de lo que a uno le va pasando. Otros son los blogs familiares, donde se publican fotos de celebraciones, fiestas, nuevos nacimientos, etc... Hay blogs de asociaciones. Hay blogs en los que los individuos expresan de forma anónima sus experiencias laborales. Cualquier cosa puede ser tema de un blog, pero los blogs que más renombre están cogiendo son los blogs en los que se expone la opinión personal referida a asuntos de candente actualidad. Estos blogs están alcanzando, en algunos casos, una fama y renombre tal que muchos creen que el blog por excelencia es aquel que se dedica a la labor de opinar en voz alta sobre todo aquello que en el momento los media determinan que es la actualidad.

Debido a que muchos individuos empiezan a estar cansados de la información que ofrecen los medios tradicionales, cada vez más homogeneizada y servil a los textos asépticos ofrecidos por las grandes agencias de prensa, los blogs se han empezado a utilizar como fuentes opcionales de información, fuentes, en algunos casos, más efectivas por estar en contacto más directo, o totalmente directo, con la realidad que se describe, (es el caso del redactor del blog que a su vez es un actor activo en dicha realidad). Otro aspecto que los lectores agradecen en los blogs es que en sus textos se nota y siente la presencia de un individuo con sus sentimientos, congojas, pasiones, errores y aciertos. Hay vida en ellos y no son tan fríos como la mayoría de la información publicada en la prensa de papel o difundida por los canales televisivos o las emisoras de radio.

Los medios tradicionales, en especial la prensa escrita, ha guardado siempre un rincón, o rinconcito, para algunos periodistas privilegiados a los que se les ha permitido dar un tono algo personal a sus textos para que quede equilibrada de alguna manera la frialdad reinante en sus publicaciones. Es el caso de las editoriales o las columnas de autor. Pero estos rincones a veces han degenerado tanto que se han convertido o en parcelas bien controladas por los equipos de redacción, o en columnas para que sus autores realcen y cuiden sus egos y manías. El lector encuentra en ellos poca transmisión de conocimientos o de información, en resumen, nada especialmente relevante. Es por esto que muchos blogs creados por aficionados les están comiendo el terreno a las columnas de autor creadas por profesionales excelentemente remunerados económicamente.

Aquí se vuelve a hacer presente la lucha entre el bazar y la catedral. Muchos medios tradicionales, conscientes de que pierden cuotas y que de que los blogs se están convirtiendo en herramientas de gran éxito, han decidido mandar a sus asalariados a Internet a crear blogs, blogs creados por decisión de los órganos de dirección y por los cuales sus autores reciben un sueldo, blogs que forman parte de un modelo del tipo catedral. Y estamos presenciando cómo estos blogs creados por profesionales a los que se paga por su labor, en muchos casos, no llegan a competir con los blogs de los aficionados que trabajan por su cuenta y riesgo. En unos casos porque sus autores se han metido por obligación o presión en el mundo de los blogs sin comprender realmente la naturaleza y el valor de la herramienta que utilizan, y el entorno en que se mueven; en otros, porque donde hay pasión voluntaria

poco puede hacer quien trabaja por encargo. Conscientes de esta situación, hay algunos grupos mediáticos que, en vez de mandar hacer blogs a los profesionales del ramo que se cuentan entre sus asalariados, han considerado que lo mejor era contratar directamente a los aficionados que mantienen algunos de los blogs de más éxito.

El blog, a pesar de ser un producto que podría considerarse propio y característico de Internet, en realidad no lo es. Lo que es propio de Internet es la facilidad de publicación y difusión de lo escrito, la parte digamos "técnica". En cuanto a su forma y estructura, debe mucho y reproduce principalmente la forma de presentar la información de los medios tradicionales. Como ya dejó establecido McLuhan, cuando aparece un nuevo medio de reproducción y difusión de información y conocimientos, al principio normalmente se utiliza como si de alguno de sus predecesores se tratara. Y esto es lo que pasa en Internet en muchos casos, y con los blogs en especial. El blog sigue las pautas marcadas por la prensa escrita, la radio y la televisión a la hora de ofrecer información sobre lo actual (esa actualidad que no es actual por sí misma sino porque los que dirigen las catedrales de la información han decidido que sea actual). La servidumbre más evidente de los blogs (al menos, de una gran mayoría de ellos) a los medios tradicionales se comprueba al constatar que escogen como actual, como tema sobre el que se deciden a opinar o informar, la misma actualidad que éstos, los medios tradicionales, van determinando en cada momento.

De vez en cuando un blog, o un grupo de ellos, puede conseguir que un tema despreciado o desdeñado por los medios tradicionales pueda llegar a convertirse en

actualidad, no sólo para los blogs, sino que los medios tradicionales a veces se ven obligados a adoptar este tema dentro de sus propias actualidades. Pero esta es la excepción que confirma la regla. Más habitual, pero tampoco abundante en exceso, es la aparición de nuevas vertientes de opinión distintas de las que aparecen y se reproducen en los medios tradicionales, sobre alguno de los temas que ellos ofrecen en su paleta de actualidad. Lo más abundante, lo que más domina, es el reverberante eco de las mismas opiniones a partir de las cuales se tejen los textos que aparecen en la prensa de papel, se recitan en la televisión o se pronuncian en la radio. La diferencia es el tono. Un tono más lleno de matices individuales, de pasión, de la incorrección propia del que no se dedica profesionalmente al hecho de escribir y publicar. En algunos casos la información de los blogs puede ganar en peso específico al ser producida por actores directos, pasivos o activos, de los hechos que se describen o sobre los que se opina. Es el caso que hemos apuntado más arriba sobre el joven arquitecto que desde Bagdad informaba de su visión de las atrocidades propias de la guerra, sufriendolas directamente como actor pasivo, desde su apartamento en medio de una ciudad salpicada por las bombas.

Éste sería, o será, un gran valor de los blogs si se pudiera extender al máximo posible de individuos que pasiva o activamente son actores de los hechos sobre los que se informa. De momento no es el caso, pero al universalizarse el uso de Internet y haber cada día más individuos que pueden conectarse a la red de redes, podría llegar a ser que, en un futuro más o menos próximo o lejano, una gran parte de las fuentes de información a las que podamos acudir para obtener relación de los hechos

que nos interesan o reclaman nuestra atención, fueran individuos inmersos dentro de la dinámica y las circunstancias de estos mismos hechos .

Otra de las servidumbres de los blogs a la estructura y modo de actuar de los media tradicionales, es la característica, que nosotros consideramos negativa, de la información nacida para fenecer en el instante, la efemeridad de la información, la información de usar y tirar. Los diarios, la televisión y la radio van marcando en cada momento, como acabamos de apuntar, lo que es actual y lo que no lo es. Lo que deja de ser actual, y esto puede pasar de la noche al día, desaparece del horizonte de la actualidad. Claro que el individuo interesado puede acudir a los archivos y hemerotecas para poder conseguir todo lo dicho o escrito sobre un determinado tema que ha dejado de ser actual, pero es algo costoso y complicado que no puede permitirse cualquiera. Además la información producida por los medios tradicionales, es, esencialmente información producida para ser consumida y tirada, no hay ningún interés en formar depósitos estructurados de información, por ejemplo, por temas y que sean accesibles a cualquier individuo interesado. Hay alguna excepción, como el caso de la BBC, que tiene un archivo de información que incluso ha puesto a libre disposición (en parte) a todos los interesados vía Internet.

No sería complicado ni difícil desarrollar nuevas formas de blogs en los que hubiera la posibilidad de crear estructuras bien organizadas de la información contenida, por áreas temáticas, por fechas, por lugares geográficos, etc... Y ofrecer además potentes motores de búsqueda internos que permitan búsquedas detalladas entre todo el

material publicado. Pero, por el momento, los blogs siguen fielmente la línea de los media tradicionales de crear información para usar y tirar. Algunos autores de blogs se preocupan de crear redes de enlaces internos que llaman la atención y recuperan el material publicado en el pasado. De manera que, a base de estos enlaces, pero siempre partiendo de un texto determinado, no de una catalogación por temas o sujetos, se va creando un intento de corpus de información más allá del texto mismo.

Ahora bien, cuando un lector se enfrenta con la página principal de un blog, normalmente no encuentra ningún índice, ninguna catalogación temática o de cualquier otro tipo realizada con estructura y detalle, ni un potente y detallado sistema de búsqueda. Pero es que el autor del blog no está preocupado en acumular de forma estructurada conocimiento o información, de manera que, a la larga, se vaya creando un corpus útil para los lectores. No, la principal preocupación de los autores de blogs es opinar y resaltar su opinión, demostrar que son más rápidos o más ingeniosos al opinar sobre un determinado tema, ganarse poco a poco un renombre entre los posibles lectores y alagar su propio ego.

El ego forma una parte muy importante de la dinámica de los blogs. Pocos son los blogs anónimos que usan la anonimidad por elección propia y no empujados por las circunstancias adversas, políticas o de otro tipo que llegan a hacer peligroso publicar firmando con el propio nombre. Muchos blogs llevan como título el nombre del autor y en no pocos aparece una fotografía del autor encabezando la página principal. El titular un blog con el nombre y apellidos del autor o el poner una fotografía de éste en la cabecera no es en sí criticable, no es ni malo ni bueno,

pero muestra la orientación última y el sentido que se da a los blogs. Para poder ganarse un nombre en Internet, al menos entre la comunidad de los que publican y leen blogs, no cuenta solamente el valor de las opiniones publicadas, hay toda una serie de técnicas y artimañas que hacen que aumente la dosis de fama y prestigio que puede adquirir un autor de blogs. Estas vienen dictadas, entre otras cosas, por los criterios que se utilizan para determinar el valor e influencia real de un blog.

Hay programas y webs que se ocupan y entretienen en crear listados de los blogs más influyentes y prestigiosos. Aquéllos que quieren pasar a formar parte de estos listados, que quieren (o necesitan) enriquecer su ego y su autoestima a partir de valoraciones externas, se preocupan muy mucho de conocer bien estos criterios y en actuar (publicar) de manera que puedan influir en la valoración final de su blog. Se llega al extremo, y no en pocos casos, de que al publicar en el blog se tiene más presente aquello que dirán los que valoran blogs (ya sean programas informáticos o individuos) que lo que pueden llegar a opinar los lectores. Veamos algunos ejemplos concretos de esta manera de actuar. Algo que se tiene muy en cuenta de un blogs es la frecuencia de publicación; es decir, se considera que un blog que se actualiza incesantemente (mejor si se actualiza varias veces al día) es mejor (o merece más puntos a la hora de establecer los listados de los mejores blogs) que uno que se actualiza de vez en cuando o muy de tarde en tarde. No se considera aquí el valor de la opinión o de los textos -lo cual para los programas informáticos es imposible de determinar y para las personas representa un gran esfuerzo, mucho tiempo dedicado a la lectura y una capacidad de análisis crítico y objetivo que sólo muy pocos poseen-.

Estamos una vez más ante un reflejo de los media tradicionales ocupados en los efectos de la rapidez y el asombro, ya sabemos que se trata de información de usar y tirar. Pero en Internet lo publicado queda, permanece y, pasados los días, meses e incluso años, aún está ahí a disposición de cualquiera. Por esto, repetimos, sería necesario crear índices y catálogos de lo publicado en cada uno de los blogs, y de modo global para blogs similares crear blogotecas que faciliten la búsqueda y reutilización del material publicado. Además valdría la pena hacer el esfuerzo necesario para llevar a cabo una crítica seria del material publicado, de forma que la catalogación se haga teniendo en cuenta la relevancia y valor de los distintos textos. Dejando aparte este tema de la catalogación de la información, de gran importancia pero que no tiene cabida en el marco de este ensayo quede aquí sólo apuntado y volvamos a las estrategias de los autores de blogs. Como saben que una actualización frecuente les das más prestigio, hay autores que escriben continuamente, no porque tengan algo importante que decir o sobre lo que opinar, sino simplemente para ganar puntos que les permitan adquirir las cuotas de prestigio deseadas para poder calmar su ego y conseguir, si es posible, llegar a sacar provecho económico del prestigio alcanzado .

Otro de los aspectos que ayudan a ganar puntos a un blog es el número de enlaces que este recibe de otros blogs. Se supone que a más enlaces recibidos, que apunten hacia un determinado blog, más valor tiene éste y más influyente es. Los autores de blogs, conscientes de esto, hacen todo lo posible para recibir nuevos enlaces, y una de las técnicas que utilizan para este fin es crear varios blogs por parte de un mismo autor (o un grupo de autores) y

enlazarlos entre sí, o crear camarillas de autores que no paran de enlazarse entre sí, o poner comentarios en otros blogs que enlacen directamente con el blog de uno, etc... Todo esto no está motivado con el fin de conseguir cuotas de calidad, o estructuras de blogs enlazados para compensar unos con otros la información o conocimiento ofrecido, sino, como venimos diciendo, simplemente se trata de alcanzar un lugar en la lista de los más prestigiosos e influyentes. Por todo esto, nosotros consideramos que, por una parte, los blogs son herramientas muy primitivas que necesitan todavía un desarrollo más refinado, que deberían encontrar su propia forma y estructura aprovechándose más de las características y facilidades que ofrece el nuevo medio que es Internet y desprenderse de los lastres impuestos por la imitación de los medios tradicionales creados para otros entornos; y, por otra parte, que tal como son y se manifiestan los blogs en la actualidad, poco pueden aportar por lo que se refiere al mantenimiento, estructuración y difusión de los conocimientos y la información y, por tanto, mucho menos provocar la generación de nuevos conocimientos.

Antes de terminar dediquemos un poco de atención a los comentarios de los lectores en los blogs, pues alguno nos puede recriminar que hemos olvidado tan importante y novedosa funcionalidad de los blogs y que forma parte fundamental de su esencia. La mayoría de herramientas para la publicación de blogs tienen una funcionalidad incorporada de manera estándar que permite que los lectores, de forma anónima o no, puedan hacer comentarios a los textos publicados expresando su propia opinión sobre el tema del que se trata u opina. Hay quien,

alegando cierto purismo, dice que un blog sin comentarios no es un auténtico blog, pero también hay autores de blogs que desactivan esta función impidiendo que los lectores dejen comentarios y, sin embargo, están convencidos que lo ellos publican y mantienen es un auténtico blog. Hay también posibilidades intermedias, como permitir sólo los comentarios a lectores registrados o a un limitado número de lectores a los que el autor concede un permiso especial para ello. Más importante que saber si los comentarios son parte imprescindible y fundamental de los blogs, es saber si estos comentarios aportan o no aportan un valor añadido a los blogs y a los textos publicados.

Leyendo comentarios aquí y allá en los más diferentes blogs, se aprecia a primera vista y claramente, que la mayoría de los comentarios no aportan nada esencial a la información o conocimiento publicado por el autor del texto original del blog que se comenta. Abundan los comentarios del tipo 'qué inteligente eres y qué bien opinas' o los del mismo tipo pero de orientación contraria 'todo lo que dices es falso o no vale nada', comentarios que está claro que no ayudan a dar un mayor peso específico al texto publicado y que, simplemente son interesantes para el propio autor, que puede ver en directo la reacción de sus lectores, reacción que asumirá particularmente como le parezca mejor, irritándose y liándose en discusiones interminables o dejándose alabar el ego. Otras vez topamos con el ego, pero es que con los blogs ya se sabe. Los comentarios están, por otro lado, marcados por la misma dinámica de los blogs que hemos apuntado más arriba: lo más importante es reaccionar rápido y demostrar que se es ingenioso y se tiene una opinión punzante. En casos excepcionales, los comentarios aportan datos que permiten profundizar en la información o conocimiento

expuestos en el texto publicado, pero son casos muy excepcionales. Si de la noche a la mañana se borrraran todos los comentarios de todos los blogs existentes, no se perdería gran cosa, aunque antes de borrarlos sería mejor que hubiera un proceso de selección y catalogación que ayudara a salvar la parte mínima de comentarios valiosos existentes, pues entre ellos, a pesar del mucho ruido, vocerío y pocas nueces, a veces se encuentran verdaderas joyas que llegan a enriquecer el tema del que se trata.

Resumiendo, los blogs no hacen más que trasladar a Internet el proceder, formas y temas de los media tradicionales, con dos características adicionales: relevante la una, -la inmediatez- y desechable la mayoría de las veces la otra, -la exacerbación del ego de los autores, ya sea un ego chirriante y escandaloso, ya sea un ego candoroso, dulce y bienintencionado-. En la creación de un acerbo común de conocimientos, en su mantenimiento y difusión, los blogs, como los medias tradicionales, no aportan más que algunos menudos y casi imperceptibles granos de arena. Son, en su mayor parte, productos de usar y tirar. En el próximo capítulo veremos que no todo es ruido en Internet y que también se están creando vías, aplicaciones informáticas, que sirven para recoger de forma bien estructurada toda una gran parte del conocimiento acumulado durante siglos por la humanidad y hacerlo accesible sin ningún tipo de limitación. Aplicaciones informáticas que han venido para quedarse, que no ven su valor en la inmediatez, sino en ir creando, sin prisas extremas pero sin pausa, un producto sólido y útil para todos los individuos que forman la sociedad. Aplicaciones informáticas donde no prima el ego, sino la labor anónima.

Las wikipedias: empuje colectivo a la consolidación de un corpus global de conocimiento

¿Qué es exactamente una wikipedia ? Las wikipedias más conocidas son enciclopedias creadas de forma colectiva en Internet, pero no todas las wikipedias son enciclopedias. La base de toda wikipedia es una aplicación informática , de libre distribución y creada de forma colectiva, siguiendo el modelo bazar. El principal fin de esta aplicación es ofrecer una infraestructura técnica que facilite la creación de sitios web¹⁶ en los que lo que se procura es ofrecer de forma bien estructurada y organizada algún tipo de conocimiento, ya sea general o especializado. Cualquier individuo, asociación, organización, institución o empresa puede utilizar esta aplicación de forma gratuita y sin tener que pedir permiso a nadie. Está a libre disposición en el sitio web creado por los desarrolladores de la misma y su instalación no es complicada, siempre que se disponga de unos conocimientos mínimos y funcionen las aplicaciones en que se basa su funcionamiento en el ordenador donde se quiere instalar la wikipedia, o se instalen ex profeso para este fin. Algunos dirán, 'te equivocas, estás confundiendo la wikipedia con un wiki. Lo que hay son muchos wikis y uno de ellos es el utilizado como aplicación base para crear las wikipedias'. Si y no . ¿Qué es un wiki? Un wiki es una aplicación informática que tiene como fin la creación de páginas web de manera cómoda y fácil. Como hemos visto anteriormente, hay distintos tipos de aplicaciones que se corresponden a esta definición. ¿Qué es lo que diferencia esencialmente a un wiki de los otros sistemas de publicación en Internet? La diferencia fundamental está en que un wiki permite que cualquiera, no sólo o el creador o creadores de la web, pueda cambiar

de la manera más fácil posible el texto escrito, o escribir otro de nuevo, sin tener que pedir permiso a nadie.

El autor que crea un sitio web basado en un wiki sabe que todo aquello que publique puede ser enmendado, suprimido, ampliado, etc... por cualquiera. Esto significa que es consciente de ello, y precisamente por esto ha escogido un wiki como herramienta de publicación: el sitio web que crea va a ser un producto colaborativo en el que participarán individuos -de forma anónima o con su nombre- a los que no conoce y que llegarán allí con los más diferentes intereses y preferencias. Crear un sitio web con un wiki es ofrecer una plataforma a otros y apostar por un sistema de autoría que no es el corriente en nuestra época, aunque lo fue en otras épocas de la humanidad. La primera impresión que puede tener uno al oír hablar de los wikis, y es la que de seguro tendrá más de un lector al leer estas líneas, es la de pensar que se trata de un sistema de publicación sin futuro. Que no puede crearse nada sólido a partir de la colaboración indiscriminada de individuos, en parte anónimos, que no siguen ningún plan y que actúan sin que nadie les controle y dirija. Quien así opina lo hace por haber asumido como único modelo posible de creación colectiva el modelo de la catedral, pero ya expusimos en un capítulo anterior que hay otro modelo de creación colectiva, el del bazar, que actualmente está demostrando que es tan válido, o más, en muchos campos y áreas, que el modelo catedral. El modelo seguido en los wikis es el del bazar y hay wikis de todo tipo, unos con más éxito que otros. unos que pueden ser ignorados totalmente y otros que se han convertido en grandes y valiosos proyectos.

El caso de la Wikipedia, o wikipedias, pues como hemos dicho wikipedias hay muchas y no sólo una, es un caso

ejemplar de creación de un proyecto de un valor de primer rango por lo que se refiere a la acumulación, mantenimiento y difusión de conocimiento. La Wikipedia, la madre de todas las wikipedias, es una enciclopedia basada en un sistema wiki. Esto quiere decir que estamos ante una herramienta informática para publicar en Internet que se está utilizando con el fin de crear una enciclopedia de acceso libre, y que una de las características principales, la fundamental, de esta enciclopedia, es que cualquiera puede añadir un nuevo artículo o variar o ampliar los existentes sin pedir permiso a nadie, sin tener que registrarse obligatoriamente para ello. Basta hacer un clic en el botón "editar" que hay en la cabecera de la página web en la que aparece cada uno de los artículos y al instante aparece en pantalla el texto del artículo de forma editable y se puede empezar a colaborar (corregir, ampliar, borrar, etc.). Una vez se ha terminado de trabajar con el texto del artículo se hace clic en el botón "archivar" que hay al pie de la página web y automáticamente el nuevo texto pasa a formar parte de la Wikipedia y, por lo tanto, está a la vista de todos los posibles lectores que tengan interés en leer el artículo. '¡De locos!' -exclamarán los defensores a ultranza del modelo catedral- 'Una enciclopedia así, abierta en Internet a todos, no puede llegar a funcionar nunca. ¿A quien se le habrá ocurrido tal disparate?' - añadirán. Se podrá, y se puede, ya que nadie lo va a impedir, estar despotricando horas y horas sobre proyectos de este tipo y en especial sobre la Wikipedia, pero el caso es que ahora mismo, en el año 2007 del calendario cristiano, la Wikipedia (las diferentes wikipedias existentes) es un gran éxito. Se ha convertido en una obra fundamental de consulta y ha llegado a superar en contenido y calidad a muchas de las grandes enciclopedias creadas por editoriales de prestigio con la

ayuda de equipos de autores especializados. Éste es un hecho incuestionable y los editores de enciclopedias comerciales son muy conscientes de ello. Así que los amantes del modelo catedral pueden seguir criticando e intentando desprestigiar los productos del creados según el modelo bazar pero, mientras ellos pierden el tiempo en tan absurdos quehaceres, miles de individuos, quizás centenares de miles si se tienen en cuenta todas las wikipedias existentes, siguen trabajando y creando artículos que vienen a enriquecer uno de los proyectos más grandes e importantes que se ha creado nunca de manera colectiva para poder almacenar, preservar y difundir todos los conocimientos acumulados por la humanidad. La Wikipedia madre, la wikipedia en lengua inglesa, tiene actualmente mas de un millón (exactamente 1.666.000 a fecha de 3 de marzo de 2007) de artículos publicados y sin cesar se publican nuevos, hecho que de por sí es ya asombroso, y más asombroso aún resulta si se tiene en cuenta que la Wikipedia inició su andadura en el año 2001.

El gran éxito de la Wikipedia madre hizo que pronto aparecieran wikipedias en otros idiomas. Actualmente hay wikipedias que forman parte directa del proyecto que se ha ido creando en torno a la Wikipedia madre en 250 idiomas . No todas las wikipedias tienen el mismo grado de calidad ni han alcanzado un número de artículos tan grande como el de la wikipedia madre pero, tiempo al tiempo, la wikipedias son el futuro que ya está aquí. La otra característica principal de la Wikipedia es que todo lo que en ella se publica ha de ser de libre acceso y distribución. Cualquiera puede coger o copiar los contenidos de la Wikipedia y utilizarlos para sus fines. Por esto, una de las preocupaciones principales de la Wikipedia, de los

individuos que en ella colaboran, es controlar entre todos que los textos que se publican no tengan una autoría protegida (o esclavizada) por los derechos de autor. Hay que intentar por todos los medios que ningún texto protegido por los derechos de autor sea reproducido en la wikipedia. La Wikipedia incluso llega a facilitar que sus textos puedan ser utilizados por otros, se ha creado una funcionalidad en la aplicación informática que hace posible la Wikipedia que permite que cualquiera pueda copiar con un par de clics todo el contenido de la wikipedia en su propio ordenador.

Los autores de la aplicación informática que es el motor que hace posible la existencia de la Wikipedia, también trabajan siguiendo el modelo del bazar y, como es propio en este modelo, han puesto a disposición pública el programa que ellos han creado. Se trata de la aplicación conocida por el nombre de MediaWiki . Debido al éxito de la Wikipedia madre y del gran esfuerzo de los desarrolladores de la ampliación para conseguir (como lo han conseguido) que el proceso de instalación de la misma sea lo más cómodo y fácil posible, esta aplicación está siendo utilizada por muchos individuos y grupos de individuos para crear sus sitios web o para ampliarlos con una herramienta tan eficaz y potente para almacenar, estructurar y difundir información como es la Wikipedia. Es así como han surgido, y surgen de nuevas cada día, un gran número de nuevas wikipedias .

Wikipedias las hay de muchos tipos, colores y características, pero lo que las caracteriza a todas es, como acabamos de mencionar, el afán de estructurar, organizar y mantener determinado conocimiento y ponerlo, de la

forma más fácil y efectiva posible, a disposición del público interesado. Hay wikipedias creadas por empresas para ofrecer toda la información referente a un determinado producto o productos. Hay wikipedias creadas por desarrolladores de programas informáticos en las que se concentra toda la información sobre dichos programas, desde información sobre el funcionamiento de los mismos para los usuarios finales, hasta información interna sobre el proceso de creación y programación del software. Hay wikipedias de asociaciones y partidos políticos que son utilizadas para ofrecer toda la información sobre sus fines, proyectos, estatutos, miembros, etc... Hay wikipedias sobre temas muy especiales y concretos. Hay wikipedias de particulares utilizadas para recopilar y ofrecer cierto tipo de información o conocimiento que les parece relevante. Hay wikipedias para informar sobre otras wikipedias temáticas o la wikipedia como aplicación informática. Hay wikipedias que organizan bibliotecas virtuales de libre acceso. O wikipedias que ofrecen con libre acceso bases de fotografías, música o vídeo. Hay wikipedias que son diccionarios. Hay wikipedias que se crean para organizar todo un congreso o seminario y donde se publican las ponencias, conferencias y las discusiones sobre éstas. Hay wikipedias... y, entre todo este cosmos o galaxia de wikipedias, destacan por su valor y mérito propio las wikipedias que son enciclopedias generales y forman parte del proyecto Wikipedia madre. Actualmente el proyecto Wikipedia incluye enciclopedias del tipo wikipedia en un total de 250 idiomas. Para crear una nueva wikipedia en un nuevo idioma sólo se necesita la existencia de un pequeño grupo de individuos que den la señal de salida. A partir de ese momento, la nueva wikipedia queda a disposición de todos aquellos que

quieran colaborar en ella (ya sea de manera ocasional o más o menos continuada) y entre todos, sin que nadie establezca ritmos o etapas, la suma de la actuación de todos los que en ella participan, va marcando su ritmo de crecimiento, la cantidad de artículos, la solidez de los contenidos incluidos, etc...

La dinámica de crecimiento de las wikipedias del proyecto Wikipedia sorprendió incluso a los creadores del proyecto. A éstos no sólo les sorprendió sino que además les pilló desprevenidos, pues pronto comprobaron que las infraestructuras creadas, o adoptadas, para mantener el proyecto se habían quedado cortas. Se tuvo que adquirir o contratar nuevos servidores y se tuvo que programar de nuevo la aplicación informática que hace posible que las wikipedias funcionen, y su contenido pueda ser archivado correctamente y visualizado por los lectores como corresponde, de manera rápida y efectiva. La primera Wikipedia que se creó fue la Wikipedia inglesa. Se abrió al público de manera oficial - dato que consta como su fecha de nacimiento- el día 15 de enero de 2001. Al cabo de un mes ya contenía numerosos artículos y al final del año 2001 ya eran aproximadamente 20.000. ¡Actualmente, en marzo de 2007, contiene más de 1.660.000 artículos! ¡En solo seis años! Y sigue creciendo, tanto en número de artículos como en calidad, de un modo imparable. Se puede afirmar, sin lugar a dudas, que es el proyecto colaborativo más grande que se ha creado nunca para lograr el mantenimiento y difusión del conocimiento adquirido por la humanidad. Y no solo eso: se trata del primer proyecto que posibilita el acceso a todo este enorme legado de conocimiento de manera inmediata a cualquier individuo, esté donde esté. Claro está que hablamos de individuos con conexión a Internet (cada vez

son más en todo el mundo) y que tengan la suerte de vivir en países en los que no exista una censura oficial que prohíba (y, hasta donde es posible, haga técnicamente imposible) el acceso a la Wikipedia. Pero tal como comentamos más arriba, todo país que quiera sobrevivir y avanzar, debe ser capaz de crear o adoptar las mejores herramientas posibles para el mantenimiento, conservación y difusión del conocimiento adquirido y acumulado.

Las wikipedias son actualmente una de las mejores herramientas existentes, quizás la mejor, o como mínimo, la mejor situada para poder convertirse en la mejor herramienta creada por la humanidad para este fin y nos parece evidente que no tardará en llegar el momento en que sea adoptada incluso por aquellos que actualmente la censuran o prohíben. Los beneficios que aporta una wikipedia enciclopédica son mucho mayores que las desventajas que les puede aportar a aquellas autoridades que la censuran, por basar su poder en la restricción de acceso al conocimiento. Del mismo modo que los grupos de poder que se estructuraban bajo la forma de dictaduras han llegado a comprender que la democracia no es una herramienta que por si les sea negativa y han sido capaces en muchos países de adoptar este sistema político sin tener que verse obligados a ceder su poder, de la misma manera la wikipedia se abrirá paso por todo el mundo imponiendo una concepción democrática (en algunos aspectos, matizada con toques de anarquía positiva) del acceso al conocimiento y a la creación de nuevo conocimiento, que es una de las bases más sólidas que existen para poder sustentar una democracia. La Wikipedia se va formando, como ya hemos apuntado, según el actuar de todos los individuos que en ella colaboran: para que se dé la

aparición de un nuevo artículo, por ejemplo, sólo se necesita que haya una persona que tenga interés y ganas de crearlo, no hay que pedir permiso a nadie ni hay planes fijos que determinen hacia dónde y cómo ha de avanzar la Wikipedia, del mismo modo que no hay director que dirija todo el proyecto ni ingeniero o arquitecto que lo planifique. Todo se basa en la actividad constante y dinámica de los individuos que forman parte, esporádica, ocasional o permanente, de este nuevo bazar sin barreras del conocimiento. Lo que existen son unos pocos principios básicos señalados por el fundador del proyecto que vienen a definir la ética que ha de regir el trabajo individual. Principios que tienen como fin conseguir y mantener una fuente de conocimiento de libre acceso, seria y neutral, que no sea aprovechada de manera tendenciosa por posibles grupos ideológicos o de poder .

Uno de estos puntos es el de la neutralidad de la información. Los redactores de los artículos tienen que hacer todo lo posible para dar un tono neutral a sus textos. La neutralidad total, el objetivismo aséptico, está claro que no existe, pero se trata de esforzarse al máximo en esa dirección. Un individuo, incluso en las disciplinas científicas en las que aparentemente queda poco margen para la opinión propia, no puede nunca ser totalmente objetivo; prevalece siempre, aunque sea en mínimas dosis, un cierto grado de subjetivismo, pero el trabajo colectivo sobre un mismo texto permite grados de aproximación a la objetividad muy superiores a los que puede alcanzar nunca un sólo individuo. Este proceso de aproximación a la objetividad por medio de un trabajo colectivo, es decir, la participación de diferentes individuos que van retomando el texto, analizándolo, puliéndolo y refinándolo, es, en definitiva, el proceso que se sigue, y se ha seguido

siempre, en el desarrollo de las ciencias, sea cual sea su naturaleza. Un científico ofrece su trabajo a la comunidad, la comunidad científica (lo que no implica que su trabajo se limite a este restringido horizonte que puede llegar más allá y ser retomado, pulido o refinado por individuos que no pertenecen directamente a esta comunidad) y los individuos que la forman, se encargan, de retomarlo, analizarlo, comprobarlo, retocarlo, mejorarlo o confirmarlo. Y, aún en el caso de que quede totalmente confirmado el trabajo científico realizado y las teorías o leyes que de él se desprendan, queda siempre abierto (reeditable, se diría en una wikipedia) a posibles retoques o cambios en el futuro que le otorguen un mayor grado de objetividad o de aproximación a la realidad.

La ciencia siempre ha funcionado así y, gracias a esto, a la labor colectiva más allá de los límites geográficos y temporales, ha podido avanzar (y sigue avanzando) logrando el complejo, sólido y eficiente legado de conocimientos científicos que la humanidad hasta el momento ha acumulado. Así vemos que se trata de un modo de actuar similar tanto en la formación de las disciplinas científicas como en el de la formación de la Wikipedia. Se alegrará, con razón, que hay una diferencia muy grande entre la comunidad que forma la colectividad científica y la comunidad que forman los colaboradores de la Wikipedia. La comunidad científica está formada sólo por expertos mientras que la comunidad de redactores de la Wikipedia es una comunidad heterogénea de la que forman parte individuos de todo tipo y condición. ¿Quiénes forman parte de la comunidad que se encarga de redactar y mantener la Wikipedia? ¿Qué perfil intelectual o profesional tienen? A pesar de que ya ha habido estudios que han intentado determinar cual es el perfil medio de

aquellos que colaboran en la creación de la Wikipedia, la propia naturaleza de la Wikipedia, el hecho de que se pueda colaborar en ella de forma anónima o bajo seudónimo, hace imposible determinar la preparación y capacidades especiales de aquellos que dedican su tiempo a redactar, corregir, variar o ampliar cada uno de los artículos. En la Wikipedia, lo importante es, en nuestra opinión, no valorar el resultado a priori a partir del perfil o la preparación de sus colaboradores, sino valorar el resultado a partir de los artículos existentes; es decir, analizar el valor y calidad de los artículos, y compararlos, por ejemplo, con los producidos por otro tipo de enciclopedias o publicaciones similares. En esta línea ya se han llevado a cabo algunos estudios en los que se intenta determinar, por una parte, el grado de calidad de los artículos y, por el otro, la media de errores por artículo que se puede detectar. Se ha comparado la Wikipedia inglesa con la Enciclopedia Británica, una de las enciclopedias más prestigiosas, si no la más prestigiosa del mundo, y el resultado no ha sido en nada negativo para la Wikipedia. Hay que tener en cuenta en el momento de leer o llevar a cabo este tipo de análisis comparativos, que la Enciclopedia Británica es un proyecto maduro con una larga trayectoria y que la Wikipedia está en sus inicios, dando sus primeros balbuceos: ya veremos dónde estará y dónde habrá llegado cuando tenga la edad y la madurez que ahora tiene la Enciclopedia Británica.

Leyendo los artículos de la Wikipedia se puede ver y comprobar que hay artículos de una gran calidad y precisión junto a otros que apenas están apuntados o esbozados, o que simplemente están redactados de una forma que deja mucho que desear -ya sea por su contenido o por el estilo de su redacción- pero, al mismo tiempo, se

puede comprobar cómo los artículos crecen y se amplían, perfeccionándose continuamente. A veces, con una celeridad que asusta. En cierta ocasión, nosotros empezamos a redactar un artículo sobre un científico actual que aún no tenía ninguna entrada en la Wikipedia. El mismo día pudimos comprobar cómo otras personas habían ampliado y retocado las pocas líneas que nosotros habíamos redactado (nuestro artículo era apenas un esbozo) y ya habíamos recibido consejos de un colaborador habitual de la Wikipediá que se dirigió a a nosotros para orientarnos y proponernos que utilizáramos el patrón estándar que normalmente se utiliza en esa wikipedia en la que estábamos colaborando para redactar artículos biográficos. Al día siguiente, y tomando como punto de partida el esbozo de artículo que habíamos redactado, ya existía un artículo digno de la mejor enciclopedia; artículo que, al tratarse de un científico aún vivo y que aún se dedica a labores de investigación, se puede ir ampliando continuamente añadiendo nuevas publicaciones o referencias a los resultados de sus actuales o nuevas investigaciones. Aquí topamos con una de las grandes ventajas de la Wikipedia frente a las enciclopedias tradicionales construidas siguiendo el modelo catedral. La Wikipedia tiene un grado de actualidad insuperable por cualquier otro tipo de enciclopedia. Aumenta el conocimiento sobre una determinada realidad gracias a nuevos descubrimientos o teorías y, en el momento en que éstos se hacen públicos, pueden incluirse sin demoras en la Wikipedia: sólo hace falta que haya un individuo que se decida a hacerlo. En el caso de las enciclopedias tradicionales, hay que esperar a una nueva edición de las mismas o a la edición de un volumen suplementario. Un autor publica una nueva obra y el mismo día en que ésta se publica, puede estar ya incluida en la Wikipedia en el

artículo dedicado a dicho autor. Hay un cambio de gobierno en un determinado país y al día siguiente, pueden estar ya los nombres de los nuevos miembros del gobierno en la Wikipedia, mientras en las enciclopedias tradicionales habrá que esperar a la nueva edición para poder incluir los cambios pertinentes. Esperar a una nueva edición y, como no adquirirla. La Wikipedia siempre está a disposición del usuario sin necesidad de tener que comprarla o pagar por ella.

No sólo la actualidad de la información es una ventaja que diferencia de gran manera a la Wikipedia con relación a las enciclopedias tradicionales: hay otras ventajas remarcables. Una de ellas es la amplitud y el horizonte de los conocimientos recogidos. Una enciclopedia tradicional, especialmente si es una enciclopedia impresa en papel, tiene un tamaño limitado. El comité de redacción tiene que decidir cuántos artículos va a contener la enciclopedia y, por tanto, tiene que hacer una selección previa de las entradas que considera dignas, que tienen el valor suficiente para formar parte de la enciclopedia. La Wikipedia no tiene límites de ese tipo. Los nuevos adelantos técnicos hacen que la cantidad de información almacenable sea cada día más grande y la inversión económica necesaria cada vez más pequeña. En la Wikipedia no hay comité de redacción, ni tradicional, ni colectivo, que determine cuántos artículos va a contener, ni qué artículos son los que pueden ser publicados y cuáles no tienen cabida. Todos los artículos tienen cabida en la Wikipedia. Sólo hace falta que un individuo tenga interés en crear un artículo, sea sobre el tema que sea, y que se ponga a la labor, para que a los pocos minutos el artículo exista y esté a disposición de cualquier interesado en cualquier rincón del mundo (en el que haya conexión a

Internet, se sobreentiende). Pongamos el caso de un pequeño pueblo, tan pequeño, tan pequeño, que nunca ha sido tomado en serio por ninguna de las enciclopedias tradicionales en papel, ni siquiera por las más famosas y abarcadoras. Alguien nacido en ese pueblo, o que lo conoce por pasar allí unas relajadas vacaciones en la tranquilidad y olvido de lo que no aparece en la enciclopedias, entra en la Wikipedia con ganas de escribir un artículo sobre este pueblo. Dedicar un par de horas de su tiempo a hacer una adecuada y seria descripción de la localidad de una extensión de un par de folios y añade además algunas fotografías hechas por él mismo de los lugares más significativos, ya sea por su belleza o valor histórico. Una vez terminado el artículo, cuando queda publicado en la Wikipedia, el artículo sobre este pueblo pasa a formar parte del conocimiento global acumulado. Está presente y tiene su lugar, recupera una presencia que le había sido negada. Otro ejemplo. Un determinado personaje histórico no ha alcanzado nunca, a pesar de tener su vida y su obra un valor remarcable, la cuota necesaria para que los comités de redacción de las enciclopedias tradicionales se decidan a incluirlo con un artículo propio. Puede ser, y es en algunos casos, que no alcance dicha cuota simplemente por las tendencias políticas o ideológicas que dirigen la acción de los comités de redacción. O bien ha alcanzado esta cuota, se decide a incluirlo en la enciclopedia, pero se considera que, con un artículo de un par de líneas, es más que suficiente. Normalmente las enciclopedias tradicionales establecen un determinado número de líneas de texto para cada artículo, según el grado de importancia que se le reconoce. En el caso de personajes históricos, que es el que aquí ahora nos ocupa, esto quiere decir que, a mayor importancia (según los criterios de los directores de la enciclopedia), se le

hace un artículo más extenso y detallado, y a menor importancia, se le hace un artículo más o menos insignificante, simplemente para que conste en acta. En la Wikipedia, todos los personajes históricos tienen cabida desde el momento en el que alguna persona se decide a redactar un artículo sobre ellos. Y la extensión de los artículos no viene nunca determinada por la importancia del personaje, sino por el esfuerzo que quieran dedicar en la redacción del artículo todos los potenciales colaboradores de la enciclopedia que se decidan a colaborar en la redacción del mismo. Así es como personajes históricos sobre los que apenas aparecen unas líneas en las enciclopedias tradicionales pueden tener y tienen a veces en la Wikipedia el equivalente a varias páginas de papel. En cuanto al valor de estos artículos, como venimos diciendo, será desigual y determinado por la capacidad y conocimiento de los colaboradores que participen en su redacción, así como, en algunos casos, por el tiempo que lleve publicado . Hemos encontrado casos de personajes o temas considerados por las enciclopedias tradicionales como secundarios o muy secundarios, que en la Wikipedia tienen excelentes artículos, en algunos casos redactados como fruto de la síntesis de una tesis doctoral dedicada al estudio de dicho personaje. En la wikipedia, bajo el perfil incierto, por no poder ser concretizado de manera exacta como ya hemos apuntado, de sus colaboradores, subyacen todo tipo de personas e individuos.

La lectura de muchos artículos nos muestra que quien los ha redactado tiene un gran conocimiento del tema sobre el que escribe, o que hace un gran esfuerzo para poder hacerse con este conocimiento y sintetizarlo de manera que sea accesible a otras personas. Un artículo excelente

necesita de muy distintos elementos para llegar a serlo. Tener el conocimiento sobre un determinado tema o personaje no es suficiente. Hay que saber sintetizarlo, estructurarlo, escribirlo de forma elegante y correcta, darle un formato apropiado a las características de la publicación en Internet respetando los estándares de la Wikipedia, hay que conocer el lenguaje de formateo propio de la Wikipedia, etc... Alguien que tiene interés en crear un artículo lo inicia y lo publica. Puede ser que al principio sea sólo un mero esbozo, en el que se evidencia una falta de conocimiento en detalle sobre el tema que trata. Después llega intencionada o casualmente hasta este artículo alguien que tiene grandes conocimientos sobre el tema y dedica un poco de su tiempo a añadir contenido y estructurarlo de forma coherente. Un estudiante que también pasa por allí porque está en este momento ocupado en el tema del artículo, se da cuenta de que un nombre propio y un par de palabras comunes están incorrectamente escritos, debido, es de suponer, a que han pasado desapercibidos a aquellos que hasta el momento han participado en la redacción del artículo. Él edita el artículo y hace las correcciones oportunas. Más adelante, pasa por el artículo alguien que sabe redactar con gran gusto y elegancia y considera que al artículo, a pesar de tener un contenido irrefutable, le falta una revisión estilística para hacerlo más agradable de leer a los posibles lectores. Edita el artículo y lo redacta como el considera más conveniente. Otra persona que pasa por allí tiene la impresión que el artículo no está redactado con el grado de neutralidad suficiente y que deja ver tendencias ideológicas, religiosas o políticas que no son apropiadas al principio de neutralidad que ha de regir la redacción de los artículos de la Wikipedia. Edita el artículo e intenta darle un tono más neutral. En este momento quizás uno de los

anteriores colaboradores considera que ese cambio ha sido innecesario y que el texto ya era neutral y que ahora ha perdido en neutralidad. Este puede ser, y lo es en muchos casos, el motivo por el cual se inicie una discusión más o menos acalorada sobre el contenido de un artículo entre varios colaboradores, habituales o puntuales, de la Wikipedia. Y es que a cada artículo le corresponde una página de discusión en la que todos los posibles colaboradores pueden escribir y dejar constancia de sus opiniones y desacuerdos sobre el mismo. Esta página de discusión, así como la del propio artículo, es pública y puede participar en ella cualquiera que tenga interés en hacerlo.

Otro aspecto importante que aún no habíamos comentado es que todos los cambios que se van haciendo a un artículo quedan archivados. Para cada artículo existe una página en la que pueden verse las antiguas versiones del artículo y los cambios que cada uno de los usuarios ha ido realizando en el mismo. Quien tenga tiempo e interés puede seguir todo el proceso de elaboración de un artículo y apreciar cómo ha ido creciendo y modificándose a lo largo del tiempo hasta llegar a alcanzar la apariencia actual, nunca definitiva, pues el proceso de elaboración y corrección siempre está abierto ya que no existen artículos acabados y cerrados. Pero volvamos al proceso de elaboración del artículo, a la participación colectiva que va haciendo que sea como es y tome la forma que va tomando. Otros lectores editan el artículo y hacen que partes de él (palabras, expresiones o frases) se conviertan en enlaces (links) que nos lleven directamente a otros artículos de la Wikipedia, creando una red interna de comunicación y entramado de conocimientos. Otro lector considera que es necesario añadir enlaces a fuentes externas en las que se

puede ampliar el conocimiento sobre el tema. Edita el artículo y añade los enlaces que le parecen convenientes. Otro lector añade fuentes bibliográficas. Otro quita alguno de los enlaces por considerarlos poco oportunos o simplemente motivados por intenciones económicas o comerciales, sin que tengan que ver real y directamente con el tema. Otro añade un par de imágenes. Otro dibuja un diagrama y lo incluye en el artículo. Otro hace una grabación del texto del artículo y la incluye de manera que puedan acceder a su contenido aquellas personas a las que les falla la vista o que simplemente prefieren que les lean los textos en voz alta antes que leerlos por sí mismos. Otros... Otros... Otros... Y así, entre todos, se va creando el artículo, se va creando la wikipedia. Aunque la Wikipedia madre en lengua inglesa sea un proyecto con muy pocos años de vida y le quede mucho por hacer y perfeccionarse (se podría decir que, a pesar de la gran labor realizada, aún se encuentra en su infancia), se ha recorrido ya un largo camino que no deja de sorprender a propios y extraños. Existen wikipedias en un total de 250 lenguas. De éstas hay un total de 55 wikipedias que tienen ya más de 10.000 artículos, 12 que tienen más de 100.000 y dos que han superado ya los 500.000 artículos, la wikipedia en lengua alemana y la wikipedia en lengua inglesa. Si contamos el número total de artículos publicados entre todas las wikipedias pertenecientes al grupo de la Wikipedia madre, obtenemos un total (a 12 de febrero del año 2007) de 6.341.335 artículos publicados. Cuando usted esté leyendo estas líneas, seguro que estos datos estarán ya obsoletos y el número de artículos será ya muy superior. Cada día que pasa aparecen nuevos artículos y parece que el aumento es notablemente progresivo y sin que haya límites a la vista por lo que se refiere a las posibilidades de crecimiento. Compárense estos resultados a los obtenidos por otra

empresa anterior, creada por el fundador de la Wikipedia, que pretendía crear una enciclopedia basada en el modelo catedral de creación colectiva. Este primer proyecto fue un fracaso. Se movía y crecía a una velocidad exasperante por su lentitud. Era similar a andar a lomos de un dinosaurio atrapado ya en un proceso de extinción irreversible. Fue un proyecto nacido para morir, de las cenizas del cual surgió inesperadamente esta nueva especie de enciclopedia ágil y con un proceso de crecimiento y desarrollo de una velocidad inalcanzable por los grandes y pesados dinosaurios.

A la sombra de la wikipedia, y aprovechándose de la misma savia, han nacido además, como si la Wikipedia madre y todas las demás wikipedias que forman racimo y avanzan con ella no fueran ya suficientes, una serie de nuevos proyectos de gran envergadura y valor. Uno de los más remarcables e importantes, entre otros motivos, por la importancia que tiene en la difusión del conocimiento e información no sólo escrita (en formato texto) es el proyecto Wikipedia Commons. Se trata de un archivo (o base de datos) internacional, en el que se acumulan imágenes, vídeos, música y textos hablados, de acceso libre y gratuito para cuyo uso no hace falta ni siquiera el registrarse como usuario. Cualquier persona interesada en ello puede añadir nuevos archivos de imágenes, vídeo o audio quedando estos archivos automáticamente a disposición de todos aquellos individuos para los que puedan ser de utilidad. Estos archivos pueden ser utilizados, por ejemplo, para ilustrar las wikipedias y ofrecer de este modo a los diferentes artículos un valor añadido que ayude a enriquecer la información ofrecida en el texto de los mismos. Los autores de estos archivos ceden la autoría de los mismos al común valorando más el

resultado y función de los proyectos colaborativos, que el realce del propio ego o los beneficios económicos obtenibles por el trabajo realizado. A fecha de noviembre del año 2006, Wikipedia Commons incluía ya un total de 940.000 archivos audiovisuales.

Otros de los proyectos surgidos en el seno de proyecto Wikipedia son los Wikcionarios, el Wikiquote, el Wikisource, el Wikibooks y las Wikinews. Cada uno de ellos nació como proyecto independiente pero con el fin común de poner a disposición de todo el mundo, del común de todos los individuos, eficientes herramientas, de acceso libre y gratuito, que ayuden al mantenimiento y difusión de todos los conocimientos e información producidos por la humanidad en cualquiera de las lenguas existentes .

El Wikisource tiene como finalidad particular el crear una biblioteca de todas las obras, del tipo que sean, que pueden ser reproducidas libremente por haber caducado ya los derechos de autor. Las obras son digitalizadas por voluntarios de forma individual o colectiva y se estructuran, mantienen y se ofrecen en Internet, como si de una biblioteca pública se tratara, biblioteca para la que no se necesita carnet ni hay que estar registrado, utilizando la misma aplicación informática creada para mantener y dar vida a la Wikipedia. Actualmente, en febrero del año 2007, el Wikisource en inglés contiene ya un total de 40.000 páginas.

Similar al Wikisource, por tratarse de un proyecto que abaja en la creación de una biblioteca de acceso público en Internet, es el Wikibooks. La diferencia principal entre la biblioteca del Wikisource y la biblioteca del Wikibooks,

es que el Wikibooks es un proyecto que se ha puesto como fin el ofrecer libros concebidos para el aprendizaje de conocimientos, redactados a modo de manuales, que se crean ex profeso para este proyecto o que son textos creados fuera del entorno Wikibooks, y que los autores de los cuales consideran oportuno integrarlos en este proyecto por coincidir con las líneas y política de difusión de los conocimientos del mismo. Otra gran diferencia entre Wikisource y Wikibooks, es que Wikisource recoge y reproduce obras ya terminadas y el Wikibooks es un proyecto colaborativo de redacción de libros que, en la mayoría de los casos, aún no existen. Las obras del Wikisource son obras concluidas en las que no se permite la modificación o ampliación del texto. En cambio, la obras que forman parte del Wikibooks, siguen el modelo establecido por la Wikipedia de textos que nunca acaban de estar definitivamente cerrados o concluidos, aunque el libro esté ya terminado. En el Wikibooks se puede seguir y observar el estatus de las diferentes obras que pueden estar simplemente esbozadas, iniciadas, casi completas o terminadas. Pero el hecho de que se alcance el estatus de obra terminada no implica que no siga abierta para seguir recibiendo colaboraciones y modificaciones que unos y otros, los múltiples colaboradores ocasionales o habituales del proyecto, consideren necesarias.

Los wikcionarios son diccionarios creados y mantenidos con ayuda de la misma aplicación utilizada para crear y mantener las wikipedias , de forma colaborativa como todos los proyectos del entorno Wikipedia. Actualmente hay wikcionarios en 171 lenguas. Los wikcionarios principales, en cuanto el número de entradas que contienen, son el inglés, el francés y el vietnamita. Estos wikcionarios, como sus antecesores en formato papel, son

herramientas muy útiles, pero lamentablemente no tan conocidos y valorados como sus hermanas mayores, las wikipedias. Los wikiquote son diccionarios de citas. En algunos casos la elaboración de los wikiquotes ha topado con problemas jurídicos causados por la legislación de los derechos de autor. El problema es que el reproducir una cita de un autor vivo, o de un autor muerto sobre cuya obra aún está vigente y se aplica el copyright, dentro de un texto está permitido, pero utilizar esta misma cita en una obra de recopilación de citas del tipo de los wikiquotes, según algunas legislaciones, no está permitido . Los proyectos hermanos de la Wikipedia hasta ahora mencionados tienen en común el afán de preservar el máximo de conocimiento posible y de ofrecerlo de manera libre y pública, de la forma más cómoda y eficaz posible. Son todas herramientas que se complementan y forman, enlazándose entre sí, un tejido complejo y detallado del conocimiento alcanzado por la humanidad, en constante crecimiento, elaboración y reelaboración.

El último proyecto del entorno Wikipedia que presentamos aquí, las wikinews, quiere abrirse paso y crearse una posición en otra área, la de la información. La información en tanto que actualidad tal como viene siendo presentada hasta el momento por los medios tradicionales. La ambición de las wikinews es convertirse en agencias de prensa independientes basadas en las aportaciones de todo aquel que quiera participar, como en el caso de las wikipedias, que lleguen a poder codearse con las grandes agencias de información (o manipuladoras de la información) que existen en la actualidad. Así, el fin último al que se aspira es a crear una agencia de información creada por los ciudadanos y a poder ser por aquellos ciudadanos que formen de manera directa parte

integrante, pasiva o activa, de la realidad sobre la que se informa. La infraestructura ofrecida por el proyecto Wikipedia, el acceso cada vez más generalizado a los ordenadores y el aumento de las conexiones a Internet, ofrecen todo lo necesario para que este proyecto se pueda llegar a consolidar y se haga realidad una agencia de información a la wikipedia. El problema es que, de momento, la mayoría de la información que aparece en las wikinews es sólo un eco de lo que brota de las agencias de información tradicionales, ya que siguen, igual que los blogs, las pautas sobre lo que es o no es actual, marcadas por los medios tradicionales. No se informa a partir del suceso del que uno es testigo directo. Surge poca actualidad que no esté ya presente en las agencias de prensa tradicionales. La realidad que repiten a coro, de forma casi mecánica y con poquísimos matices de diferenciación, la mayoría de los medios de comunicación tradicionales. No es que no haya otra actualidad, mas allá de aquella que ofrecen los periódicos en sus páginas; la que recitan de forma fielmente aprendidas los locutores de radio o los presentadores de los programas informativos en la televisión o la que remastican y sobre las que opinizan los redactores de blogs. De haberla la hay y además muy profusa y extensa, con cuotas de importancia y relevancia a veces muy superiores a la que posee la actualidad establecida por los medios.

El motivo por el cual de momento las wikinews parecen un reflejo de las agencias tradicionales de información es que todos estamos tan inmersos desde hace años en la dinámica de deglución pasiva de la actualidad que nos viene impuesta, que se nos hace difícil ver y aceptar que pueda haber actualidad más allá de la que nos ofrecen como cotidiana dosis la prensa, radio y televisión. En el

momento en el que a cada uno se nos pide que hablemos de la actualidad, no se nos ocurre más que girar en torno a los discursos de usar y tirar que recibimos a diario de los medios tradicionales. Estamos atrapados aún en las estructuras y maneras de hacer impuestas por unos medios que, sin prisas, pero sin pausa, van quedando obsoletos. Utilizamos las infraestructuras y medios que Internet pone a nuestra disposición, pero sin saber aprovecharlos como se merecen, es decir, en parte de forma inadecuada. Es decir, sin saber que el nuevo medio define y aporta nuevas formas de entender y ejercer el proceso de comunicación y el de la transmisión, almacenamiento y generación de conocimiento. Utilizar Internet, por ejemplo, para leer diariamente la reproducción digital del periódico en formato papel propio de la localidad donde se reside o que puede ser adquirido en cualquiera de los quioscos de nuestro entorno, es algo ya desfasado y una falta de comprensión y de consideración de las posibilidades y naturaleza del nuevo medio. Uno se ahorra un par de euros de la compra de la prensa y puede leerla en el despacho o lugar de trabajo de forma más disimulada que si se pone a leer el periódico de papel, pero esto no tiene nada que ver con los nuevos horizontes que nos ha abierto la aparición de Internet. Un paso más allá, ya en la línea de las posibilidades que nos ofrece Internet, es consultar para cada una de las parcelas de la actualidad que nos vienen impuestas, las noticias, algún medio tradicional presente en Internet creado y redactado exactamente en la zona geográfica que está siendo noticia o punto de atención. En teoría, esto nos permitirá obtener información de primera mano, pero al seguir moviéndonos en el entorno de los medios alimentados por las grandes agencias de información, a veces se hace difícil llegar más allá de lo a que ya llegamos con los medios que tenemos al alcance de

la mano en los quioscos, bares o cafeterías. Es curioso constatar como a veces resultan mucho más informativos, aunque estén redactados con menos estilo por redactores de menor talla o nivel, algunos de los periódicos, radios o televisiones localizables en Internet de carácter regional o local. A pesar de este estar supeditados a la información que nos viene marcada como digna de ser actual y el modo en que se nos presenta e impone, es de suponer, que con el paso de los años y gracias a los medios que Internet pone a nuestra disposición, se irá creando una nueva manera de marcar y presentar lo que es actual. Una manera más amplia y calidoscópica, en cuya presentación y estructuración cualquier individuo podrá participar como puede participar actualmente en cualquiera de los proyectos del entorno de la Wikipedia. ¿Cuándo se llegará a consolidar esta posibilidad y cómo se estructurará?, ¿Qué apariencia final tendrá y cómo podremos acceder en cada momento, según nuestros deseos, a ella? Ahora mismo no nos parece claro ni previsible. Lo que si nos parece evidente es que proyectos como las wikinews tienen futuro, aunque acaben teniendo otra forma, y que es importante que entre todos, al menos entre todos los que quieran participar en ello, se pueda ir determinando qué es la actualidad, qué es lo actual. Es necesario que existan más posibilidades de información que aquéllas que nos son prescritas actualmente mediante dosis predeterminadas, las raciones diarias de actualidad que se nos ofrecen desde los medios. Las wikinews son un primer paso en un camino que sería muy conveniente que fuéramos capaces de andar.

Hasta aquí hemos visto el éxito de la Wikipedia y sus proyectos hermanos, cómo, gracias a la participación colectiva, sin dirección ni arquitecto, se crean obras y

proyectos que muchos habían pensado, y algunos siguen pensando, que era imposible llevar a cabo utilizando este método de colaboración colectiva que se ha venido a llamar método bazar. Algunos, a pesar de la evidente solidez de las wikipedias, que se han convertido en herramientas de gran valor en la labor de acumulación, mantenimiento y difusión de conocimiento, siguen afirmando que no tiene sentido crear proyectos de este tipo en los que cualquiera puede colaborar y hacer sus aportaciones sin pedir permiso a nadie, ni seguir las órdenes de un director. Hay incluso quienes se entretienen en plantar expresamente malas hierbas y cizaña, textos erróneos o fuera de lugar, en los artículos de las wikipedias, con la única intención de desprestigiarlas y llamar la atención pública sobre la aparente debilidad de los sistemas basados en la colaboración colectiva del tipo bazar. Si bien es cierto que las wikipedias y sus proyectos hermanos están expuestos al vandalismo de todo tipo, - comercial, ideológico, político, etc...- no hay que olvidar que una parte muy importante de la labor que realizan todos aquellos que participan en las wikipedias y proyectos afines, es precisamente el control de los textos y la creación de mecanismos colectivos cada vez más refinados que permitan esta labor de control.

Antes de terminar este capítulo, creemos que es importante mencionar la existencia en Internet de proyectos semejantes a las wikipedias, pero que, a diferencia de éstas, están basados en el método de creación colectiva del tipo catedral. Estos proyectos pretenden crear herramientas similares a las wikipedias, pero no quieren dejar la labor de creación de los artículos a cualquiera que pueda estar interesado en participar en ella. Estos proyectos parten de la base de que sólo expertos y

personas cualificadas pueden ser dignos colaboradores, y que esta restricción previa de los colaboradores, según su cualificación profesional o académica, asegurará unas cuotas de calidad y evitará la necesidad de tener que estar realizando labores de control permanente para que no aparezcan textos absurdos, falsos o se realicen acciones vandálicas de todo tipo. Estas consideraciones teóricas parecen incuestionables, una wikipedia creada y mantenida sólo por expertos y profesionales especializados en cada una de las materias llegará a ser una wikipedia de gran calidad. Sin embargo el caso es, que aún no se ha conseguido crear un proyecto de este tipo, y que en realidad es difícil que llegue a crearse. Los propios fundadores de la Wikipedia madre, crearon al principio uno de estos proyectos basado en expertos y en el método de la catedral. Entre el proceso de selección de los expertos, proceso complicado y no evidente, la lentitud de creación de los artículos y otros problemas, en parte relacionados con las exigencias a priori de calidad, el resultado fue totalmente negativo. Después de varios años de trabajo, apenas había un puñado de artículos. En un momento dado, los fundadores del proyecto tuvieron conocimiento de las posibilidades que ofrecen las herramientas del tipo wiki y se decidieron a probarlas creando un wiki que sirviera en un principio, sólo como campo de pruebas y trabajo previo antes de llegar a la redacción final y publicación de cada uno de los artículos. Pero lo que sucedió fue que pronto pudieron constatar que el wiki que utilizaban, pasó a convertirse en la Wikipedia madre, se iba convirtiendo en mucho más de lo que habían previsto y que demostraba por sí mismo que tenía la características y naturaleza propia necesarias para convertirse en un proyecto autónomo, sólido y muy fructífero. En el mismo periodo de tiempo en que con el

primer proyecto de tipo catedral basado en una colaboración limitada de cualificados expertos habían conseguido acumular sólo unos pocos artículos, la Wikipedia había conseguido atraer a miles de colaboradores y crear decenas de miles de artículos. A pesar de la evidencia aplastante, hay quien sigue empeñado en crear algo similar a las wikipedias sólo con expertos bajo una dirección controlada. Incluso uno de los padres de la wikipedia tiene en la actualidad un proyecto de este tipo. Habrá que esperar unos años para poder ver hasta dónde ha conseguido llegar y si su proyecto acaba consolidándose. No obstante habrá que tener en cuenta también hasta dónde habrán llegado las wikipedias en el mismo periodo de tiempo. Nosotros consideramos que las wikipedias, a día de hoy, están apenas en sus inicios y que en un futuro no demasiado lejano nos pueden llegar a sorprender favorablemente a todos, al ir alcanzando una paulatina madurez que, de seguro, les llevará a adoptar nuevas formas y abarcar nuevos horizontes, siempre, eso sí, sin dejar de ser fieles a su fin principal que es el de acumular, mantener y difundir de manera libre todo el conocimiento que hasta el momento haya sido capaz de producir la humanidad.

Blogosfera versus wikipedias

Entre las muchas aplicaciones que llenan Internet destacan en los últimos tiempos por méritos propios los blogs y las wikipedias. Cada una de estas aplicaciones refleja un modo de entender Internet y de entender cómo se ha de acumular, mantener y difundir información y conocimientos. Como ya hemos apuntado en los capítulos anteriores; los blogs y las wikipedias representan dos

modos diametralmente opuestos de entender y aprovechar las infraestructuras tecnológicas que forman y ofrece Internet. La diferencia más evidente entre blogs y wikipedias es el papel que juega en cada uno de ellos el ego personal. La mayoría de las veces los blogs son pequeños altares privados alzados en honor del propio ego. Pequeños altares privados que pueden llegar a tener una repercusión más o menos amplia y, en algunos casos, incluso una repercusión global. Pero aunque aparentemente se marquen como fin informar al estilo de los medias de los que son fiel eco y reverberación, en el fondo lo que prima siempre, lo que importa en definitiva para los creadores de los blogs es que se reconozca su valía como personas individuales, de manera que puedan ver reconfortado su ego, ya sea mediante el prestigio adquirido, acompañado de ovación o no, ya sea obteniendo una remuneración económica directa o consiguiendo que el blog sea un primer paso o trampolín hacia una carrera profesional más o menos meritoria. Quede claro que esta posición y postura de los redactores de los blogs no nos parece negativa en sí: lo único que nos interesa aquí es subrallar y dejar claro la predominancia del ego como fin principal y casi esencial del mundo de los blogs, el entramado de blogs que se ha formado en Internet y que algunos han pasado a denominar la blogosfera, como si de un mundo nuevo y aparte se tratara. Y precisamente otra de las características que diferencia a los blogs de las wikipedias es que los blogs no son más que la prolongación fiel -y casi se podría decir que esclava- de una forma de ver y ofrecer la información previa a la creación de Internet y que es la que define y marca las pautas y modos de actuación de los medias tradicionales. El lema podría resumirse en 'reducidas parcelas de la realidad convertidas en actualidad de la que

se da información para opinizar, usar y tirar'. No hay en ningún momento el afán de formar con la información que se va publicando un acumulación ordenada y estructurada de la misma que pueda ser acumulada y conservada, y a la que se pueda acceder fácilmente, más allá del momento en que aparece, de manera que pueda estar a disposición de cualquier interesado un extenso material de consulta que permita profundizar en los temas tratados. No existe este afán, entre otras cosas, porque la información publicada normalmente siempre patina o resbala por encima de la realidad, rozando escasamente su superficie. Se acumulan en la hemerotecas capas y capas de superficialidad, muchas veces redundantes y repetitivas que, en ningún momento logran siquiera arañar más allá de la primera capa de la superficie de los temas tratados.

Lo mismo sucede con los blogs. Existen redactores de blogs que hacen un gran esfuerzo para convertir sus publicaciones en entramados complejos de información con la intención de que todo lo publicado siga siendo presente y vaya formando un corpus que permita ir siempre más allá de la información inmediata, se trata de autores que luchan para que lo publicado se resista al gesto reflejo de usar y tirar creado por los medias y para que los temas que se van tratando alcancen paulatinamente cuotas de profundidad que nunca han existido en los medias tradicionales. Estos autores pretenden que sus textos no sean textos cerrados, sino que procuran que se abran en múltiples direcciones, mediante enlaces internos (a otros artículos del propio blog) o externos (otros blogs, wikis o otro tipo de información variada accesible en Internet y, a veces, incluso fuera de ella, como pueden ser las referencias bibliográficas en formato papel) que lleguen a formar un entramado de conocimientos e

información de acceso cómodo e inmediato para cualquiera. Pero los autores de blogs que trabajan con seriedad y eficiencia de esta manera son más bien pocos: la excepción que confirma la regla.

Hay muchos redactores de blogs que dan a sus textos una estructura abierta, utilizando enlaces externos, pero el fin que les mueve a ello no es en realidad el crear entramados en los que se vaya acumulando y poniendo a disposición estructuras serias y coherentes de información y conocimientos, sino que lo que les mueve a enlazar sus textos y dejar que éstos sean enlazados desde fuera, desde otros blogs, es simplemente el afán de protagonismo; un esfuerzo por adquirir cuotas de prestigio en esa parcela de Internet a la que se ha dado en llamar la blogosfera. Este territorio de los blogs tiene normas y jerarquías propias, una de las cuales es que, a más enlaces que uno reciba, cuantitativamente y no cualitativamente considerados, más prestigio alcanza y más alto sube en la escala jerárquica de los creadores y mantenedores de blogs. El blog no tiene en ningún momento (a excepción de algunos blogs que en algunos casos, aunque utilizan la forma, la aplicación informática, de los blogs pero que pertenecen más bien a otras esferas más allá de la blogosfera) la finalidad de crear algo útil y permanente en el ámbito de la acumulación, mantenimiento y difusión de conocimientos o de información bien estructurada, de forma sólida, seria y cómodamente consultable. El blog mira al presente que mañana ya no existe. En cambio, las wikipedias miran al futuro ofreciendo ya una gran herramienta en el presente.

Si tenemos en cuenta el reflejo material que tienen los blogs y las wikipedias fuera de Internet, podemos apreciar otro síntoma de la naturaleza de estas dos formas de vivir

y entender Internet. Cuando un blog sale de la blogosfera y aterriza de pronto en una editorial que lo convierte en un libro en formato papel -cada vez se dan más casos de este tipo de publicaciones- ¿qué es lo que sucede? El autor del blog o la editorial seleccionan los textos del blog que les parecen más oportunos y los publican en forma de libro, libro que en nada se diferencia, a parte de que en el prólogo o la contraportada se mencione que lo que se publica apareció primeramente en uno de los nuevos ámbitos de publicación que se están creando en Internet, a los libros que, en forma de antología, publican una selección de artículos o textos de un determinado columnista de la prensa diaria tradicional. El libro del columnista y el del redactor de blogs no se diferencian en nada, ni en la forma ni en el contenido, a no ser que se publiquen en forma de libro los textos de un blog redactados con un tono o estilo que nunca hubiera sido aceptado por ninguno de los periódicos al uso. En este caso, el estilo será algo diferente, pero la forma y estructura no se diferenciará en nada a los libros a los que nos tienen acostumbrados la editoriales cuando publican una recopilación de textos de la columna diaria de algún periodista renombrado. El blog convertido, o atrapado en papel, no aporta nada nuevo. Se mantiene esclavo a una forma tradicional de la que ya fue un excelso representante, allá por el siglo XIX, Mariano José de Larra. No es más que una obra de lectura lineal y cerrada para ser leída una vez y luego pasar a reposar en la estantería correspondiente. Una obra que, más allá del momento en que fue redactada, es difícil de leer por faltar al lector los nimios parámetros circunstanciales a los que se refiere en sus textos. Claro está que hay excepciones, como la de Larra, que forman por méritos propios parte permanente del patrimonio literario. En algunos casos, hay

redactores de blogs que consiguen una pequeña revolución, no en la forma ni en la estructura, sino en el contenido, al lograr con tesón, esfuerzo y valentía, que alguna parcela de la realidad ignorada, a veces expresamente y con alevosía, por aquellos que forman parte de los comités de redacción de los mismos, llegue a convertirse en información digna entrar a formar parte del coto cerrado que representa la actualidad determinada por los media tradicionales.

Los blogs no tienen como fin reivindicar otras formas de determinar y presentar la actualidad o lo actual, lo que sería del todo deseable, sino que, lo máximo que consiguen, es imponer desde abajo, o no tan desde abajo, pues ya hay intromisión de las altas esferas periodísticas, políticas o empresariales que colocan a algunos de sus fieles servidores, declarados o más o menos disimulados, en el territorio de los blogs, que alguna parcela de lo real, en algunos casos muy urgente o necesitada, entre a formar parte de la actualidad creada por los medias. Con los blogs, seguimos estando donde estábamos, son reflejo de una forma y proceder que es la misma que viene utilizando la prensa desde hace siglos. El único gran cambio es que cualquiera puede publicar un blog en Internet, que, en vez del más o menos reducido número de periodistas que se dedicaban hasta ahora a esta faena y funciones, ahora hay millones de personas redactando textos con menor o mayor relevancia o calidad desde todos los rincones del planeta. Pasarán años y, de todos estos textos, no quedará ni el recuerdo más allá de en algunos archivos de material digital excesivamente generosos. Seguro que algunos redactores de blogs habrán conseguido alcanzar un gran renombre y prestigio, quizás hasta habrán logrado ingresar en las filas de los empleados bien remunerados de los

medias tradicionales, o quizás llegarán a convertirse en escritores profesionales alternando su labor entre Internet y los libros en formato papel tradicional. Por la cuenta que les trae a los redactores de los blogs, todo seguirá siendo como hasta ahora, por lo que se refiere a la forma y estructura de determinar qué parte de la realidad merece ser considerada actual y el modo de ofrecerla al público.

Los blogs como herramienta, aunque son muy primitivos y están necesitados, como aplicación informática, de que se les perfeccione, podrían llegar a ser muy útiles, incluso llegar a ser las herramientas adecuadas, para que se produjera una nueva manera de determinar cuál es la parte de la realidad (o realidades) que debe llamar nuestra atención en cada momento por considerar que es digna de ello; de una nueva manera de ver y ofrecer esta realidad y de intentar crear una estructura de la información que le permita a cualquier interesado profundizar en los distintos temas de que en cada momento se trata. Pero para poder llegar a esta situación mucho ha de cambiar en la blogosfera. El primer paso, y principal, sería poder llegar a independizarse del papel actual de eco reverberante de los medios tradicionales y liberarse de las formas y estructuras (en especial, del lema de la información de usar y tirar) que los medios tradicionales nos imponen y que tenemos tan asumidas, hasta el límite que nos es difícil comprender que hay otras formas posibles de informar y acercarse a la realidad. Formas que, entre otras cosas, no tienen por qué estar supeditadas al mito de las cuotas de público y al vaivén de las empresas anunciantes que las necesitan y exigen. Por otro lado, escribir tendría que llegar a convertirse en un acto generalizado y habitual, basado en la una capacidad crítica de lectura cuya formación debería ser una de las funciones prioritarias de las escuelas y

centros de enseñanza. De manera que cualquiera, el máximo número de individuos, desde los más distintos y variados puntos geográficos, escriba sobre la realidad circunstancial de la que en cada momento se forma parte, considerando como un deber el que esta realidad llegue a formar parte de un corpus inmenso de información a disposición de cualquier interesado. Corpus de información que deberá estar estructurado de manera que quede como un todo entrelazado, no como una acumulación de retazos aislados e independientes (como podemos encontrarlos ahora mismo en las hemerotecas de los periódicos), y que, gracias a aplicaciones informáticas refinadas y especializadas, se pueda acceder a él de forma inmediata, selectiva y eficiente. Todo aquel que tenga interés podrá crear su ración, o dosis cotidiana de actualidad a la carta, o utilizar las aplicaciones informáticas que le ofrecerán una parcela de la actualidad global, según una configuración predeterminada por él mismo, o seguir confiando en profesionales a los que pague para que le ofrezcan, con una periodicidad determinada, lo que éstos consideren conveniente y oportuno. Éste sería uno de los posibles escenarios en el que los blogs serían el punto de partida para una revolución en el ámbito de la información sobre la actualidad, pero lamentablemente los blogs y la blogosfera de momento deambulan por otras órbitas, quizás por estar aún en la infancia postlactal y no haber encontrado aún el camino que les lleve a la madurez o, como mínimo, al período inquieto, y en algunos casos revolucionario, que representa y es la adolescencia.

De las wikipedias se puede decir también que son herramientas primitivas y que surgen reproduciendo una forma y estructura de almacenar, mantener y difundir el

conocimiento que ya existía en los medios tradicionales de la era preInternet. Podemos decir que son herramientas primitivas porque existen desde hace pocos años y están en un continuo desarrollo que las llevará paulatinamente a un perfeccionamiento de la parte técnica de las mismas y, en lo que se refiere a la forma de estructurar y ofrecer los conocimientos, seguro que aún pueden aparecer muchas mejoras y agradables sorpresas, algunas de ellas insospechadas o inimaginables ahora mismo. Ahora bien, el primitivismo del que estamos hablando no tiene nada que ver con el primitivismo de los blogs del que hemos hablado ya en este mismo capítulo. Las wikipedias, comparadas con los blogs, son herramientas de una alta complejidad y que han alcanzado ya una elevada cuota de madurez y solidez constatable por cualquiera que haga uso de ellas. Las wikipedias han entrado por mérito propio en el grupo de las grandes herramientas a disposición de todos aquéllos que necesitan un acceso cómodo, fácil y lo más inmediato posible al amplio legado de conocimientos acumulado por la humanidad. Las wikipedias, como herramientas, comparten espacio en el horizonte con los libros de consulta, las bibliotecas, los diccionarios, las bases de datos y con sus antecesoras, las enciclopedias (ya sean en formato papel o digitales), y, en ocasiones, incluso llegan a superar y sustituir a éstas por su eficiencia, funcionalidad y ámbito de acción. Las wikipedias, en su estadio actual son ya herramientas muy útiles y consolidadas, aunque se las pueda calificar de primitivas, y nosotros nos permitimos el lujo de hacerlo, pensando en todo lo que pueden llegar a perfeccionarse y crecer (en todas direcciones, la actuales y otras inimaginables) en un futuro más o menos próximo.

De los blogs, comentábamos que son esclavos y fieles servidores de una estructura ya tradicional y sólidamente establecida de ofrecer y entender la información, determinada y prefijada por los medios antes de la aparición de Internet. Decíamos que viven en un nuevo medio sin desprenderse de los antiguos y sin acabar de comprender y adaptarse a las nuevas circunstancias, a la nueva naturaleza y posibilidades del nuevo territorio que es Internet y de las infraestructuras que éste ofrece. Los blogs, tal como se presentan actualmente, no pueden existir fuera de Internet y se aprovechan de la inmediatez y los bajos costes de publicación, de la difusión más allá de cualquier límite geográfico, de la base tecnológica que ésta ofrece pero, en ningún caso, son un fruto propio de Internet. Se trata más bien de un fruto trasplantado, del mismo modo que la edición digital de un periódico o una revista no es más que el traspaso, o el trasplante más o menos afortunado, a Internet de un producto perteneciente a otras tierras y horizontes y que en realidad está destinado a perecer o a transformarse completamente dando paso a nuevas formas que sepan aprovechar, y se correspondan con las nuevas reglas y posibilidades que son el humus básico de la red de redes. O, en caso contrario, dejarán de existir, suplantadas, o asfixiadas, por las nuevas plantas y la nueva vegetación, propia del nuevo terreno en donde han sido trasplantadas, y con las que entran en desigual competencia y confrontación. Tal como está sucediendo actualmente con las wikipedias y sus predecesoras, las enciclopedias. Las wikipedias también son reflejo, y, en parte, trasplante en el nuevo medio, de una herramienta ya existente con unas características, condiciones, funcionalidades y circunstancias prefijadas a lo largo de los siglos en gran parte por el medio y material que hacía posible su existencia, además de por el peso de

determinadas ideologías o concepciones políticas o religiosas que incidían, e inciden, en el contenido y forma de presentarlo de las mismas. Las wikipedias han adoptado la forma básica de estructurar el conocimiento ya existente en las enciclopedias, los artículos por temas, palabras o nombres propios pero, en la actualidad, ya han ido mucho más allá, ofreciendo funciones y posibilidades inimaginables en el entorno de las enciclopedias tradicionales y que hacen que las wikipedias cada vez se consoliden como un nuevo producto, un nuevo paso de la humanidad hacia el afán que ha acompañado a los hombres desde los inicios de los tiempos de querer conseguir una herramienta que permita acumular, mantener, difundir y acceder a todo el conocimiento acumulado a lo largo de los siglos y eras. Las wikipedias no son simplemente frutos trasplantados en territorio extraño, como lo son los blogs o las ediciones digitales de la prensa diaria. En el fondo, los blogs no son más que una nueva cara más democratizada de las columnas de autor existentes en la prensa diaria en formato papel. Las wikipedias son frutos autóctonos del nuevo territorio que, aunque hayan sido polinizados con polen procedente de las flores de las que fructificaron las enciclopedias tradicionales, hunden sus raíces con fuerza y gran energía en el fructífero suelo que ofrece y está constituida Internet y del que son por propio derecho y condición, sus hijas naturales.

Colaborar en la tarea de creación y consolidación de las wikipedias, tarea en la que puede participar cualquiera de múltiples y diferentes formas es una actividad que nosotros recomendamos aquí públicamente por considerar que es una de las empresas colectivas creadas hasta ahora por la humanidad con más sentido y valor, y a la que vale

la pena dedicar nuestro esfuerzo. Pensamos que las autoridades y poderes políticos tendrían que hacer una campaña de promoción de las wikipedias e implicarse en su creación y mantenimiento, claro está, sin querer imponer sus criterios ideológicos propios o querer implantar el método de creación colectiva propio de las catedrales, sino respetando el medio de creación colectiva del bazar y dejando que siga siendo autónomo, que sea un producto de la colaboración de los individuos que pululan por el bazar y le dan vida, no de los designios de algún departamento gubernamental . Así como los estados invierten grandes sumas en la creación y mantenimiento de las bibliotecas públicas (labor fundamental e imprescindible), deberían invertir parte de sus presupuestos en las nuevas herramientas imprescindibles para la acumulación, mantenimiento y difusión del conocimiento que están surgiendo gracias a Internet y que son comparables, por su peso específico y su utilidad, a otras herramientas tradicionales que, como las bibliotecas públicas, tienen a su disposición todos los ciudadanos. Además, tendrían que preocuparse de que cualquier ciudadano, como parte del derecho fundamental de acceso a la cultura, pueda tener acceso sin ningún tipo de restricción a ellas.

Por lo que se refiere a los blogs, para que éstos o herramientas similares puedan llegar a florecer con más fuerza en un futuro, llegando a desprenderse de los lastres que ahora les esclavizan a los medios tradicionales, y puedan convertirse en eficaces herramientas naturales, con todo lo que esto implica, del nuevo territorio surgido con la red de redes, de manera que se pueda dar un gran paso en la forma de entender y ofrecer la parte de la realidad que se considera actual dentro de un marco más amplio y

menos excluyente que el actual que hemos heredado, y tenemos totalmente asumido como único y natural (a pesar de su evidente artificiosidad y sus particularismos partidistas), de la forma de hacer, actuar y presentarse de los medios de comunicación tradicionales, sería necesario por una parte que se valorara, educara y promocionara el espíritu crítico a todos los niveles, se revalorizara a nivel social y colectivo el hecho de escribir y se facilitara al máximo (llegándose a valorar como se merece), la posibilidad de que cualquier individuo pueda estar escribiendo sobre la realidad y la circunstancia de la que forma parte en cada momento, ya sea de manera activa o pasiva. El espíritu crítico y la accesibilidad a los medios ha de estar acompañada, además, por el hecho de tomar consciencia de que se trata de enriquecernos mutuamente en el marco de una labor colectiva, y se deje de lado el desfile de egos y el exhibicionismo egoísta tan propio de los blogs en su forma actual.

Hemos visto cómo la naturaleza real de los blogs, una naturaleza esclava del columnismo tradicional, se hace más evidente cuando analizamos las ediciones de blogs en formato papel que aparecen últimamente con relativa frecuencia entre las novedades editoriales. En realidad, no hay nada que comparar, se trata en realidad de un género ya existente con distinto nombre. Aunque la mona se vista con un manto digital adornado con tecnológico glamour y desenfadado corte y diseño, mona se queda. ¿Hay algún caso de trasplante de una wikipedia fuera de Internet? La verdad es que, de momento, no abundan ejemplos de wikipedias trasplantadas, quizás sea diferente en un futuro, pero ahora mismo sólo existen, que nosotros tengamos constancia de ello, pocos casos de presencia de las wikipedias fuera de su territorio natal. Uno, el de más

solera, es el caso de la wikipedia en lengua alemana. La segunda wikipedia en extensión, que ya ha superado los 500.000 artículos, y es una de las que ha alcanzado más altas cuotas de calidad . Desde hace ya varios años se publica en formato DVD todo el contenido de dicha wikipedia que puede ser utilizado, leído y consultado, gracias a una aplicación de software conocida con el nombre de Digitale Bibliothek y que ha creado una empresa alemana que se dedica a la producción de obras de consulta, antologías y compendios sobre los temas más variados en formato DVD o CD-ROM. Gracias a la aplicación informática que acabamos de mencionar, la wikipedia en su integridad está a disposición del usuario sin necesidad de que se conecte a Internet. Entre las principales funcionalidades del DVD están: la posibilidad de buscar un determinado artículo o palabra; el poder escribir notas o comentarios a los artículos; el poder marcar determinadas líneas o párrafos con distintos colores para resaltar la importancia que tienen para nosotros; el saltar de manera no lineal de un artículo a otro gracias a que una gran parte de las palabras que forman el texto de cada uno de los artículos actúan como enlaces (links) que nos permiten ir creando nuestros propios caminos y sendas en busca de un determinado conocimiento o con el fin de profundizar en él, el saltar del texto de un artículo del DVD al mismo artículo en la wikipedia original en Internet (claro está, siempre que se tenga activada una conexión a Internet) para poder empezar a colaborar inmediatamente en su redacción, ya sea corrigiéndolo, retocándolo, aumentándolo, variándolo, etc... Sólo con la mención de estas funcionalidades ya vemos que estamos frente a algo más que una enciclopedia tradicional, la wikipedia en formato DVD no ofrece directamente todas las posibilidades que existen en la

wikipedia original que se encuentra en Internet viva y dinámica creciendo y ampliándose incesantemente, pero ya va más allá de las enciclopedias tradicionales que se tomaron como ejemplo y punto de partida. De momento, cada año se publica en formato DVD una versión actualizada de la wikipedia alemana que puede adquirirse, junto a un libro en formato papel con información sobre el como y por qué de la wikipedia, por un precio inferior a los diez euros en cualquier librería. Estos DVDs y otras formas de materialización de las wikipedias fuera de Internet, actualmente (no se puede afirmar qué es lo que pasará en el futuro) no pueden competir con el dinamismo y energía de las wikipedias originales y no pueden reflejar fielmente todas las nuevas funcionalidades y posibilidades que éstas van creando o adaptando. Las wikipedias al ser trasplantadas fuera de Internet a otros medios no pueden seguir actuando como si siguieran aún formando parte de la red de redes, pero, por el momento, los casos de trasplante existentes, como el de las ediciones en formato DVD de la wikipedia alemana, siempre dejan ver y muestran que estamos ante un producto novedoso, producto que da un paso en firme hacia adelante en el proceso de acumular, mantener y difundir el conocimiento que la humanidad desde sus inicios se ha planteado como una de sus máximas prioridades. Decía James O'Donnell en el año 1998 "De momento, la biblioteca es todavía el paradigma más potente para la organización y la gestión del conocimiento que nunca se haya inventado" . Quizás este autor, con la inteligencia y sagacidad que le es propia, ya se habrá replanteado esta frase y esté pensando en cambiar el "De momento" por un "Hasta hace poco". La combinación de herramientas como las wikipedias, con las wikisource y los wikibooks a los que ya nos hemos referido llevan camino de superar a las más grandes

bibliotecas (en algunos casos, ya las han superado y dejado muy atrás) y qué decir si estas herramientas se llegan a combinar pronto con los grandes proyectos de digitalización de las principales bibliotecas como el que tiene entre manos la empresa creadora del principal buscador de información en Internet, Google, en la actualidad. Si estas herramientas siguen perfeccionándose según los planes actuales y mientras no ocurra ningún trágico cataclismo, tipo férrea censura ansiosa de controlar según criterios partidistas, el flujo del conocimiento, parece que nos espera un futuro esparanzador por lo que se refiere a poder tener a nuestra disposición, nosotros y las generaciones que nos sigan, una herramienta excelente y muy superior a las que hasta ahora ha podido disponer la humanidad, para posibilitar y lograr el mantenimiento, acumulación y difusión del conocimiento. Y en este panorama, del que podemos estar muy satisfechos y por tanto, hemos de esforzarnos entre todos para mantenerlo y perfeccionarlo hasta donde nos sea posible, poco tienen que decir y aportar los blogs.

Algunos autores, del mismo modo que nosotros lo hemos venido haciendo incesantemente en este texto, se entretienen en comparar las wikipedias y los blogs y poner en relieve los paralelismos entre ambos, en parte, por considerar que son dos vanguardias de una misma revolución, pero, como podrá haber apreciado el lector, nuestra conclusión es que wikipedias y blogs están en órbitas muy diferentes, actuando a niveles muy distintos y que, en realidad, no se deberían comparar ni ponerlos, ni accidentalmente, en el mismo plano. Las wikipedias y proyectos afines son un eslabón más hacia adelante en el intento de ofrecer una posibilidad de moverse de forma no lineal e inmediata, recorriendo en todas direcciones el

legado de conocimiento acumulado durante siglos por la humanidad. Los blogs viven de masticar lo ya masticado por los medios tradicionales, dando vueltas sobre sí mismos, muchas veces sin ser capaces de abandonar el círculo vicioso que gira incesantemente alrededor del ombligo de su propio egoísmo.

Tercera parte.

Acceso universal al conocimiento

El acceso libre e inmediato al conocimiento acumulado por la humanidad durante siglos tendría no sólo que ser un derecho teóricamente reconocido para todo individuo, sino que en la práctica entre todos tendríamos que crear los mecanismos y circunstancias pertinentes para que llegara a ser una plena realidad. Internet, la red de redes, nos está ofreciendo ya actualmente las infraestructuras necesarias para que este acceso al conocimiento sea algo factible. Lo primero que hay que conseguir es obtener todo el conocimiento adquirido, y lograr que se se vaya acumulado de forma bien estructurada, de manera que sea fácil su mantenimiento y utilización. Del mismo modo que para que una biblioteca pueda llegar a ser útil y ser denominada con derecho como tal, tiene que acumular libros y libros, y conservarlos de una forma bien estructurada, el edificio biblioteca por si sólo no es nada. Las wikipedias y otros proyectos hermanos o similares se están ocupando de esta labor de acumulación de conocimientos. Puede que algún día las wikipedias sean capaces de contener por sí solas, en los más diversos formatos (texto, audio, vídeo, imagen, etc...), la totalidad de los conocimientos adquiridos por la humanidad en cualquiera de los lenguajes en que ésta se expresa, pero lo más probable es que esto sólo se pueda llegar a conseguir mediante la existencia y colaboración de diferentes herramientas: wikipedias; auténticas bibliotecas digitales con el texto completo de las obras ; bases de datos especializadas abiertas al público y accesibles que puedan llegar a integrarse sin esfuerzo en otras aplicaciones informáticas y proyectos; potentes motores de búsqueda; infinidad de sitios webs creados de forma individual; sitios webs de las universidades, cuando se despierten y comprendan que parte principal de su función es difundir

los conocimientos de los que son poseedoras y detentadoras, etc...

Paralelamente a la formación de este corpus de conocimientos, el que será el Corpus en mayúsculas, también tienen que ir perfeccionándose las infraestructuras técnicas y los sistemas de organización estructurada de toda la documentación y contenido, necesarios para poder conseguir un acceso universal a este corpus cada vez más eficaz e inmediato. Sin duda surgirán además nuevas tecnologías hoy por hoy todavía inimaginables, pero de las que estamos seguros que gozarán las nuevas generaciones.

El proceso de almacenamiento y difusión del conocimientos es algo que ha tenido ocupadas, especialmente desde la aparición de la escritura, a las mentes más inquietas de todas las épocas y generaciones. Un único individuo no es capaz, en su corta vida, de adquirir los mínimos conocimientos básicos para asegurarse la supervivencia. Incluso tratándose de individuos excepcionales, es imposible que puedan llegar a conseguirlo. A pesar de que teóricamente cualquier hombre tiene en potencia todas las facultades y requisitos necesarios para adquirir desde los conocimientos más básicos hasta los más complejos y elevados sistemas de conocimiento por sí sólo, es sólo en teoría y la realidad impuesta por la brevedad de nuestras vidas es otra. Ya antes de la aparición de la escritura, los hombres tuvieron que desarrollar sistemas que posibilitaran una transmisión oral lo más efectiva posible de los conocimientos adquiridos, pues no se trataba de dejar al azar la posibilidad de redescubrir continuamente, una y otra vez, los mismos conocimientos técnicos y de otros tipos que las

generaciones anteriores habían adquirido. En muchas áreas del conocimiento resultó suficiente y efectiva, en algunos casos y circunstancias lo sigue siendo incluso actualmente, pero, en otros casos, la efectividad de este sistema de transmisión es nulo o muy escaso. Aún en los casos en los que la transmisión oral puede llegar a ser efectiva, tiene ésta unas limitaciones evidentes, una en cuanto a la difusión global en áreas geográficas extensas, ya que la transmisión oral se basa en el contacto directo de aquellas personas que forman parte de la cadena de transmisión. La otra gran limitación de la cadena de transmisión oral reside en que puede verse en cualquier momento interrumpida; es decir, desaparecer y quedar en nada, al morir uno de los individuos encargados de almacenar y transmitir un determinado conocimiento antes de poder transmitirlo a alguna otra persona que haga la función de nuevo eslabón en la cadena interminable de transmisores que son parte esencial de un proceso de transmisión oral. Es muy acertado el símil que se aplica a algunas sociedades basadas principalmente en la transmisión oral que dice que, al morir un anciano poseedor de conocimientos, es decir, uno de los eslabones fundamentales de la cadena en la que se sustenta la transmisión oral en estas sociedades, es como si desapareciera, en la nada, una biblioteca. En el momento en el que el hombre fue capaz de desarrollar un sistema de escritura para atrapar en la materia el conocimiento adquirido, de manera que éste pudiera permanecer durante generaciones y siglos al alcance de cualquiera que pudiera acceder a él y fuera capaz de descifrarlo (leerlo) se dio un paso enorme hacia adelante, pero la sola aparición de la escritura, aunque representaba, como acabamos de apuntar, un paso de gigante en el proceso de acumular, mantener y transmitir conocimientos, no era suficiente, la

humanidad ha necesitado siglos hasta llegar a conseguir la elaboración de un sistema de organización, referencia y estructuración tanto del texto escrito tomado de forma aislada, como de los diferentes textos entre sí, especialmente de los textos que forman parte de una misma área de conocimiento. Este proceso ha tenido, y tiene, ya que aún está en marcha, dos vías principales de perfeccionamiento. Una se ocupa de perfeccionar los sistemas de escritura y la estructuración de los textos que con ellos se redactan. La otra, se esfuerza en crear un corpus bien estructurado de todos los textos existentes, de manera que se vea facilitado el acceso a los mismos. Circunstancias que facilitan este acceso son, por ejemplo, que el corpus esté sabiamente ordenado (clasificado) y que haya copias de él en el máximo posible de lugares, permitiendo así una amplia presencia del mismo más allá de un único centro monopolizador y de manera que se pueda conseguir una máxima extensión geográfica que posibilite el acceso al corpus al máximo posible de individuos. La distribución geográfica de varias copias, parciales o completas del corpus, es muy importante, no sólo desde el punto de vista de la necesidad de una universalización del conocimiento; hay que tener en cuenta además que, en el caso de que exista sólo un ejemplar material de todo el corpus, piénsese en una gran biblioteca como la que fue en su día la de Alejandría, la situación es similar, o mucho peor, que la que se vive en un sistema de transmisión oral del conocimiento, pues basta que las circunstancias hagan posible la destrucción física del corpus, para que se cree una situación de tabla rasa que haga desaparecer a toda la sociedad que se mantenía y vivía del dicho corpus. Casos de este tipo abundan en la historia de la humanidad y pueden seguir dándose en el futuro.

Los sistemas de escritura, como toda herramienta creada por el hombre, la escritura no es más que una herramienta, muy poderosa, pero a fin de cuentas sólo una herramienta, se han ido perfeccionando con el paso del tiempo. Los primeros sistemas de escritura complejos de que tenemos conocimiento en la actualidad, resultaban complicados y aparatosos en el sentido que de se necesitaban muchos años para poder aprender su funcionamiento, para poder saber escribirlos y poder llegar a leerlos con fluidez y comodidad. Debido a esto, estos sistemas de escritura estuvieron, durante siglos, al alcance sólo de una pequeña casta profesional, la de los escribas, y de algún que otro individuo privilegiado que tuviera la posibilidad y el tiempo de dedicarse a aprender el sistema de escritura, por ejemplo, quienes formaban parte de los grupos de poder religiosos, políticos o económicos. Hasta donde alcanzan nuestros conocimientos de la historia de la escritura, creemos que se puede afirmar que esta herramienta nunca hubiera alcanzado grados de perfección como los que ha alcanzado sin la participación de las diferentes culturas y civilizaciones que paulatinamente la fueron adaptando. Nos referimos al hecho de que la escritura pocas veces da grandes saltos en su proceso de perfeccionamiento dentro de una misma cultura o civilización. Los grandes pasos en el camino que nos ha llevado a tener una herramienta tan efectiva como de la que disponemos actualmente, se han dado casi siempre en el momento en que sistemas de escritura determinados, o parte de su funcionamiento, han sido adoptados por otros pueblos o naciones. Piénsese en la formación del alfabeto protosinaítico surgido alrededor del año 1700 antes de nuestra era en la Península del Sinaí, como resultado del contacto de los cananeos con la escritura egipcia; la adopción del alfabeto fenicio por los

griegos, etc... Una situación común en la que los sistemas de escritura se veían forzados a modificarse a sí mismos dentro de la misma cultura o civilización que los utilizaba, surgía cuando se tenía la necesidad de escribir palabras extranjeras, especialmente los nombres propios de los reyes o los gobernantes de otras naciones o pueblos. Fue así como los sistemas de escritura iconográficos, como por ejemplo el de la escritura jeroglífica de los egipcios, se vieron en la necesidad de crear una posibilidad de representar fonemas, de representar sonidos aislados, tal como hace el alfabeto que utilizamos en la actualidad . Nos parece importante subrayar este punto: que la escritura sólo ha alcanzado en la historia de la humanidad el grado de perfección actual gracias a la participación en su desarrollo de las más diferentes culturas y civilizaciones; porque muestra los fecundos resultados que se alcanzan a partir de la mutua germinación y del intercambio entre las más distintas culturas, pueblos o civilizaciones. Además es importante también recordar que el alfabeto fonético que utilizamos en nuestras lenguas, como tantas otras cosas que son fundamentales para nuestra civilización, no es una creación nuestra, sino que lo recibimos como resultado de la retorta de ebullición y destilación cultural tan fecunda que existió entre la ribera oriental del Mediterráneo y Mesopotamia. Es una de las chispas más brillantes de una fragua en la que participaron herreros y martillos de diferente proveniencia cultural; era pues, una fragua de civilizaciones y pueblos, una fragua multicultural . De haber existido una única cultura, una única lengua, una única civilización, estamos seguros de que la escritura nunca hubiera llegado a perfeccionarse como lo ha hecho y que dicha civilización habría acabado perdiéndose en un camino sin salida como sucedió en tiempos de la creación de la Torre de Babel. La

destrucción de la torre y la imposición por parte de Dios de una humanidad plurilingüística, no fue un castigo sin más, sino más bien un castigo que tenía como finalidad sacar a la humanidad del callejón sin salida en el que se había metido al querer vivir y atrapar la realidad con la ayuda de una sola lengua. Fue un castigo paternal que, aunque para quienes tuvieron que sufrirlo pareció del todo negativo, tenía su parte positiva, como todos los castigos paternos hechos con plena conciencia y conocimiento. La lengua, a pesar de ser una herramienta muy poderosa, no es más que una herramienta muy limitada que nunca podrá llegar a atrapar, expresar y representar la realidad en su totalidad. Que la humanidad sólo dispusiera de una única lengua o idioma, no sería como muchos acostumbran a pensar, un estado ideal, sino, al contrario sería un estado que nos volvería a llevar a embarcarnos en proyectos sin salida y aniquiladores como fue el de la construcción de la Torre de Babel. La existencia de lenguas diferentes es una situación realmente mucho más positiva y que ha permitido que la humanidad haya podido ir avanzando como tal. Cada una de la lenguas es limitada como herramienta, pero se da el caso de que las limitaciones individuales muchas veces se complementan alcanzando entre todas, por lo que se refiere a la aprehensión y conocimiento de la realidad, lo que nunca sería posible alcanzar desde el seno de una humanidad monolingüística. Claro que el plurilingüismo es muchas veces caldo de cultivo de tensiones y conflictos, tensiones y conflictos que provocan a veces grandes tragedias humanas y pasos atrás en la evolución de la humanidad. Pero estas situaciones negativas provocadas por la presencia de diferentes lenguas y culturas no surgen porque el plurilingüismo de la humanidad sea negativo en sí, sino porque hay quienes aprovechan la existencia de

otras culturas y lenguas para plantar semillas de odio tergiversando discursos e imágenes de aquéllos que nos parecen extraños por no hablar nuestra propia lengua o tener comportamientos culturales distintos a los que nos son usuales. Quede aquí esto apuntado. Sobre el beneficio para la humanidad del castigo recibido por haber querido alzar la Torre de Babel y de cómo hay quien aprovecha la existencia de otras lenguas y culturas, situación positiva en sí, para provocar tensiones y conflictos en beneficio propio, hablaremos en otros lugar y momento más adecuado.

El proceso de evolución y perfeccionamiento de los sistemas de escritura no se limita a la creación de unos caracteres o signos cómodos y eficientes, al perfeccionamiento del alfabeto, consiguiendo, por ejemplo, en el caso de las lenguas que utilizan el alfabeto latino , que todo el sistema de escritura se base en una veintena de signos fáciles de aprender y utilizar: hay otros elementos que han ido apareciendo a lo largo del proceso de perfeccionamiento de los sistemas de escritura, elementos que no forman parte de los alfabetos utilizados pero que son de gran ayuda para una mejor estructuración y presentación del texto. Presentación y estructuración no en el sentido estético, de apariencia, si no presentación y estructuración que han de facilitar la lectura y acceso a los textos escritos, permitiendo además, hasta donde esto sea posible en los sistemas de escritura, una lectura no lineal de los mismos. Algo para nosotros tan habitual como los signos de puntuación o la separación de las palabras en el texto (los espacios en blanco), son elementos que fueron apareciendo poco a poco, y cuya utilización se fue precisando y determinando posteriormente. Hubo un tiempo en el que las palabras en el texto se escribían todas

unidas sin ningún tipo de separación, lo que provocaba que el proceso de lectura (de acceso al conocimiento y significado atrapado en la materia gracias a la escritura) fuera lento y complicado. El lector tenía que ir separando las palabras y juntándolas en grupos de significado, a medida que iba leyendo. No era posible el tipo de lectura fluida al que estamos acostumbrados actualmente. Tampoco existía, al principio, un sistema de puntuación que indicara al lector dónde terminaba una frase o dónde había que añadir una pausa intermedia o de entonación. Esto, como es evidente, también dificultaba la lectura. Pero no sólo por lo que se refiere a la lectura hubo inconvenientes que poco a poco, a lo largo del proceso de perfeccionamiento de los sistemas de escritura fueron superándose, también hubo aspectos que entorpecían o dificultaban el acto mismo de la escritura, del ponerse a escribir. El principal de estos inconvenientes era la forma y cantidad de los signos utilizados. Los signos formados por muchos trazos y que tienen formas complejas son mucho más complicados de reproducir; se necesita mucho más tiempo y concentración para escribirlos que los signos de pocos trazos. A esto hay que añadir el material sobre el que se escribe. Hay materiales que facilitan la escritura, ayudan a dar gran fluidez al proceso de escritura, y otros que la hacen lento y fatigoso. Otro aspecto importante que ayudó a lograr, en nuestros sistemas de escritura, una escritura fluida, fue el hecho de que se fueran creando paulatinamente formas de escritura en cursiva. Al principio, se escribían todos los textos utilizando lo que ahora denominamos mayúsculas, lo que resultaba práctico cuando se escribía sobre piedra en monumentos y lápidas, pero que resultaba lento y fatigoso cuando se escribía sobre otros materiales, al hacer un uso más cotidiano y habitual de la escritura. Es por esto que la creación de las

formas de escritura en cursiva representó un gran paso adelante en el proceso de perfeccionamiento de la escritura, al conseguir que se pudiera escribir de forma más cómoda y rápida, lo que por otra parte colaboró a que se extendiera su uso. Hasta aquí nos hemos referido sólo a algunos novedades que ayudaron a perfeccionar el sistema de escritura, de manera que fuera cómodo el acto de escribir y cada vez más agradable y sencillo el acto de leer. Todo esto tiene que ver solamente con la lectura lineal de los textos; es decir, textos que el lector lee completos de principio a fin. Ahora bien, en el proceso de acumulación y acceso cómodo y rápido al conocimiento, es fundamental el posibilitar una lectura no lineal de los textos, que nos permita acceder a las partes del mismo que en cada momento nos interesan o necesitamos. Especialmente cuando los textos y obras empiezan a abundar y ser muy numerosos. Es así como algunos autores o estudiosos empiezan a sentir la necesidad de estructurar los textos, añadirles elementos, de manera que esta lectura no lineal vaya haciéndose posible y se abran distintas vías que permitan el rápido acceso a partes puntuales del texto sin verse obligados (lo que implica tiempo y esfuerzo) a tener que leer cada una de las obras de principio a fin, cuando lo que se necesita es simplemente una parte muy concreta de la misma. Con lectura no lineal y abierta de los textos no nos referimos a las aparentemente novedosas teorías de la obra abierta que puede leerse como si tuviera varios argumentos, desenlaces y finales, al gusto y estado de humor del lector, nos referimos a aspectos para nosotros ya habituales en la mayoría de obras los cuales, contra lo que algunos puedan pensar, no existieron siempre desde el inicio del uso de los sistemas de escritura, sino que se fueron añadiendo paulatinamente con el paso del tiempo; elementos del

texto que, en un principio, le pueden parecer a más de uno que son elementos substanciales e intrínsecos a todo texto escrito, elementos sin un valor especial. Nos referimos al título de los capítulos y párrafos; a la información relevante que normalmente aparece en la portada y la contraportada; los índices generales de la obra en los que aparece la relación de los capítulos que la forman; los índices temáticos, de personas y lugares; los glosarios; la numeración de las páginas, sin la cual los índices serían en su mayor parte herramientas inservibles; las notas al margen o al pie de página; las concordancias; etc... Todos estos elementos han hecho, y hacen, que sea posible una lectura no lineal de la obras. Que podamos, por ejemplo, dirigirnos directamente a un párrafo o página de nuestro interés, sin tener que la necesidad de leernos toda la obra de cabo a rabo. Como acabamos de decir a muchos les pueden parecer irrelevantes todos estos elementos, muestra de ello la tenemos en que aún existen obras, incluso obras de erudición y científicas que prescinden de algunos de ellos, aspecto que implica a veces una gran pérdida de valor de una gran obra por la falta de índices o índices adecuados. Paralelamente a la aparición de estos elementos incluidos en el cuerpo del texto se fueron creando mecanismos que permitían, ampliar esta lectura no lineal más allá de una única obra, enlazando textos afines hasta formar corpus de conocimiento que incluyen muchas obras y que quedan organizados, gracias a la posibilidad de la lectura no lineal, como si de un único cuerpo (corpus) de conocimiento se tratara. Esta posibilidad de lectura no lineal entre obras distintas que se referencian unas a otras es fundamental para aquél que quiere aprender o hacerse con un determinado conocimiento, para aquéllos que se esfuerzan en hacer compendios sobre una área determinada del conocimiento

o para aquéllos que dedican sus vidas a intentar avanzar en el proceso de adquirir y generar nuevos conocimientos. Algunos de los elementos que acabamos de mencionar al hablar de la lectura no lineal dentro de una misma obra, también sirven para posibilitar la lectura no lineal entre obras. El caso más claro es el de las notas a pie de página o los comentarios, que no sólo dirigen al lector a otras páginas de la misma obra, sino que hacen referencia a otras obras relacionadas directa o indirectamente con el tema o punto tratado, referencia que nos puede llevar a una página concreta de otra obra o recomendarnos la lectura global (o no lineal, con ayuda de los elementos existentes en dicha obra referenciada que nos permitan una lectura no lineal de la misma) de la obra referenciada. También son de importancia para lecturas no lineales entre obras las concordancias y algunos tipos de índices y apéndices. Uno de los avances más importantes de la humanidad, para poder facilitar corpus extensos de conocimiento y posibilitar una ágil y eficaz lectura no lineal de los mismos, ha sido la creación de las bibliotecas. De poco sirven al lector las referencias a otras obras que pueda encontrar en un texto, si estas obras son para él inaccesibles o de muy difícil acceso. La biblioteca intenta solucionar este problema reuniendo el máximo de obras posibles en un mismo lugar físico (geográfico), en una localidad. El primer paso que da toda biblioteca, fundamental para que pueda constituirse y existir como tal, es la acumulación de obras. En un principio, cuando el número de obras existentes era muy escaso, pensemos en la era anterior a la aparición de la imprenta, la adquisición de libros estaba marcada simplemente por el esfuerzo de adquirir el máximo de obras posibles. A partir del momento en el que los sistemas mecánicos de publicación de obras escritas posibilitaron una producción masiva e

incesante de obras, llegándose al límite, como sucede en la actualidad, de que es del todo imposible para la mayoría de las bibliotecas el poder adquirir y conservar adecuadamente todo lo que se publica, las bibliotecas han tenido que crear estrategias propias que les ayuden en el proceso de adquisición de los libros, que les ayuden a determinar qué obras adquirir y de qué obras pueden prescindir . Para las bibliotecas especializadas es más fácil, o relativamente fácil, el determinar en cada momento cuáles son las obras que se han de adquirir, pero en el caso de las grandes bibliotecas (por ejemplo, las bibliotecas nacionales de cada país) de vocación generalista, el crear estrategias de selección de las obras que se han de adquirir se ha convertido en una necesidad urgente, casi de supervivencia. La adquisición y acumulación de libros por si sola no tiene gran valor, por lo que se refiere a poder facilitar el acceso al conocimiento y la creación de corpus dentro de los cuales el lector pueda saltar de una obra a la otra, de forma no lineal, de manera que pueda satisfacer sus inquietudes y su necesidad de conocimiento. Tareas principales y fundamentales de la biblioteca, para llegar a ser algo más que un almacén de libros son: la catalogación de las obras; la creación de catálogos generales y especiales; la disposición ordenada de las obras de manera que sean fácilmente accesibles, según los criterios establecidos en el proceso de catalogación; y la creación de sistemas que faciliten la consulta pública de los catálogos, de manera ágil, sencilla y comprensible para cualquiera. Cuando se consigue realizar con éxito todas estas funciones, la biblioteca se convierte en la mejor herramienta de acceso al conocimiento que ha creado la humanidad antes de que llegara la era digital. Porque la era digital no acabará con las bibliotecas, que seguirán existiendo, pero está claro que esta nueva etapa nos ofrece

toda una serie de infraestructuras tecnológicas que hacen posible, ya en la actualidad, crear herramientas mucho más potentes y eficaces que las bibliotecas. Las bibliotecas tradicionales pueden adquirir un gran valor en una de las funciones originales que motivaron la creación de las mismas, la conservación y mantenimiento de las obras escritas más allá del tiempo de su producción.

La acumulación de conocimiento en la era digital, del texto escrito, las imágenes y los sonidos en formato digital, con todas las ventajas que comporta, tiene un punto débil, el de la conservación. La conservación del conocimiento acumulado y conservado en forma digital es algo verdaderamente problemático y no de tan fácil solución como en principio se puede suponer. La ventaja de la conservación en formato digital más evidente, es la del espacio físico material necesario para archivar los textos, imágenes y sonidos. Actualmente, un disco duro de los que se puede adquirir en cualquier tienda de productos informáticos y que ocupa el mismo espacio físico que el de un libro de bolsillo, puede llegar a contener centenares de obras, incluso miles, completas, que en formato papel tradicional ocupan en las bibliotecas varias paredes llenas de estanterías. Y cada día que pasa, aumenta la capacidad de memoria de los discos duros, sin que éstos aumenten de tamaño físico y se suceden los nuevos formatos y medios de archivo digital bajo el lema, cada vez más pequeño y cada vez con más capacidad de archivo. Llegará el día en el que en un soporte material del tamaño del disco duro que forma parte habitual de nuestros ordenadores, será posible almacenar todos libros que actualmente contiene cualquiera de nuestras principales bibliotecas. Junto a la ventaja del espacio, se puede contar la ventaja de la reproducción. Todo lo que contiene un soporte digital, por

ejemplo, nuestro futuro disco duro en el que tendremos archivado miles o centenares de miles de obras de texto, imágenes, sonidos y archivos de vídeo, es muy fácil de reproducir, los mecanismos que nos permiten hacer copias del disco duro u otros sistemas de archivo digital cada vez son más sencillos y están al alcance de cualquiera. ¿Cómo puede ser entonces un problema la conservación si es tan fácil la reproducción? A más número de copias, más fácil la conservación, podrá pensar alguno. Ésta es la situación y el caso, por ejemplo, en el mundo de los libros editados en formato papel. A mayor número de copias de una obra, más fácil es que ésta sobreviva al paso del tiempo. En la época de los manuscritos, al haber muy pocas copias de una misma obra, el proceso de conservación de las mismas se complicaba y constancia de esto lo tenemos en el gran número de obras que se han perdido y de las que no nos ha llegado ninguna copia o ejemplar.

¿Por qué en la era digital el hecho de que existan muchas copias, de que sea tan fácil hacer copias, no implica automáticamente que todo lo archivado en formato digital sea más fácil de conservar y de llegar, por tanto, a ser accesible de la misma manera que hoy, en un futuro más o menos inmediato o lejano? ¿Cuál es la característica del formato digital que hace tan difícil, o problemática, su conservación? El gran problema del formato digital, es que todo lo contenido y archivado utilizando este tipo de formato no es directamente accesible. Para poder acceder a la información archivada en formato digital de manera que sea legible y comprensible para el ojo humano, es necesaria la utilización de mecanismos tecnológicos que nos traduzcan esta información digital a un formato que nos sea accesible y comprensible. Que conviertan, por ejemplo, la interminable sucesión de unos y ceros que

contienen nuestros discos duros, en textos escritos en nuestra lengua habitual, que aparezcan en la pantalla del ordenador escritos en alguno de los alfabetos a los que estamos habituados o somos capaces de leer. Podemos tener en nuestra casa una docena de discos duros en los que estén archivados todas las obras y textos conservados en las principales bibliotecas del país, incluso podemos tener un aparato que nos permita en pocos minutos hacer una copia de todos estos discos duros, pero si no tenemos una herramienta con la tecnología adecuada para traducir el contenido digital archivado a un formato legible, es como si no tuviéramos nada de nada. Y el hecho de que podamos disponer de la herramienta adecuada y de los mecanismos (programas informáticos) necesarios para traducir el contenido de nuestros discos duros en el futuro no está nada claro. Este hecho lo podemos constatar ya en la actualidad. Cuántas veces nos vemos con problemas para poder abrir (traducir) archivos digitales que escribimos hace apenas diez años. Puede ser que tengamos archivados nuestros textos en medios de archivo para los que ya no existen herramientas de lectura adecuada, o que hayamos escrito nuestros textos con programas informáticos que han dejado de producirse, o con versiones anticuadas de programas informáticos aún existentes pero que no son reconocidas (no pueden ser traducidas) por las versiones actuales de los mismos programas. Hemos conservado una o varias copias de determinados archivos, pero resulta que éstos son totalmente ilegibles, o sólo legibles si se procede a una complicada labor de arqueología o paleografía informática. Y esto no nos sucede sólo a los particulares, también les está sucediendo a las grandes instituciones y empresas. Por un lado, se conserva fácilmente el material digital, se pueden tener miles y miles de copias del mismo,

pero, por otro lado este proceso de conservación no puede considerarse como tal, como proceso de conservación válido y que merezca este nombre, pues llega a ser imposible el acceso a lo conservado. De nada sirve conservar algo que no podemos llegar a utilizar.

Muy diferente es la situación con los textos escritos sobre papel, pergaminos, tablillas de arcilla -como las que han permitido que llegara la escritura cuneiforme hasta nuestros días- o sobre las paredes y muros de los grandes monumentos construidos en el pasado. Si alguien encuentra o tiene a su alcance un manuscrito escrito hace quinientos años, o una tablilla de arcilla con textos escritos hace miles de años por algún escriba mesopotámico, no necesita en principio ninguna herramienta o mecanismo especial para poder acceder al texto. El texto está presente de manera inmediata, sólo hay que tener los ojos abiertos para poder empezar a leerlo. Si encontramos en el desván de la casa de nuestros abuelos un diario escrito hace más de un siglo por alguno de nuestros antepasados, sólo tenemos que quitarle el polvo, hacer un pequeño esfuerzo para poder entender la escritura (si es que nuestro antepasado no acostumbraba a escribir con letra clara y elegante) y al instante, sentado en el mismo desván o tumbados sobre el sofá del salón, podemos empezar a leer lo que fue escrito ya hace más de cien años. Imaginémonos ahora que nuestros hijos encuentran dentro de diez años en nuestra propia casa una caja que contiene los disquetes en los que archivamos nuestros escritos y correspondencia hace ahora menos de cinco años: la situación será muy distinta. Si quieren acceder al contenido archivado en los disquetes primero tendrán que buscar un ordenador capaz de leerlos, un ordenador que tenga la posibilidad de que se le introduzcan disquetes.

Los nuevos ordenadores que salen al mercado ya no tienen el mecanismo adecuado para aceptar y poder leer disquetes. Así que nuestros hijos tendrán que bajar al sótano, o entrar en el trastero, a ver si encuentran algún ordenador antiguo que les permita leer los disquetes. Pongamos que tienen suerte y que al final encuentran un ordenador adecuado que sea capaz de leer disquetes y aún funcione. Enchufan el ordenador, lo encienden, introducen uno de los disquetes y... se topan con un nuevo problema: en el ordenador no existe ningún programa de software capaz de abrir los archivos archivados en el disquete. Prueban, uno tras otro, todos los programas que encuentran instalados en el ordenador, pero el resultado es siempre el mismo, los programas no reconocen el formato de los archivos. Quizás, al final, puedan llegar a encontrar algún amigo o conocido que tenga un ordenador capaz de leer los disquetes, siempre hay una posibilidad y la esperanza es lo último que se pierde, pero lo que es evidente es que la lectura inmediata que nos era posible con el diario escrito por nuestro antepasado hace más de un siglo, no será posible para nuestros hijos dentro de pocos años por lo que se refiere a todo lo que hayamos escrito en formato digital. Para acentuar aún más el problema con el que se pueden encontrar, y de hecho se encuentran ya nuestros hijos en la actualidad y nos encontramos nosotros mismos, imaginémonos ahora que los disquetes que nuestros hijos encuentran en nuestro despacho están totalmente vacíos, que no hay nada archivado en ellos. En este caso hasta que no hayan localizado el ordenador adecuado no podrán comprobar que están vacíos. Gastarán esfuerzo y tiempo para llegar a constatar al final que los disquetes no contienen nada de nada. En el caso de haber encontrado nosotros un diario personal de nuestro tatarabuelo en el desván en el que

todas las páginas, por el motivo que fuera, estuvieran en blanco, nos bastarían unos pocos segundos para poder comprender que no contienen nada.

El problema del acceso directo e inmediato al contenido de los textos (audios o vídeos) archivados en formato digital tiene mucho que ver con la polémica actual en torno al establecimiento de unos formatos estándares de archivos, conocidos y utilizados por cualquier programa de software. Se trata de un tema candente y que no parece de fácil solución, entre otras cosas porque algunas grandes empresas, entre ellas la más poderosa actualmente en el sector informático, no ven con buenos ojos el establecimiento de estos estándares . Unos estándares abiertos y públicos significan acceso libre al conocimiento, acceso que está totalmente en contra de la política de las grandes empresas de software que basan su poder, del mismo modo que lo hicieron y lo hacen los regímenes dictatoriales y las monarquías que no conviven con regímenes democráticos, precisamente en la negación del acceso público al conocimiento, y en el monopolio y control más estrecho del mismo. Como el acceso al conocimiento, derecho básico que ha de ser garantizado para todos y que es fundamento y base de un sólido y efectivo avance y desarrollo de nuestra civilización y de toda la humanidad, no es algo que tenga que venir determinado por empresas privadas o grupos de poder, (al final, resulta que llega a ser positivo incluso para aquéllos que ahora lo niegan por no ver más posibilidad de mantenerse en el poder, o detentarlo, que aquélla que se basa en el monopolio y control del conocimiento; es decir, en la negación de un acceso libre al mismo), es conveniente, y así creemos que sucederá, que estos estándares se acabarán imponiendo. Los formatos

estándares permitirán que cualquier programa de software pueda acceder al contenido de los archivos creados siguiendo estos estándares y que éstos no queden obsoletos en un futuro próximo, pero, de todas formas, siempre seguirá siendo necesaria la ayuda de herramientas tecnológicas que nos traduzcan estos archivos, y nunca será posible la lectura inmediata a la que estamos habituados con las obras y textos editados en formato papel. Decíamos que las bibliotecas, en nuestra época, podrían volver a tener un papel importante en el proceso de conservación y mantenimiento del conocimiento almacenado y producido en formato digital. ¿Cuál sería la labor de las bibliotecas en este ámbito? La principal labor sería, según nuestro punto de vista, el encargarse de tener todos las fuentes de conocimiento acumuladas, archivadas en un formato digital siempre actualizado, tanto por lo que se refiere a los soportes físicos (CDs, CD-ROMs, DVDs, discos duros, etc...) que deberían ser sustituidos por otros nuevos en el momento en que se conviertan en obsoletos, ya sea porque se dejen de fabricar las herramientas tecnológicas que hagan posible el acceder a sus contenidos, ya sea por el deterioro que los convierta en inservibles ; como por lo que se refiere al formato mismo en que los datos son archivados. En el momento en el que un determinado formato deje de poder ser traducido, es decir, visualizado o leído por el potencial usuario con los programas informáticos existentes, se debería convertir ese formato en desuso, o próximamente en desuso, a un formato actualizado.

Resumiendo, las bibliotecas podrían ser los organismos encargados de conseguir que el conocimiento acumulado pueda estar siempre accesible, sea cual sea la evolución de los programas informáticos y de los soportes físicos de

datos utilizados en cada momento. Que un libro o cualquier otro tipo de texto impreso sea inmediatamente accesible, no conlleva ningún problema adicional, más allá de la conservación material de dicho libro o texto, pero, en el caso de todo aquello que queda recogido y archivado de forma digital, como acabamos de ver, el proceso es mucho más complicado y alguien, alguna institución, se tendría que encargar, de manera sistemática y efectiva, de esta labor. No nos podemos permitir que el conocimiento generado y acumulado con gran esfuerzo, se convierta en inaccesible, lo que significa lo mismo que inservible, por culpa de la evolución que pueda darse en el ámbito de la tecnología digital y del desarrollo de aplicaciones de software, evolución que nos puede llevar, y parece que nos llevará, por caminos y derroteros imprevisibles, tan imprevisibles que podría llegar a darse el caso de que las soluciones y herramientas tecnológicas adoptadas en un futuro, próximo o lejano, poco tuvieran que ver con las actuales, con todo lo que esto de negativo puede representar, al poderse producir, como acabamos de apuntar, un gran desfase entre las actuales y las nuevas tecnologías, que convierta a las hoy actuales, y en un futuro antiguas tecnologías, en totalmente obsoletas e inservibles. Antes de abandonar este aspecto de la conservabilidad del conocimiento digitalizado, parémonos a contemplar la posibilidad, aunque extrema siempre plausible, de que se produjera alguna tremenda y trágica circunstancia que hiciera que la humanidad perdiera, u olvidara, todo el saber tecnológico actual que nos hace posible acceder y visualizar el conocimiento acumulado. Está claro que tendría que tratarse de un cataclismo enorme, pero en la historia de la humanidad han existido ya situaciones similares y por esto no debemos rechazar de forma absoluta esta posibilidad. ¿Qué pasaría con el

corpus de conocimiento conservado en formato digital? ¿Quedaría perdido para siempre? Es una probabilidad y, de darse, representaría un enorme paso atrás para la humanidad. En el pasado, grandes civilizaciones desaparecieron y grandes corpus de conocimiento acumulados en soporte material, las grandes bibliotecas, fueron destruidas por la acción de tremendas catástrofes naturales o como resultado de la violenta acción de los hombres. En algunos casos, estas bibliotecas fueron preservadas de la destrucción gracias a la acción preventiva de algunos hombres, por ejemplo, ocultándolas de aquéllos que las querían destruir, o porque, a pesar de la catástrofe que consiguió aniquilar totalmente una determinada ciudad o civilización, debido a un cúmulo de casualidades y circunstancias favorables, el contenido de las bibliotecas, o la producción escrita no necesariamente conservada en bibliotecas o instituciones similares, ha conseguido llegar hasta nuestros días sepultada entre las ruinas o protegida en los lugares en que previamente se había ocultado. Piénsese, por ejemplo, en las miles de tablillas de arcilla descubiertas en Ugarit o los cerca de 15.000 textos descubiertos en Ebla, unos y otros escritos hace más de tres mil años utilizando el sistema de escritura cuneiforme ; o, por tomar un ejemplo más cercano, en el corpus de los manuscritos aljamiado-moriscos , más de doscientos manuscritos escritos entre el siglo XV y XVII de nuestra era por los musulmanes españoles, que han llegado hasta nosotros, la mayoría ocultos en el interior de los muros de las casas en las que vivieron dichos musulmanes, sobreviviendo al implacable y sistemático proceso de destrucción y quema de obras escritas en árabe o relacionadas con la cultura islámica, que llevaron a cabo con gran eficacia los representantes del sistema político y de poder vigente en aquellos siglos en España. Tanto los

textos cuneiformes, como los textos aljamiado-moriscaos pudieron ser leídos inmediatamente tras su descubrimiento , a pesar de que unos fueron escritos hace más de tres mil años y los otros hace ya varios centenares de años. ¿Que pasará con nuestros conocimientos almacenados de forma digital dentro de un par de cientos de años o un milenio en situaciones similares? Mejor no pensarlo.

Además de las bibliotecas, la humanidad ha sido capaz de crear otras herramientas de gran valor por lo que se refiere a la posibilidad de organizar y facilitar una lectura no lineal dentro de corpus de conocimiento extensos, formados por centenares o miles de documentos y obras. Una de las herramientas principales y más ambiciosas en este sentido son las enciclopedias. Obras en las que se ha intentado, y se intenta, acumular, como todos sabemos, en forma de artículos ordenados alfabéticamente, el máximo de conocimiento acumulado por la humanidad. Lamentablemente no todas las enciclopedias, o autodenominadas enciclopedias, cumplen los requisitos necesarios para posibilitar esta lectura no lineal de la que venimos hablando. Las buenas enciclopedias añaden al final de cada uno de los artículos que la forman, o formando parte integrante del texto del artículo, una más o menos extensa referencia bibliográfica que sirve de guía al lector en el camino de hacerse con un determinado tipo de conocimiento. Otras herramientas que tienen un fin similar son los manuales generales sobre un determinado tema; las concordancias de una obra en particular o de la totalidad de la producción escrita de un autor o escuela; los diccionarios con referencias a obras externas; los artículos eruditos o científicos ; etc... Esta accesibilidad no lineal a todo, o al máximo del conocimiento acumulado debe ir acompañada, para el bien de todos, para poder ofrecer el

terreno adecuado para una dinámica y fructífera generación de nuevo conocimiento, por un acceso lo más universal posible al corpus de conocimiento creado. Con la aparición de los ordenadores y en especial con la aparición de las infraestructuras técnicas que forman y constituyen la red de redes que es Internet, existe en la actualidad la posibilidad de crear y establecer sistemas de lectura no lineal hasta hace muy poco tiempo inimaginables. Cualquiera de nosotros que se encuentre a la busca de un determinado conocimiento, puede acceder a él en cuestión de apenas unos segundos, en el caso de que ya esté digitalizado y sea de libre acceso. Y una vez localizado el texto o documento que nos interesa, podemos ir saltando, o navegando, de manera inmediata a otros documentos complementarios o que pueden despertar nuestro interés. Todo a una velocidad tan sorprendente que nos provoca la ilusión (ilusión que es realidad) de tener todas las obras y documentos encima de la mesa a nuestra disposición. Siempre, como acabamos de apuntar, que el conocimiento acumulado sea de libre acceso. Ésta es una de las claves principales de la gran revolución que representa, y es, la era digital, especialmente en el marco tecnológico que ha quedado establecido tras la aparición de Internet. El conocimiento tiene que estar al alcance de cualquiera, no puede haber limitaciones ni áreas restringidas. No puede haber barreras ni pueden crearse compartimentos estancos. Si queremos llegar a construir un corpus con todos los conocimientos alcanzados por la humanidad que sea plenamente efectivo tiene que ser un corpus de acceso libre y sin restricciones. Del mismo modo, todos los documentos enlazados tienen que ser de acceso directo, ya que en caso contrario, veremos interrumpido nuestro proceso de lectura no lineal y abruptamente cortado el camino que nos debería llevar al

conocimiento buscado. Sucede actualmente, en la imperfección del entramado de conocimiento que tenemos a nuestra disposición en Internet, que, a pesar de que una determinada fuente de conocimiento ya es de acceso público, aún no nos es accesible de forma directa e inmediata por no estar aún digitalizada. Es el caso, por ejemplo, de miles de libros conservados en bibliotecas públicas, sobre los cuales no recae el peso desproporcionado y a veces contraproducente y opresor propio del entramado legal de los derechos de autor. Libros que, de poder tener acceso físico a las bibliotecas que los conservan, podemos consultar sin restricciones, más allá de aquéllas que imponen los horarios de consulta y otras circunstancias menores propias de la burocratización particular que rige cada una de estas instituciones. Esta situación, este obstáculo con el que nos encontramos continuamente, tiene que ser solucionado lo más pronto posible. Tendría que ser labor prioritaria de las bibliotecas, o de nuevos organismos que trabajaran en estrecha colaboración con las bibliotecas. La mano pública está adormecida, pero es de agradecer que hayan surgido iniciativas privadas, como la ambiciosa propuesta de la empresa que mantiene el buscador Google, que quiere digitalizar el contenido de las bibliotecas más prestigiosas del planeta, u otras con fines similares pero centradas en áreas de acción más limitadas. Sorprende que iniciativas de este tipo aún encuentren obstáculos para poder materializarse, que haya personas e instituciones que la vean como algo negativo y contraproducente. Claro está que siempre ha habido, y habrá, intereses particulares que prefieren, por motivos económicos o estrategias de poder, que el conocimiento producido y acumulado por la humanidad sea en parte de acceso restringido, solamente accesible para aquéllos que lo puedan pagar o formen

parte de los grupos sociales, políticos o económicos a los que se considera merecedores de acceder sin trabas al mismo. Es de esperar, y desear, que seamos capaces entre todos de poder acabar con estos prejuicios y oposiciones actualmente existentes en algunos sectores de nuestra sociedad, que aquéllos que hasta ahora han basado su enriquecimiento en la limitación al acceso al conocimiento y a la cultura y en establecer mecanismos mediante los cuales sólo permiten u otorgan este acceso a aquéllos que pagan por el mismo, encuentren otras vías más nobles de enriquecimiento o se dediquen a otros quehaceres que no tengan que ver con el poner obstáculos, barreras y trabas a la difusión del conocimiento que ha de ser patrimonio público de toda la humanidad. Al mismo tiempo, deberíamos crear sistemas que permitan que los generadores de nuevos conocimientos vean remunerado su trabajo tal como se merecen, pero sin que esto tenga ninguna repercusión en la posibilidad de acceso libre y restringido por cualquiera que lo desee al conocimiento por ellos producido.

Hablamos del acceso universal al conocimiento, como una de las metas que se ha propuesto desde un principio la humanidad. Una meta tan importante que incluso ha quedado anclada e instituida en la mayoría de las constituciones estatales modernas y de manera clara y contundente en la Declaración de los Derechos Humanos. El principal problema, problema real y objetivo , que hay que considerar seriamente en el momento de establecer las estrategias adecuadas para poder llegar a crear las infraestructuras y medios necesarios para que se convierta en una realidad el acceso universal al conocimiento, es el que se refiere a todos esos conocimientos creados y acumulados por la humanidad, que pueden llegar a ser o

convertirse en muy peligrosos para la misma. Lamentablemente, hay conocimientos adquiridos por la humanidad que, de ser utilizados, pueden llevar a la total aniquilación de la misma. El caso, por ejemplo, de los conocimientos necesarios para la fabricación de bombas atómicas u otras armas de destrucción masiva. Creo que todos estaremos de acuerdo en que estos conocimientos no deben estar al alcance de cualquiera, menos aún al alcance de individuos o personas con desequilibrios mentales o tendencias a la autodestrucción, como son los gobernantes déspotas con tendencia a ataques de irracionalidad desmesurada o terroristas sin escrúpulos. Este tipo de conocimientos y otros similares no pueden estar a disposición de cualquiera en la red de acceso libre y universal al conocimiento que se está creando actualmente gracias a Internet, ni en las futuras formas que pueda adoptar en el futuro, más perfectas y efectivas y que ahora mismo nos es imposible imaginar. El gran problema es, pues, que hay, considerándolo de una manera objetiva (tan objetiva como nos es posible), un tipo de conocimiento que sólo puede ser de carácter restringido. Se nos dirá, "pues si se acepta que hay un tipo de conocimiento que ha de ser de carácter restringido, esto implica automáticamente que no puede existir nunca un acceso universal y libre al conocimiento como el que se viene defendiendo en estas páginas". Sí y no. Es evidente que si hay una parte del conocimiento sobre el que hay que establecer unas restricciones por lo que se refiere a quién puede acceder a él, no podemos defender una accesibilidad libre y universal al conocimiento, pero, en realidad, los conocimientos de este tipo, que son de manera clara negativos, o muy peligrosos, en realidad no son necesarios y podríamos llegar a prescindir de ellos, no nos hacen falta en un corpus de conocimiento universal.

Más bien tendríamos que esforzarnos en hacer todo lo posible para que desaparecieran, fueran olvidados y no volvieran a estar nunca a disposición de ningún individuo o grupo de individuos. Esta sería la situación ideal. Quizás utópica, quizás no tan utópica. Nada perdería la humanidad si de la noche a la mañana desaparecieran sin dejar rastro todos los conocimientos relacionados directamente con la construcción de armas de destrucción masiva y claro está desaparecieran al mismo tiempo todas esas armas inhumanas y atroces. Sea o no sea ésta que planteamos aquí una situación utópica, el caso es que estamos, mientras no se pueda llegar a solucionar, ante un gran problema. Un problema que ya es suficientemente grave de por sí, pero que además es utilizado por algunos para querer demostrar que el acceso universal al conocimiento de manera general es algo negativo y que tiene que ser controlado por principios y desde el principio. Es por esto que contestábamos a la vez con un sí y un no a la pregunta de si la existencia de conocimientos objetivamente peligrosos y negativos no es de por sí contraria, por hacerla imposible, a la idea de un acceso universal y libre al conocimiento. La universalidad de la que hablamos queda algo limitada por la existencia de este tipo de conocimientos que nunca deberían ser de alcance universal y libre, por esto respondemos con un sí a la pregunta anteriormente formulada, pues hablando con toda lógica, no se puede decir que ofrecemos un todo si dejamos de lado una de sus partes. Pero respondemos con un no, con un contundente no, como medida preventiva ante el interés de algunos, de querer hacernos creer que, al haber una parte del todo a la que hemos de aplicar una restricción, dejarla de lado, sería o es conveniente aplicar estos criterios de restricción (o control) al todo en sí. La situación nos parece clara, aunque muy complicada. Es

complicada, pues, de momento (mientras no se haga realidad la situación utópica apuntada) no tenemos los mecanismos objetivos suficientes para poder determinar exactamente, por un lado, cuáles son los conocimientos que tienen que estar estrictamente controlados, a los que sólo puede existir un acceso restringido y, por otro lado, quiénes han de ser los individuos o grupos de individuos que han de poder tener acceso a este tipo de conocimientos. No tenemos los métodos objetivos necesarios y, en realidad, hay gran interés, desde determinadas instancias, para que estos métodos o criterios objetivos no puedan llegar a establecerse. El por qué de esta actitud es fácil de comprender, si se tiene en cuenta, que gran parte de este conocimiento de acceso restringido es un tipo de conocimiento que se utiliza para poder mantener estructuras de poder existentes o crear otras nuevas. Es, de manera simplista, aunque no menos trágica y abominable, la dinámica del "tú te callas y sometes, que yo tengo la bomba más potente y como me molestes te la tiro sobre tu cabeza y la de tu pueblo" que ha regido, y rige en parte, la historia de la humanidad. Tendríamos que ser capaces de definir estos mecanismos objetivos de los que estamos hablando o, como mínimo, lo más objetivos posibles: una tarea de la que somos, sin duda, capaces.

Hemos hablado de un tipo de conocimiento, que de poder acceder a él indiscriminadamente, de estar al alcance de cualquier individuo o grupo de individuos, puede derivar en situaciones de gran peligro para la humanidad o para una parte de ella. Debido a esta situación, a veces de peligro inminente, nos parece que todos hemos de estar de acuerdo en implantar medidas de control que restrinjan el acceso al mismo. Nosotros consideramos que éste es el único tipo de conocimiento que debe ser sometido a una situación de control, al menos hasta que seamos capaces

de borrarlo definitivamente y para siempre de nuestra memoria colectiva. Detengámonos ahora a considerar otro tipo de conocimiento que en la actualidad está sometido a un férreo control y al que sólo tienen acceso unos pocos. Nos referimos a conocimientos novedosos o especiales en propiedad de determinadas empresas o individuos. Conocimientos que, por una parte, son de acceso restringido y limitado, y, por otra, aunque se pueda acceder a ellos, no pueden ser utilizados de manera indiscriminada por cualquiera que los pueda necesitar, por existir un sistema de leyes, entretejidas alrededor de la idea de patente, que hacen que esto no sea posible. Existe, en algunos casos, la posibilidad de poder acceder a este conocimiento, y de poder llegar a usarlo, si se tiene la posibilidad de pagar las sumas de dinero que los propietarios de dicho conocimiento en cada caso exigen. El poder y la riqueza de muchas empresas, se basa precisamente en esta posibilidad establecida por nuestras jurisdicciones de otorgar a un determinado tipo de conocimiento el calificativo de conocimiento con propietario. Estas empresas actúan de una manera similar a aquellos gobernantes que se esfuerzan en mantener a los ciudadanos que viven en sus estados en una situación de máximo analfabetismo posible para poder seguir poder manteniendo sus parcelas de poder. ¿Es lícita esta situación y manera de actuar? ¿Es ésta una situación que favorezca el desarrollo de la humanidad y el desarrollo y generación de nuevos conocimientos? Lícita lo es en cuanto está justificada por la jurisdicción existente y es una de las formas habituales de realizar negocios y enriquecerse. Lo que no está tan claro es que sea la situación ideal, que no existan otros tipos de posibilidades de hacer negocios y enriquecerse que no frenen de la manera que lo hacen las actuales el proceso de generación

de nuevos conocimientos, o, lo que es peor, que imposibiliten la utilización de conocimientos ya adquiridos y, por tanto, a disposición de la humanidad, en determinados casos concretos en los que la utilización de estos conocimientos es del todo urgente y necesaria. Piénsese en la utilización y distribución de determinados medicamentos en países que no pueden permitirse el entrar en el juego económico establecido por la jurisdicción establecida en torno al sistema actual de patentes. Nos parece oportuno retomar aquí la comparación establecida anteriormente entre los sistemas de creación colectiva expuestos anteriormente, el método o sistema del bazar y el método de la catedral. Gracias a Internet, entre una gran parte de los programadores informáticos se ha establecido como método de trabajo colectivo el método del bazar. Y es precisamente este método del bazar el que ha permitido que Internet haya llegado a ser, y sea, lo que es, por lo que se refiere a las técnicas básicas que la hacen posible. La utilización de este método o sistema de trabajo tiene dos vertientes principales. Una, la más importante y novedosa en la historia de la humanidad, es la creación colectiva, por parte de individuos que pueden residir en puntos muy alejados geográficamente de nuestro planeta, de aplicaciones informáticas. Aplicaciones de código abierto, normalmente en continuo desarrollo, que están a disposición de cualquiera que quiera conocerlas, aplicarlas o colaborar en ellas. Los usuarios de estas aplicaciones están llamados también a colaborar, ya siendo notificando errores o incompatibilidades, ya sea haciendo propuestas a los desarrolladores de nuevas funcionalidades o mejoras en la aplicación. Este método está muy extendido, como decimos, entre los programadores informáticos y se aplica tanto a proyectos diminutos como a proyectos de una dimensión enorme, el ejemplo paradigmático es el

desarrollo del sistema operativo Linux. La otra vertiente del método del bazar, utilizado asiduamente también por aquellos que trabajan, en apariencia exclusivamente siguiendo el método de creación colectiva de la catedral, es la presencia en Internet de miles, o centenares de miles, de páginas webs en las que los programadores exponen de manera abierta y pública, sin reparos ni resquemores, muchos de sus logros y dudas. Se trata de un corpus de conocimiento abierto enorme, a veces poco estructurado en su forma y disposición, que resulta de una gran utilidad, tanto para iniciarse o profundizar en temas más o menos directamente relacionados con la programación, como en el trabajo cotidiano, en el día a día, de miles de programadores. Un programador está desarrollando una aplicación para la que necesita una funcionalidad concreta que supone ha sido ya desarrollada por algún otro programador. En vez de intentar volver a inventar la rueda, busca en Internet si en algún lugar ha habido uno o varios programadores que hayan puesto a disposición pública el código correspondiente a la funcionalidad que él necesita. Si lo encuentra, lo toma tal como está o lo adapta a sus necesidades. Éste es el pan de cada día tanto para programadores profesionales como para programadores aficionados. En otro momento durante el proceso de programación de un determinado programa, surge un problema o un error que, o no se sabe (después de darle muchas vueltas) por qué sucede o que no se sabe cómo resolver. En vez de seguir perdiendo el tiempo, quizás horas, intentando averiguar el motivo del error o descubrir la solución adecuada a su problema, nuestro programador acude a Internet y hace la consulta correspondiente, en Google o en el buscador que considere más adecuado, y, con un poco de suerte, en pocos segundos puede estar leyendo la explicación acertada a su problema o diferentes

versiones de cómo llegar a solucionarlo con éxito de manera adecuada. Los programadores, muchos de ellos, dedican una parte de su tiempo a ofrecer públicamente el conocimiento adquirido en el desarrollo de su profesión, ya sea ofreciendo aplicaciones completas, manuales introductorios a un tema o un lenguaje de programación, soluciones a problemas más o menos complejos con los que han topado al programar; publicando las dudas y los problemas que les surgen con la esperanza de que haya alguien que les responda y venga a llenar así algún hueco en el corpus de conocimiento en continua evolución dedicado a la programación informática y otros temas anexos. Acabamos de mencionar un punto muy importante, el hacer públicas las dudas que se tienen y los errores que se cometen. Éste es también un aspecto novedoso del método bazar que debería extenderse a otras áreas del conocimiento, pues resulta muy fructífero y enriquecedor, generando un dinamismo inusitado en el proceso de generación, acumulación y mantenimiento de nuevo conocimiento. La tendencia general entre aquéllos que se dedican al mantenimiento y difusión del conocimiento y, en casos excepcionales, a la generación de nuevo conocimiento, es que hay que mantener las apariencias, no mostrar nunca que se duda o que se cometen errores. Entre otras cosas, por el temor a perder las cuotas de autoridad o prestigio adquiridas. Abunda el tipo de aquéllos que adquieren conocimiento sólo con el fin de poder utilizarlo con un fin particular, ya sea alcanzar poder, prestigio, una posición profesional privilegiada, etc... Pocos son los que se acercan al conocimiento por deseo de conocer y lo que es casi lo mismo, o al menos consecuencia de este deseo de conocer, por deseo de avanzar en la vía del conocer ampliando o mejorando los conocimientos existentes, no por interés

propio, sino por considerar que una de las labores más excelsas a las que puede dedicarse un individuo es precisamente dedicarse a aumentar o perfeccionar el corpus de conocimientos adquiridos por la humanidad. Corpus de conocimiento que permanecerá más allá de su corta existencia y que ayudará a estar en el mundo a las generaciones futuras, de la misma manera que nosotros ahora podemos gozar de las facilidades y ventajas del cúmulo de conocimientos adquiridos por las generaciones que nos precedieron y a las que, por este hecho, debemos estar eternamente agradecidos. Como decía Ortega en su obra *La Misión de la Universidad*, la ciencia es lo importante y no el científico, que no es más que un hombre, la mayoría de las veces con un punto de vista muy limitado y una manera extraña de afrontar la vida debido a la presión del proceso de especialización extrema al que está, al menos actualmente, sometido. Esta predominancia del ego, de los intereses particulares, que nos impide declarar públicamente cuáles son nuestras dudas, cuáles son los errores que cometemos o cuáles los problemas a los que nos enfrentamos y no somos capaces de solucionar, es un gran obstáculo, en cuanto que frena de gran manera el proceso de generación de nuevo conocimiento y de perfeccionamiento del ya adquirido. El poseer determinados conocimientos, por ejemplo, entre los profesionales que trabajan en nuestras universidades, se valora a peso y a partir de este peso específico que se otorga a cada uno de los individuos se establecen jerarquías profesionales en las que a cada eslabón, o pieza de la jerarquía se le otorga una determinada carga de poder, que repercute normalmente en la remuneración que se recibirá por la función desempeñada. Para aquellos que forman parte de una de estas jerarquías y han adquirido una determinada cuota de autoridad o prestigio, el declarar

públicamente dudas, errores o problemas puede ser empleado, y lo es continuamente, por los otros miembros de la jerarquía o aquéllos que quieren pasar a formar parte de la misma, como arma arrojadiza para arrebatárles la posición adquirida o para desprestigiarlos. Una lástima, una lástima para aquellos que consideramos que el conocimiento ha de adquirirse sólo por amor al conocimiento (alguno nos llamará inocentes o utópicos, en la antigüedad clásica había un término menos peyorativo y más adecuado "amantes del saber"; filósofos), este tipo de jerarquías se forma, la mayoría de las veces (no sólo en las universidades, sino en cualquier área donde entra en juego el conocimiento como moneda de valor), mediante un continuado proceso de lucha de intereses particulares que aparentan, toman como excusa, que lo que está en juego, lo que determina la posición dentro de la estructura jerárquica, no es más que la posesión, determinada de modo objetivo, de un determinado conocimiento. Todo esto no es más que un juego de hombres inmaduros con demasiada repercusión en nuestro día a día.

Tendríamos que ser capaces, por el bien de todos, para lograr poder adquirir entre todos un corpus de conocimientos lo más completo y eficiente posible, de integrar sin temores ni vergüenza el método y la actitud correspondiente, que permita avanzar en la vía del conocimiento haciendo públicos sin cesar nuestras dudas, problemas y errores. Hacer esto, dejar ir nuestras dudas, errores y problemas, es similar a sembrar semillas, pues de ellos, con la ayuda (o la discusión enriquecedora) de otros, se puede provocar una aceleración inusitada, en el proceso de perfeccionamiento del conocimiento adquirido y generación de nuevo conocimiento. Creo que deberíamos aprender todos de esta nueva actitud y manera de trabajar

que están implantando y creando los programadores informáticos gracias a Internet. En el fondo, no es más que retomar aquello que dijo aquel sabio que fue Sócrates hace ya unos cuantos miles de años de "sólo sé que no se nada". Y no lo dijo por impresionar, o por ser ingenioso a la manera como actualmente algunos se ponen a dialogar (o publicar), incluso cuando se trata de ciencia, como si de un dialogo chistoso de cómicos o payasos se tratara. Sócrates proclamó esta frase desde el convencimiento absoluto de que es el lema que debe guiar a cualquier amante del conocimiento, y acompañarle desde el inicio de su vía en pos del conocimiento y no abandonarle nunca. Sólo la duda, el reconocer los errores o atreverse a afrontar con valor los problemas (valor que implica el ser capaces de compartir estos problemas con otros para ver si entre todos, en diálogo, Sócrates utilizaba incesantemente este "diálogo") nos permite avanzar hacia adelante y conseguir que se amplíen los limitados horizontes a los que está restringida nuestra posibilidad de conocimiento. La inmediatez de Internet nos permite, de ser capaces de ello, el estar dialogando a tiempo casi real con todos los realmente interesados en un tema o área del conocimiento determinado. Antes, y por el lastre de las formas adoptadas (una falsa tradición) también ahora, el proceso de diálogo era muy lento. Alguien publicaba, o publica, sus pensamientos o el conocimiento aparentemente adquirido, lo publicado llegaba/llega después de un tiempo más o menos corto a personas que podían/pueden o estaban/están dispuestas a entablar un dialogo con el autor, éstas entonces escribían/escriben sus textos, éstos eran/son publicados y había/hay que esperar que llegaran/lleguen al primer autor con la esperanza de que se creara/crea un diálogo en distintos momentos, diacrónico en lugar de sincrónico. Una especie de diálogo más extenso y

densamente interrumpido que aquel fatigoso diálogo que tiene lugar entre dos portadores de walkie-talkies alejados el uno del otro por una distancia de varios kilómetros en medio de una selva en la que no para de llover y se escucha sin cesar el estruendoso clamor de los truenos. Internet nos ofrece una infraestructura extraordinaria para establecer de nuevo auténticos diálogos y tendríamos que ser capaces de utilizarla como se merece. Nos referimos a diálogos de conocimiento, diálogos con mayúscula, no a ese incesante chismorrear de mucho ruido y pocas nueces que tanto abunda, lamentablemente, en muchas de las más frecuentadas esquinas de Internet.

El trabajo colectivo abierto basado en el método bazar, en el que participa desde la individualidad más aislada y solitaria desde su laboratorio, o habitación de trabajo, hasta grupos, más o menos grandes, que están en contacto y diálogo constante es sin duda alguna la mejor manera de establecer el corpus de conocimiento más grande y completo que haya conseguido nunca la humanidad. Es el mejor regalo que podemos dejar a las próximas generaciones, que seguro lo agradecerán y se encargarán de mantenerlo y continuarlo tal como se merece. ¿Por qué ha de ser el acceso al conocimiento universal? ¿Es que cada uno de nosotros tiene que hacer suyo el conocimiento acumulado? ¿Se trata de conseguir aumentar el nivel general de cultura y conocimientos de toda la sociedad? ¿La existencia de un corpus de acceso universal significa que será utilizado por todos enriqueciendo, intelectualmente, a la gran mayoría? No, el acceso universal, el hecho de que el corpus de conocimiento esté abierto y a disposición de cualquiera, no tiene como finalidad que todos accedamos a él, digamos como si por algún tipo de imperativo legal se nos impusiera lanzarnos

indiscriminadamente a conocer. El acceso universal significa que alguien que necesita, o le interesa, un determinado tipo de conocimiento tiene que tener el derecho y la posibilidad de acceder a él de la manera más completa, cómoda e inmediata posible. No sólo por mor a facilitar los interés particulares e individuales de cada uno, sino también por el bien de todos, por lo que se refiere a poder llevar a cabo, a adquirir, un corpus de conocimiento lo más amplio y completo posible. Una gran mayoría utilizará, y utiliza, este corpus de conocimiento para satisfacer o solucionar cuestiones puntuales, para salir adelante en su quehacer diario o cotidiano. Otros lo utilizarán, y utilizan, para hacerse con los conocimientos básicos en una determinada área del conocimiento, para estudiar y profundizar hasta donde les sea posible o necesiten. Otros, y éste es el caso más importante para la humanidad, como colectivo que se esfuerza en ampliar al máximo el conocimiento de la realidad para poder sobrevivir y perpetuarse como tal del modo más acertado y acorde con el mundo en el que vivimos, desean conocer todo lo acumulado sobre un determinado tema o cuestión, para lanzarse a la esforzada tarea de intentar llegar a generar o descubrir, hacer presentes para todos, nuevos conocimientos que amplíen los adquiridos hasta el momento, que nos permitan profundizar de manera no prevista en la comprensión de nuestro mundo exterior o interior, avanzando por vías anteriormente prefijadas por otros amantes del saber o abriendo nuevos horizontes ignorados hasta el momento. El acceso universal al conocimiento no tiene como fin aumentar el nivel global de formación y conocimientos, el exigir que todos tengan que tenerlos presentes y hacer suyos la parte que les corresponda o debiera corresponder: simplemente abre las puertas a todos de manera que cada uno pueda satisfacer

sus intereses y necesidades inmediatas, pueda estudiar o profundizar en un determinado tema o área del conocimiento o pueda lanzarse, si tiene las circunstancias y energía necesarias, a la apasionante y tremenda tarea de ampliar los conocimientos existentes o generar nuevo saber. Además, el acceso universal al conocimiento es un derecho que tiene todo individuo, derecho establecido en la Declaración de los Derechos Humanos y en la mayoría de constituciones actuales, y su puesta en práctica, la del acceso universal a todos los conocimientos acumulados por la humanidad, es labor, por tanto, que debería ser incentivada y promovida (no dirigida y ni controlada) por las autoridades y gobiernos correspondientes, impidiendo por todos los medios que puedan llegar a crearse cotos de caza privados en los que se mercadee con el conocimiento.

Como comentábamos en uno de los capítulos anteriores, la cadena de individuos que van estableciendo los nuevos eslabones que permiten avanzar en la amplitud y perfeccionamiento de un determinado conocimiento, o área de conocimiento, no se puede establecer a priori por medio de decretos o estrategias educativas concretas. La chispa que produce nuevo conocimiento, la aparición de un nuevo eslabón en la cadena, es tanto más rara, casual e inesperada, como complicado, difícil, abstracto y entreverado sea el conocimiento de que se trata. Precisamente estas chispas más raras acostumbran a ser las más valiosas, no sólo por su valor intrínseco, sino por llegar a tener y producir, en algunos casos, repercusiones que van mucho más allá de la propia área del conocimiento en la que surgen. Pensemos, por ejemplo, en la cadena de conocimientos que permitió establecer la órbita de nuestro planeta alrededor del sol. A mayor difusión de los conocimientos adquiridos hasta el

momento, más posibilidades hay de que en algún lugar de la tierra, quizás muy alejado de los lugares en los que se han hecho los últimos avances al respecto, surja un individuo capaz de asimilar lo producido o alcanzado hasta el momento y dar un paso más hacia adelante, o alcanzar un grado más alto de profundidad. Antes de la aparición de Internet y de las infraestructuras que ésta pone a nuestra disposición, los eslabones (individuos) que formaban parte de una vía de conocimiento determinado, tenían que estar en contacto físico directo o valerse de la más o menos lenta, y muchas veces aleatoria, difusión de los textos y obras que se fueran publicando, siempre que pudieran tener acceso físico y material a las mismas. Un proceso lento y desesperante a veces que, lamentablemente, hoy en día sigue siendo el común en muchas áreas del conocimiento . Internet nos permite cambiar esta situación, las semillas de conocimiento producidas en una área geográfica muy concreta y limitada son lanzadas con mínimo esfuerzo, tanto económico como de trabajo, hacia todos los rincones del planeta, allá donde miles de individuos ansiosos de conocer, individuos que, cada vez más, tienen la posibilidad de formar parte de uno de sus extremos, de los extremos que forman y constituyen Internet , están atentos y abiertos a la recepción de nuevos conocimientos. Nuevos conocimientos publicados a las cinco de la tarde desde un ordenador situado físicamente en Barcelona, están a disposición de todos los interesados a las cinco y un minuto; claro está, que dichos interesados tienen que tener noticia de que ha sido publicado algo nuevo, pero para esto en Internet se han creado ya, y se están creando continuamente, diferentes sistemas que mantienen en alerta continua, o pueden hacerlo, a todos aquéllos que comparten el interés en torno a una misma área o parcela del conocimiento. A las cinco y cinco

minutos puede haber alguien que esté leyendo, analizando y comprobando, sentado en su despacho de Dakar o utilizando un ordenador público en una universidad de Singapur, lo publicado a las cinco de la tarde en Barcelona, y en casos excepcionales, que los hay, el autor barcelonés puede estar recibiendo a las seis de la tarde comentarios, en distintas formas y formatos, de lectores de su trabajo que pueden estar residiendo a miles de kilómetros de Barcelona. Algo inusitado hace algunos años y que algunos se niegan todavía a aceptar. Igual que se niegan a aceptar la posibilidad de la labor colectiva, labor colectiva que ha sido siempre la que ha marcado pautas y posibilitado la evolución y desarrollo, de la ciencia y los conocimientos científicos . Para aquél que dedica parte de su vida a la labor de buscar o establecer nuevos conocimientos y lo hace de forma apasionada, como amante del conocimiento, no hay nada mejor que poder difundir a los cuatro vientos, casi sin limitaciones, sus conclusiones y aportes a la espera de críticas y comentarios o a que haya individuos que los puedan aprovechar, sus aportes, para dar un nuevo paso hacia adelante. Internet, en este caso, ofrece una serie de herramientas excepcionales y hay que saber utilizarlas, aprovecharlas y colaborar, hasta donde a cada uno le sea posible, en su perfeccionamiento. Muchos de los reacios a la era Internet son simplemente lo que llamaríamos malos maestros. Mal maestro es aquel que se hace con una serie de conocimientos para poder detentar una determinada autoridad sobre sus discípulos; su autoridad y poder la basa en impedir que sus discípulos puedan llegar a conocer o alcanzar nunca los conocimientos que él posee. Nada le irrita más que el hecho de que uno de sus discípulos le pueda superar, que pueda llegar a tener más conocimientos que él o que descubra o establezca nuevos

conocimientos que a él se le escapan. Es un mal maestro, porque su actitud tiende a cerrar, o cierra definitivamente, las puertas a nuevo saber. Le duele que alguien pueda llegar a ser más sabio que él y esto no es aceptable en una cadena de conocimiento. El buen maestro es aquel que ha hecho suya, de la manera que sea, la divisa de Sócrates del "sólo sé que no se nada". Este maestro dedica todo su esfuerzo a intentar lograr que, entre sus discípulos salga, o aparezca, alguno que sea capaz de recibir todos los conocimientos que él posee y su mayor alegría es poder comprobar que uno de sus discípulos le ha superado y ha conseguido llegar más allá de donde él ha llegado. Y, cómo los buenos discípulos ni se pueden elegir, ni programar ni establecer por real decreto, surgen cuando uno menos se los espera y donde uno menos se lo espera. Las posibilidades y herramientas que ofrece Internet son vistas con buenos ojos por los buenos maestros, pues les dan la posibilidad de buscar y encontrar al discípulo anhelado allí donde esté, sin tener que seguir atado a las limitaciones geográficas existentes antes de la aparición de Internet. Y, si no encuentra directamente a este discípulo capaz de tomarle el relevo y superarle, al menos tiene la posibilidad de lanzar sus semillas a diestro y siniestro, con la esperanza de que alguien, en algún lugar, con la capacidad necesaria para ello, sea capaz de convertirlas en nuevos frutos que, a la vez, en su día den nuevas semillas que mantengan viva y fructífera la cadena de conocimiento.

